El Hogar

21 DE JULIO DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1240

PLACIDEZ

Por

HARRY SOLON



30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



El más fresco y substancioso por ser el de mayor venta

El rico gusto y delicado aroma que las hojas más tiernas de las plantas y la flor del te le dan al "TE SOL", son conservados intactos en sus herméticos envases, pues "TE SOL" *no se vende suelto.*

La enorme venta de "TE SOL" hace que no quede demasiado tiempo en los estantes de su almacenero; eso influye también para que Vd. pueda comprar "TE SOL" *siempre fresco.*



El nuevo librito de recetas "TE SOL" se regala a todas las señoras que lo soliciten, contiene más de 200 recetas para preparar postres, dulces, etc

Para obtener el librito, mande este cupón o pídalo por carta, también puede retirarlo personalmente en Paseo Colón N.° 474 En cualquiera de los casos debe de acompañar uno de los redondeles que llevan todos los envases de "TE SOL"

Corte y mande este cupón.

a Te Sol, Paseo Colón 474, Bs Aires. Sírvanse mandarme el nuevo librito de recetas Te Sol Envío una etiqueta y 5 cts en estampillas.

Si desea que se le envíe certificado, mande 18 centavos en estampillas.

Señora

Calle. No

Ciudad o pueblo. F C

Te Sol

"Más tazas por libra"

Avatares

Un cuento de
Julia Bustos

SIN que los hombres se esfuercen en este mundo, el destino les pone delante el fruto, bueno o malo, de los actos verificados en una vida anterior." (De la filosofía hindú.) (Sankara Acharya, ¿qué habrías dicho de este discípulo tuyo que, después de tantos siglos, sale al paso de los hombres, dándote la razón?)



EN la elegante salita de un club de Belgrano conversaban, fumando voluptuosamente, tres contertulios: el banquero Peralta, el doctor Zelaya y el hacendado Arrieta. El humo había llenado materialmente la pequeña estancia.

Ya no se percibían con claridad los elegantes decorados del cielorraso ni los frescos de las paredes, y sólo campaba por sus respetos la luz quebrada en el espejo de la estufa y el torso triunfante y divino de una Venus. ¿Qué misterioso rito cumplen subconscientemente los fumadores cuando, después de aspirar con voluptuosidad largas bocanadas de humo, se quedan de pronto silenciosos, extáticos, como ensimismados en graves y profundos pensamientos?

¿Es que la "hierba santa" de América eleva el espíritu sobre los intereses materiales, como pretendían con sus razones los indígenas americanos? Algo de eso habrá, sin duda, ya que las conversaciones iniciadas frívolamente, suelen terminar bajo su influjo en serias disquisiciones filosóficas. Después de uno de esos largos silencios, Peralta reanudó la conversación:

— A ver, amigo Zelaya, si hoy nos cuenta algo de lo que vió en Oriente.

— Amigos, lo que vi allí tiene en el fondo gran relación con muchas cosas de las que estuve siempre rodeado, pero de las cuales no me había dado cuenta.

— ¿Hasta que estuvo allá? — terció Arrieta.

— Exactamente. Pero, en realidad, no sé si debo..., mi narración es un poco larga, y, aunque yo no quiera, tendrá un cierto sabor de pecado.

— Déjese de aspavientos, Zelaya — refunfuñó Arrieta; — aquí no hay señoras.

— No es eso, amigo, no es eso; pero... ya verán. Quizá fuera preferible que hubiera damas. Ellas son más comprensivas y... más crédulas.

— ¡Ajá! Bueno, empiece. Vamos a ver adónde va a ir a parar con tanto preámbulo.

— Es que, no se ofendan ustedes, pero desconfío de mi auditorio.

— ¡Hum! Cuente, amigo, cuente.

— Y bien. ¿Qué dirían ustedes si yo les declarase que mi último viaje por Oriente ha cambiado radicalmente muchas de mis ideas?

— No serían muy fuertes sus convicciones cuando un simple viajecito ha bastado para cambiarlas —observó con sorna el banquero.

— No sea suspicaz, Peralta; pero no discutamos, razonemos. Todos, por comodidad, creemos que nuestra moral, nuestra filosofía, nuestra religión, son las mejores, porque nunca nos hemos molestado en compararlas seriamente con otras. Éste, que es un error generalizado en todos los países del mundo, se explica fácilmente. Nacemos con una predestinación establecida que influirá fatalmente en nuestra ideología. Seamos latinos o anglosajones, o pieles rojas, o negros del Congo, pertenecemos a una patria, a una familia, a una sociedad, y nuestro espíritu acepta incondicionalmente todos los principios que las rigen.

"Viajando, pero no al estilo moderno, batiendo "récords" de velocidades, sino al modo de los viejos artistas pintores, empapándonos de ambiente, viendo con los ojos del alma, nos volvemos más tolerantes, más comprensivos, y acabamos por no afirmar ni negar rotundamente nada.

— ¡Qué parrafada, amigo Zelaya! Parece que está defendiendo alguna causa ante el tribunal de la Suprema Corte.

— Es que el zorro pierde el pelo..., pero no las mañas.

— ¿Y qué es lo que nos iba a contar de su viaje?

— A ello voy. Había llegado a la India en

Con profundidad de sentimiento y hábil fuerza evocadora, este originalísimo cuento nos envuelve en las misteriosas sugerencias dogmáticas de cómo las religiones orientales pueden servir también de consuelo y conformidad a los hombres de occidente abrumados por el dolor. Para tal fin, la narración nos transporta, con amenidad subyugadora, a ese país lleno de sugestiones y misterios que es la India.



1931, cuando la efervescencia popular, por la rebelión de "los intocables", estaba en su apogeo. Alojéme en un hotel de Bombay, y diariamente salía a peregrinar por las calles en busca de cuadros típicos y costumbres exóticas.

"Admiraba la arquitectura de algunas construcciones antiguas, y, ¿por qué no confesarlo?, procuraba penetrar el misterioso encanto de los ojos negros de las mujeres. Sí, amigos, no se sonrían ustedes, pero la mujer hindú, con velo o sin él, deja tras sí una honda sugestión de belleza y de misterio. Su espíritu, que fluctúa entre el ayer tradicional y el mañana del porvenir, posee algo indefinido, pero que se siente latir fuertemente, como el dolor y la esperanza del alma de la India."

Peralta y Arrieta, sonrientes ante la verbosidad de su amigo, se hicieron una seña.

Zelaya, abstraído en sus recuerdos, no vió el gesto malicioso de sus interlocutores, y siguió, impertérrito:

— Una tarde caminaba, como de costumbre, por una de las calles más transitadas, cuando, de pronto, me vi envuelto en un torbellino de manifestantes que, con gestos descompuestos, voceaban no sé qué palabras en una lengua ininteligible. Viajero desprevenido, me quedé como embobado contemplando la manifestación, que no otra cosa era el tumulto, cuando, de pronto, mi traje europeo llamó la atención de un grupo de exaltados que, desprendiéndose de la columna, me rodearon con presteza y, entre desaforados gritos, empezaron a ensayar sobre mi pobre humanidad humillantes vejaciones.

"Aturdido, intenté defenderme a golpes de puño, cuando de un nuevo grupo se adelantó un individuo, y, con enérgicas y persuasivas palabras, alejó a los atacantes. Observé que los "chandalas" se retiraban como a regañadientes, mirándome de reojo, pero que no se atrevían a contrariar al misterioso personaje.

"Agradecido a su oportuna intervención, me apresuré a darle las gracias en inglés, única lengua que sospeché nos serviría de puente. ¿Cuál no sería mi asombro al comprobar que no sólo me contestaba correctamente en el mismo idioma, sino que, como un "gentleman", se empeñaba en acompañarme hasta mi alojamiento.

"No me atreví a negarme, por cuanto me hallaba desarmado y era evidente que la efervescencia pública seguía.

"En el camino observé a mi acompañante. Sencillamente vestido al uso indígena, se diferenciaba de los demás por el uso del cordón sagrado de la casta de los brahmanes, que atravesaba su torso del hombro a la cintura.

"Más tarde, cuando conocí más a fondo las costumbres y tradiciones de ese pueblo, me expliqué claramente el respeto que inspiraba mi acompañante. "Quien pierde la vida en defensa de un brahmán, atravesando el disco del sol, llega a la suprema morada", expresa un refrán hindú.

"Como ustedes supondrán, quise conocer el nombre y domicilio de mi defensor ocasional, pero sólo conseguí saber que se llamaba Sivadasa.

"En vano mi reconocimiento quiso materializarse en dinero, en ofrendas, en algo que expresase prácticamente a aquel hombre mi agradecido afán. Pero fué inútil. Suavemente, con una dulzura que jamás he observado en los ojos de un occidental, me rechazó diciendo: "Amigo, sólo amigo."

"Una "zloca" de nuestro pueblo dice: "Aunque los sabios cuentan con abundancia de recursos, deben buscarse amigos; el mar, aunque se llena con los ríos, necesita, para hincharse, la salida de la luna." Y sin darme tiempo a contestarle, desapareció rápidamente. Los acontecimientos de ese día me dejaron preocupado, pues no sólo no me atrevía ya a alejarme del hotel por temor a otra pueblada, sino que me reconocía con una deuda que jamás podría saldar.

"¿Y por qué no confesarlo? Mi orgullo de occidental se sentía mortificado. Durante esos días, mis ocios de viajero me llevaron a visitar la legación de Inglaterra, donde tenía un amigo que, con la excusa de jugar al "bridge", me reclamaba con frecuencia.

"Nuestra conversación recayó, sin querer, en la rebelión sorda pero firme de los hindúes.

"— Todo ha terminado — contestó plácidamente mi amigo. — Ya tenemos presos a los cabecillas: Gandhi, Neidú, Sivadasa...

"Al oír este nombre me quedé pensativo. ¿No sería mi caballeresco defensor de las calles de Bombay?

"Para abreviar, les diré que al comprobar que mis sospechas eran fundadas, interesé a mi amigo ante el embajador, éste ante las autoridades inglesas de Bombay, y no habiendo ante Sivadasa más que vehementes sospechas de complicidad con los insurrectos, fué puesto en libertad.

"El día que mis diligencias fueron coronadas por el éxito, me trasladé personalmente a la prisión para comunicar a Sivadasa la buena nueva.

"Al oírla, su semblante se iluminó como con una llama, y con los ojos húmedos de emoción, me abrazó, al tiempo que sus labios balbuceaban una "zloca" de la poesía popular:

""¿Qué son los refrigerios de sándalo al canforado y el claro fresco de la luna? Todo ello no vale la décimasexta parte del abrazo de un amigo."

"Sin darme cuenta, yo acababa de sellar pacto de amistad con un santo y un poeta.

"La innata reserva del hindú había desaparecido ante mi gesto leal. Desde ese día fuimos inseparables.

"Mi curiosidad de viajero lo divertía, y complacido me sirvió de cicerone en todos los ambientes. Me condujo desde la humilde choza de "chandala", donde la miseria es implacable, hasta la casa del potentado, donde su condición de brahmán era reverenciada.

"En su compañía visité las cuevas de Elefanta, en los alrededores de Bombay, donde la trilogía de sus dioses: Brahma, Vishnú, Siva, origina frecuentes peregrinaciones.

"Pero, lo que más me complacía era la conversación, ligera y profunda a la par, impregnada de profunda poesía y sentido filosófico.

"Poco a poco fuí desentrañando las verdades de su religión, de sus creencias, de sus tradiciones, y, comparándolas con las mías, hube de reconocer lealmente que aquéllas no desmerecían en profundidad ni en sentido humano, y que su moral estaba asentada en verdades viejas como el mundo. Las palabras de los Vedas se escapaban de sus labios como rezos: "El mal no debe hacerse aunque peligre la vida, ni debe omitirse el bien; tal es la ley eterna."

"Pero lo que me atrajo con el encanto misterioso de la esfinge fué la teoría de la reencarnación de las almas. Cuando mi amigo el brahmán me narraba los avatares de Vishnú, yo me sentía sujeto por el atractivo de un problema filosófico. ¿Y si fuera posible?, me decía a mí mismo. ¿Si después de esta vida mi alma fuera a encarnar en otro cuerpo para sufrir nuevas pruebas e ir perdiendo aristas en un anhelo de perfección?

"El enigma eterno me obsesionaba. ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos?"

Algún recuerdo penoso debió interrumpir sus reflexiones, porque el doctor Zelaya guardó silencio, mirando al cielorraso con expresión vaga.

Sus amigos, que le habían escuchado, fumando, silenciosamente, cambiaron entre sí un gesto de entendimiento.

El hacendado Arrieta hizo el primer comentario:

— Muy lindo su cuento chino, Zelaya; pero, le confieso que me ha defraudado.

— ¿Por qué? — contestó éste, sin cambiar de actitud.

— Sencillamente, porque yo esperaba una historia de amoríos, con las misteriosas mujeres de Oriente, en la complicidad de las pagodas...

Ilustraciones de

— Ya salió don Juan campando por sus respetos y no se queda corto para pedir — comentó Peralta. — A mí, en cambio, me ha interesado su narración, sobre todo porque la creo verídica. Pero, lo que no alcanzo a comprender es cómo, en seis meses, se ha compenetrado tanto con ese pueblo, hasta llegar a comulgar con sus creencias, cuando nosotros, en toda la vida, no acabamos de creer en las propias.

— No es cuestión de tiempo, sino de simpatía.

— El hindú ese lo ha magnetizado...

— ¿Y quién les ha dicho a ustedes que yo he perdido mis creencias en ese viaje? No sólo no he perdido nada, sino que, por el contrario, he enriquecido mi bagaje con alguna más, y sigo tan católico, apostólico y romano como siempre.

— Romántico, querrá decir...

— Como ustedes quieran; pero, volviendo a nuestro tema, no me negarán que nuestra creencia sobre el purgatorio tiene puntos de semejanza con el credo hindú; sólo que aquél es más explícito. ¿Dónde se purifican las almas? El dogma cristiano responde, implacable: "En las llamas del purgatorio." En tanto, el hindú explica: "En nuevas reencarnaciones."

"Como ustedes ven, la primera afirmación está en contradicción con el concepto de inmensa bondad e infinita ternura que tenemos de nuestro Creador, mientras que la creencia hindú es infinitamente más piadosa y comprensiva."

— Si seguimos así — refunfuñó Arrieta, — va a resultar que los occidentales tendremos que trasladarnos a Oriente, a beber en la fuente de la sabiduría.

— Oh, no, ya lo dijo Kipling: "Oriente es Oriente. Occidente es Occidente, y nunca se encontrarán."

— Además, esos pueblos tienen defectos enormes...

— No lo niego, pero ustedes también confesarán que algunas veces el espíritu humano tiene sed de verdades, ansia de vislumbrar siquiera una partícula del enigma eterno. Y yo, voy a serles franco, he tenido sed toda la vida. — Y ante la mirada asombrada de sus amigos, agregó: — Desde el nacimiento de mi hijo Lucio.

Ante este ex abrupto, Arrieta y Peralta dejaron de fumar. Mudos de asombro tuvieron la sospecha que Zelaya se había trastornado.

Éste, adivinando sus pensamientos, continuó:

— Comprendo que ustedes me tomarán por loco, pero, desde hace treinta años, mi alma está como quemada por un ácido. Para que me entiendan, voy a recordar algunos detalles. El nacimiento de mi hijo colmaba mis aspiraciones y las de mi esposa. Pero nuestra alegría duró poco, porque el médico nos anunció que el niño era mudo y paralítico. Con un sentimiento íntimo de vergüenza, revisamos nuestra ascendencia hasta la quinta generación. ¿Cuál de las dos ramas sería la culpable? ¿De dónde venía esa herencia maldita?

"La familia de mi esposa, enterada de nuestra desgracia, se apresuró a presentar sus pergaminos. Nadie se los pedía. Pero su orgullo ostentó su árbol genealógico para lucir los nombres de varios caballeros de Castilla, entre los que se destacó, por su valor, pero también por su crueldad, un señor de horca y cuchillo, que en tiempos de Felipe II hizo, por celos, emparedar a su mujer y colgar de los minaretes y las torres a varios servidores del castillo.

"La responsabilidad de los ascendientes quedaba salvada, pero algo nos atormentaba continuamente. ¿Por qué nuestro niño había nacido así cuando nosotros éramos sanos, jóvenes y fuertes?

"Quiero ahorrarles la descripción de su infancia, colmada de penurias y tristezas. Mi hijo era mudo, pero no ciego. Sus ojos seguían con la vista los juegos de los demás niños, y una tristeza enorme se asomaba a ellos. ¡Cuántas veces me he encerrado con llave en mi escritorio para llorar por él y levantar mi puño airado hacia el cielo que permitía esa injusticia!

"Mi esposa, pobre avecilla herida, sufría más que yo, pero su instinto de mujer le procuraba el consuelo. Rodeando de mimos y de juguetes al pequeño, quería crearle un pequeño paraíso familiar para hacerle olvidar su desgracia. Durante los primeros años, algo conseguimos. Nuestro cariño lo separaba del mundo con una valla de amor. Pero, después, la inteligencia del niño, despierta y cultivada por su madre, dificultó nuestros propósitos. Había aprendido a hablar por señas, y en poco tiempo, con un sistema especial, dominó las combinaciones del alfabeto. La lectura fué para él una gran distracción, pero también la puerta por la que entraban los deseos. Los demás niños sueñan con bellas cosas imposibles, pero tienen, para distraerse, sus juegos, sus saltos, sus gritos. Para mi niño, correr, saltar, caminar, eran también bellos sueños, irrealizables, imposibles.

"Más tarde el tormento fué peor. ¿Conciben ustedes un adolescente de diez y ocho años con la cabeza llena de sueños y engrillado para siempre? Su pobre boca muda no profería una queja, pero yo veía deslizarse silenciosas lágrimas de sus ojos....



"... CUANDO SE ADELANTÓ UN INDIVIDUO, Y, CON ENÉRGICAS Y PERSUASIVAS PALABRAS, ALEJÓ A LOS ATACANTES. OBSERVÉ QUE LOS "CHANDALAS" SE RETIRABAN COMO A REGAÑADIENTES..."

Rodolfo Claro

(Continúa en la pág. 14)



HEROINAS DEL NUEVO MUNDO

La Mujer Alférez

QUE EN LA EPOPEYA DE LA RECONQUISTA DE BUENOS AIRES MERECIO LAS INSIGNIAS MILITARES CONFERIDAS POR LINIERS Y LA GLORIA QUE LA POSTERIDAD LE RECONOCE

Por ANTONIO PEREZ VALIENTE DE MOCTEZUMA

ILUSTRACIONES DE ALEJANDRO SIRIO

EN su residencia del Fuerte — puerta levadiza, plaza de armas, aposentos adamascados, — el jefe militar de la reconquista de Buenos Aires, don Santiago de Liniers y Bremond, prepara el documento explicativo de la lucha contra las fuerzas invasoras británicas, desalojadas por el heroísmo y espíritu independiente de los porteños, el 12 de agosto de 1806.

La ciudad se debate aún entre dos sentimientos contradictorios: el que origina la victoria, el memorable triunfo de su libertad, comprometida por las fuerzas expedicionarias del general Berresford, y el ocasionado por la pesadumbre, por el sentimiento íntimo y humano que despierta entre la grey bonaerense el espectáculo de los muertos y heridos, tributo de la guerra, que obscurece siempre con las mismas sombras de duelo a vencedores y vencidos.

Está latente aún el recuerdo de la contienda realizada con tanto éxito por la población en defensa de sus libertades. Los soldados del Regimiento de Patricios cambian la guardia en el reducto virreinal, cuya atmósfera se advierte tonificada por el solidario espíritu de sus ocupantes victoriosos.

Fuera, en la inmensidad de la plaza Mayor — desde entonces plaza de la Victoria, — el pueblo se congrega para manifestar un entusiasmo desde todo punto de vista compatible con sus sentimientos patrióticos.

Los clamores de la muchedumbre llenan el ámbito de la plaza, desde los "altos de Escalada" a la quinta de Azcuénaga, desde la recova que fracciona en partes equivalentes el rectángulo primitivo, hasta los fosos de la Real Fortaleza, donde la enseña del virreinato vuelve a recibir, luego de transitorias jornadas favorables para el adversario, las caricias del viento.

D. Santiago de Liniers documenta por escrito su acción contra las fuerzas enemigas. El memorial está dirigido al omnipotente Godoy, príncipe de la Paz, privado de la reina María Luisa de Parma, en el Madrid borbónico y absolutista.

Cuenta su traslado a Montevideo para secundar los preparativos bélicos de Ruiz-Huidobro; su desplazamiento a la Colonia con el patriota Pueyrredón, y su desembarco en la costa de San Fernando con las fuerzas expedicionarias, que hicieron la travesía del estuario con la mayor cautela posible, por medio de pequeñas embarcaciones de transporte.

Los ingleses, que habíanse concentrado en las inmediaciones del reducto, sin prever el peligro, dejaron establecer su campamento a la expedición libertadora en los Mataderos de Miserere. Desde este punto se intima la rendición de los invasores confiados. Liniers revélase prudente y altivo; reconoce a Beresford sus dotes de valor y su espíritu caballeresco. Le previene que ya no dispondrá de recursos para intentar una salida por el río; que sus tropas regladas son superiores en número y no le ceden a las del Imperio en generosidad y disciplina, y que, por espíritu de humanidad, e impuesto del peligro, se sirva expresarle de inmediato si hállase dispuesto al trance de someter sus hombres a la

destrucción o al de entregarse a un adversario poderoso.

Es negativa la respuesta del general británico, quien decide "defender el prestigio de las armas hasta el término que indique la prudencia, para evitar calamidades".

EL 12 de agosto, día de "espesa neblina", los soldados de Liniers irrumpen en las calles de Buenos Aires. El combate se generaliza. Los invasores luchan con tenacidad por mantenerse firmes en su puesto. Pero la lucha es desigual, implacable, de vida o muerte. Todos los habitantes, sin distinción de edad o sexo, corren a la brecha para defender lo que consideran de propiedad legítima: el derecho de librarse para siempre del yugo extranjero. Y es como una luz de fulgores inextinguibles. La conciencia patriótica de los criollos despierta de improviso. Se sienten valerosos, invencibles, capaces. Es el principio de la libertad, de la libertad duradera, la que se conquista con la sangre y el sacrificio propios.

De esta manera son los ocupantes desalojados del Retiro, de la plaza de Marte, de los puntos estratégicos del oeste, de los baluartes del sur, de todos los lugares donde creíanse fuertemente seguros. Y la lucha se hace cada vez más enconada y más violenta.

A las doce del día, puede decirse que los patriotas tienen el éxito de su parte. Las inmediaciones del Cabildo, el atrio de la Catedral y los soportales de la Recova, son un hervidero de combatientes sometidos al rigor y al ensañamiento de la pelea. Los actos heroicos se repiten en uno y otro bando, aunque los vecinos hacen prevalecer en todo momento la eficacia del más desesperado esfuerzo por adjudicarse la victoria. Hay mujeres con las ropas ensangrentadas; jóvenes que desafían al enemigo; niños y ancianos que estimulan con su ejemplo la pujanza de la soldadesca. Cada combatiente caído tiene a su lado quien lo suplante, quien cure sus heridas, quien le bese con misericordia y emoción en el momento dramático de la agonía. Y así van triunfando los protagonistas criollos de aquella jornada memorable.

Pocas horas después, las fuerzas diezmadas y agotadas del general Beresford entregaban la fortaleza, último reducto de su resistencia prolongada y estéril.



EN el documento referido recuerda Liniers la valentía heroica de una mujer del pueblo, cuya memoria imperecedera quedó viva y ardiente sobre los altares de la patria.

Llamábase Manuela Pedraza y era esposa de un cabo de Asamblea. Había venido de Tucumán por el camino de postas, arriesgando su vida en el trayecto, sin temor a las inclemencias y peligros de un viaje penoso por la frontera de los indios. La suerte fué su compañera fiel en esta larga travesía por los esteros y montes santiagueños, por la serranía cordobesa, por las extensiones inhóspitas de la llanura rioplatense. Tenía el alma fortalecida por un gran amor a la tierra de sus mayores, esta tierra inmensa y despoblada que se hunde por el sur hasta los abismos polares, y que por el norte se levanta — con sus valles florecidos y sus montañas majestuosas — hasta el confín más elevado de la región andina.

En Buenos Aires cumplió su destino con perseverante conformidad, animosa y alegre, sin dejarse abandonar a otros sentimientos que los esenciales del cariño, y sin otras ilusiones que las emanadas de su juventud y de su belleza. Y es lo cierto que habíase conquistado fama de valerosa y atrayente, pues todos reconocían el mérito de su persona, más visible aún por el porte agraciado y el sugestivo imán de sus pupilas, profundas y ambiciosas de inmensidad, como la pampa y como el cielo.

Por designio de circunstancias especiales, ella debía encarnar en la reconquista de Buenos Aires el espíritu de la mujer americana, sensible a todos los sacrificios y a todas las generosidades, sobre todo cuando se pone a prueba el patriotismo y la entereza de su corazón, fortalecido por sagrados vínculos a la tierra y a la familia.

CUANDO la contienda marcaba el período decisivo, cuando la plaza mayor era el centro más enconado de la lucha, una mujer de tantas, vestida con prendas varoniles, hacíase notar en los bajos del Cabildo por el denuedo y arrogancia con que estimulaba el ataque de los vecinos. Su acción era equivalente a la de otras mujeres tan temerarias como ella, que en ese y otros lugares transportaban las municiones, ayudaban a todos en lo que era factible y oportuno, incluso acometiendo al adversario con las armas que habían podido arrebatar a los heridos y a los muertos en la refriega.

Entre la neblina y el humo, tratando de ser útil en medio de los combatientes, alentando con sus palabras a los menos decididos y secundando el impulso de los mejores, nuestra heroína buscaba el rumbo incierto de la victoria, todavía sin definirse por completo, pero que, no obstante, debió favorecer a los que estaban animados por el derecho y la justicia.

"La tucumanesa", que no era otro el apelativo con que se conoció a Manuela Pedraza en Buenos Aires, recordando su origen, no se alejaba un momento del esposo, que combatía con arrojo y valor en uno de los escuadrones de infantería.

Hubo un momento en que el triunfo pareció inclinarse al bando de los criollos, que al lanzar a sus enemigos contra las murallas del fuerte provocaron en éstos una reacción intempestiva y especialmente violenta por sus resultados inmediatos. Volvieron a la pelea sin considerar que su causa estaba perdida, no porque carecieran de temple, sino, más bien, porque pretendían amortiguar y contrarrestar el empuje de los nativos, lanzados a la brecha con el instinto incontrastable de los héroes. Las fuerzas veteranas de Beresford no pudieron resistir aquella pujante acometida de los soldados bisoños y de las mujeres valerosas. Y cuando el encuentro producía nuevas víctimas y nuevas acciones de valor, cuando las banderas enemigas eran arrebatadas por los varones esforzados de la defensa, la mujer que combatía con ellos por los mismos ideales de libertad, vió caer al abnegado compañero de su vida entre el tumulto y el desorden de quienes se disputaban el triunfo. Su corazón tembló de pronto por la tragedia íntima que se produjo en aquel momento borrascoso y alucinante. Paralizada por la sorpresa, sin sentir el ruido de la metralla que producía nuevos desgarrones en las filas del ejército patriota, sin escuchar el clamor de los heridos ni las voces de los combatientes, sólo tuvo ánimos para acudir en ayuda del hombre que estaba unido a ella por el doble vínculo del amor y los intereses comunes, el doble vínculo fraterno de los deberes familiares y los sacrificios por la patria.

PERO el sentimiento de la heroína se transforma en un arranque repentino. Están frente a ella los enemigos circunstanciales, los que pretenden afianzar el dominio de un poder extranjero sobre la tierra de sus progenitores, los que han ocasionado la muerte del esposo, los invasores prepotentes que amenazan con destruir los derechos y prerrogativas de un pueblo que ya vislumbra la soberanía de su destino.

Entonces, después de imprimir un beso de piedad sobre la frente pálida del compañero, en postrer ofrenda de su ternura, se lanza con determinación varonil al encuentro de los rivales. Sus ropas están ensangrentadas; tiembla en sus labios el grito de ¡venganza! que traduce su desconsuelo, y entre las manos temblorosas levanta con decisión y energía un arma cualquiera, tomada de no se sabe dónde, con la cual dispara certeramente sobre el primer enemigo que se le cruza. Y no basta con uno. Los morriones ingleses se doblan al impulso de su voluntad.

— Uno menos, uno menos — exclama.

Y sigue disparando sin protegerse, a pecho descubierto, desafiando con arrogancia suicida las balas de los invasores.

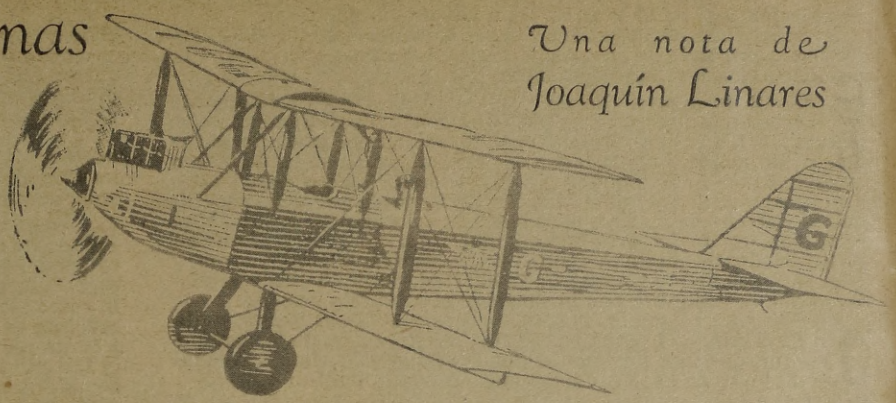
EL destino de esta mujer es servir de ejemplo a las generaciones venideras. Y no cae. Su figura se agranda con el tiempo. Cuando Liniers recibe los homenajes de la victoria, "La tucumanesa" se cuadra ante él como soldado. Luce las mismas prendas varoniles, la misma determinación en las palabras, el mismo brillo apasionado en el fondo de las pupilas. Presenta un rifle inglés como trofeo. El soldado que lo llevaba quedó muerto en los soportales de la Recova. Muerto por ella. Era el mismo que había matado al esposo en lucha terrible y momentánea. Y el arma homicida, el rifle manchado todavía con la sangre del invasor, es el que ella ofrece como tributo de lealtad al jefe de la reconquista.

D. Santiago de Liniers, con el corazón estremecido por el acto valeroso de la mujer, le ofrece ante todos el título de heroína, recompensándola con el grado de alférez en mérito a su comportamiento. Y en mérito a su viudedad, le asigna "goce de sueldo" para la buena atención y regalo de su persona.

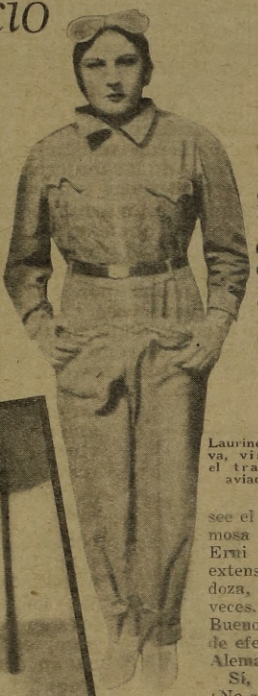
La posteridad acogió en su seno el nombre de "La tucumanesa", y el pueblo, al tributarle admiración por sus virtudes patrióticas, glosó el episodio transcripto en letras de romance.

Las aviadoras argentinas nos hablan de las emociones y peligros del espacio

Una nota de Joaquín Linares



¿Qué se debe que la Argentina cuente con tan pocas aviadoras y que éstas no hayan realizado todavía ninguna hazaña? En realidad, aviadoras sólo hay cuatro o cinco, y alumnas otras tantas. Entre todas no alcanzan a una docena. En las naciones de Europa y Norte América la aviación femenina es ya formidable. La mujer europea —y norteamericana— ha conquistado el espacio con la gracia y el atrevimiento propios de la psicología de su sexo. Y también con la buena estrella que acompaña siempre a las mujeres audaces y bellas. Afortunadas en todo, sus caídas pocas veces han tenido lamentables consecuencias. Recordad a la inquietante y deliciosa Ruth Edler. Después de atravesar el Atlántico, a poca distancia del continente europeo, cayó al océano. Pero de él salió inmortal, como Venus de las espumas del mar. Su magnífica hazaña —que algunos atribuyeron malignamente al piloto que la acompañaba— le abrió a Ruth las puertas de la gloria y la fortuna. Hasta le permitió deshacerse de su pobre y resignado esposo, del que se ha divorciado con razón, casándose con un opulento industrial del cinematógrafo.



Laurinda Silva, vistiendo el traje de aviadora.



La aviadora Finlandia Pizzul, momentos antes de iniciar uno de sus vuelos.

TRAVESÍAS oceánicas, pruebas de altura y permanencia en el aire, "raids" intercontinentales, acrobacia, vuelos sobre desiertos, selvas y cordilleras... ¿Qué les queda ya por hacer a las aviadoras extranjeras?

Tres admirables aeronautas se disputan actualmente el cetro mundial de la aviación femenina. La norteamericana Amelia Earhat, que ha conquistado en forma brillante dos "récords": el de distancia en línea recta y el de velocidad sobre pista de cien kilómetros; la francesa Maryse Hilsz, que posee el "récord" femenino de altura con su famosa ascensión a 9.791 metros; la alemana Ervi Way Horu, que realizó el peligroso y extenso "raid" Panamá-Buenos Aires-Mendoza, cruzando la cordillera de los Andes dos veces. (Esta misma aviadora —que dejó en Buenos Aires muy grato recuerdo— acaba de efectuar la arriesgadísima travesía aérea Alemania-Ciudad del Cabo.)

Sí, pero..., ¿y las argentinas? ¿No se sienten atraídas por el misterio del espacio?

EN las niñas universitarias, y sobre todo en las obreras y empleadas, hemos advertido un gran entusiasmo por la aviación. ¡Todas quisieran volar! ¿A qué se debe, entonces, que haya tan pocas aviadoras argentinas?

—No hay ningún estímulo para la aviación femenina...

—es la contestación de todas.

—Ni siquiera el estímulo moral..., ¡que es tan barato! Ni el gobierno ni las instituciones privadas hacen nada por dotar a la Argentina de esa prudente reserva de aviadoras —que ya poseen las potencias de Europa— y que algún día puede necesitar para su seguridad o su progreso económico.

—Además—agrega una admiradora de Mlle. Bolland, la temeraria francesita de ensortijada melena, que cruzó los Andes,— el aprendizaje resulta muy caro. Sólo pueden costearlo las familias de fortuna. ¡Y si al menos dispusiéramos de buenos aeroplanos!...

—¡Aeroplanos!... —suspira una pizpireta alumna que sólo cuenta en su haber con setenta y cinco minutos de vuelo. ¡Que nos den aeroplanos y verán quiénes somos las aviadoras argentinas!

—¿Usted con qué hazaña sueña, señorita?

—¿Yo? Dar la vuelta al mundo sin etapas...—contesta riendo.

EL señor Mario C. Livingston, uno de los más activos dirigentes del Centro Universitario de Aviación, nos presenta a varias aviadoras y alumnas, cuyas futuras hazañas llenarán de gloria a esa institución.

La señorita Laurinda Silva, intrépida y hermosa aviadora—patente nacional 353, obtenida en 1931,— nos dice:

—La aviación es el deporte que más se adapta a la psicología femenina.

—¿Por qué, señorita?

—Porque a la mujer le encanta jugar entre grandes peligros y afrontarlos con sonrisa...

—¿Esa sensación de peligro la ha sentido usted con frecuencia en sus vuelos?

—Sí. Y hasta la he buscado. En el cielo no temo nada. Me siento en mi elemento... Yo debo tener algo de pájaro. Me gusta con delirio la acrobacia en el aire. La primera vez que hice "looping" sentí una inolvidable impresión. Me pareció que era la tierra la que se me venía encima, con casas, campos y arroyos. Lo que más me agrada es el "tirabuzón", porque produce la sensación de que una se va a clavar en tierra..

—¡Sí que es agradable la sensación!

—Es una sensación única. En uno de esos vuelos de acrobacia, a poca altura, noté que la hélice se paraba. Al ver que me venía cabeza abajo, grité: "¡Adiós, Laurinda!" Las personas que presenciaban el vuelo me dieron también por estrellada en el suelo, y gritaron: "¡Adiós, Laurinda!" Pero Laurinda a los pocos segundos bajaba del aeroplano, después de un "aterrizaje" que mi profesor calificó de perfecto... y milagroso.

—¿En qué momentos y condiciones le agrada a usted más volar?

—En los días tempestuosos, de fuerte viento, en que el aeroplano parece que avanza por un mar de silbidos y de gritos...

—¡Pero usted es una chica terrible!

—En vez de dejarme llevar por el viento, que es también una emoción muy deliciosa, me agrada luchar con él. Recuerdo que la primera vez que volé contra el viento huracanado sentía el aeroplano tan pesado, que yo no quería respirar, pues pensaba ingenuamente que no respirando el aparato iría más liviano...

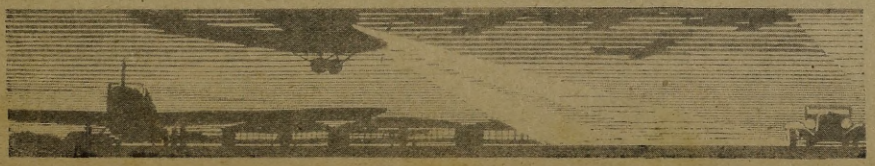
—¿Podría usted precisar qué siente a medida que va tomando altura?...

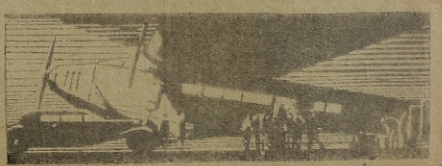
—¡Oh, un anhelo inefable! ¡Cielo, más cielo! Siento en mí algo divino que me embriaga y me transforma. Me olvido de todo. El espacio tiene para mi alma una atracción



Helena Mansilla, lista para emprender el vuelo.

(Continúa en la pág. 11)





CUANDO YO ERA CHIQUITITO

A Mario Bravo, en la escuela, lo emocionaban el himno y los cantos marciales

Por Vera Campos

EL doctor Mario Bravo no gusta de recordar su infancia. Impresiona como si esa infancia estuviera encerrada en lo profundo del pecho del hombre y éste tratara de retenerla para sí, aun con esfuerzo.

Conversando con él, las palabras que no pronuncia adquieren un valor mayor. Se siente que se controla, que si no fuera por tal o cual causa especial que él se reserva, diría mil cosas, interesantes todas.

En el fondo, este senador socialista es un romántico, y tiene, como todos los románticos, amor apegado a las cosas que el tiempo y la emoción convierten en sentimientos. Mario Bravo ama su infancia, y no quiere hablar de ella contando sus sueños y emociones, sus ternuras y despertares, sus risas de alegría o sus lágrimas de niño. A pesar de querer que él hable, de necesitar que formule palabras y pensamientos para mis lectores, acabo por contagiarme yo también de su reserva; acabo por presentir muchas cosas que podría repetir en voz alta, casi con la seguridad de sorprender la buena fe de mi reporteado. Quizá la sorpresa lo contuviera de contradecirme, pero... si él ha cerrado el cofre con siete llaves, ¿por qué voy a forzar su cerradura?

Sé que ha sido un soñador; eso lo sé sin que me lo diga su confidencia; sé que allá en los años idos de su infancia tucumana sentía en sí la sugestión de la naturaleza maravillosa que pesaba sobre su espíritu, haciendo descender sobre él la nostalgia de todas las cosas inalcanzables.



El senador nacional doctor Mario Bravo, en la época en que alternaba la poesía con la política.



Fiel cumplidor de sus deberes cívicos, en la presente foto aparece en el local de la Casa del Pueblo, acompañado de su esposa, requiriendo informes para el mejor cumplimiento de su cometido.

He sido un chico como todos

—HE sido un chico como todos—dice mientras echa un poco



Aquí lo vemos sorprendido en el uso de la palabra por el acertado lápiz de Columba.

el corazón guarda recuerdo, no son para decir. ¿Piensa usted en el proceso que sufre una emoción que se comparte a la distancia con gente desconocida?... ¿Sabe usted el ridículo que puede tener una lágrima transmitida así desde el escondido rincón de una evocación, a la interpretación de los otros?...

"Yo era un chico normal. Iba a la escuela, siendo muy chiquito, y en aquellas siestas provincianas, camino a la escuela, me oprimía el calor; pesaba sobre mí como plomo. El sol caía ardiente sobre la soledad de las calles. Las campanas de San Francisco batían monótonas y como adormiladas por la pesadez del ambiente, y de las casas de negocios, grandes depósitos y zaguanes familiares salía un suave fresco que aliviaba el cansancio de respirar aquel vaho. Yo hacía un alto de tanto en tanto. En la escuela ya, mi pesadez se aliviaba en parte. Estudiaba normalmente. Me gustaba mucho cantar. Habíamos aprendido a cantar el Himno Nacional, y la emoción me tomaba cada vez que Mario Román, un compañero de clase, y yo cantábamos a dúo, mientras los otros chicos hacían solamente el coro. Puedo asegurarle que en esos momentos mi emoción era viva, honda, verdadera. Veinte años después, en San Pedro, Jujuy, visitando una escuela, el director de ella quiso que sus alumnos cantasen para nosotros. También aquella vez me emocioné vivamente, pero la razón era muy otra. Aquellas criaturas, esmirriadas, con cara de hambre, débiles, por cuyas bocas pasaba la voz monótona e inexpresiva, me produjeron un efecto doloroso y amargo.

¡La primera novia!

EL silencio se detiene entre Mario Bravo y yo. Se aquietan las palabras. En la sala de al lado teclea la máquina de escribir. La bocina de un auto suena estridente y rascadora. En el hall, la gente que espera se impacienta. Por entre las cortinas veo a uno que camina de un lado a otro. Una pregunta pueril asoma a mis labios como queriendo cortar la emoción que flota en el ambiente.

—¿Tenía usted novia cuando iba a la escuela?...

El senador sonríe; su rostro se aclara; hay como una risita contenida que quiere irse con la evocación.

—Sí; tenía novia. Ella contaba diez años, yo ocho. Se llamaba María. La acompañaba a la escuela e interpretábamos el amor dibujando nuestras iniciales. Yo, las de ella; ella, las mías. A veces yo dibujaba en casa un clavel de rizados pétalos, y a la mañana siguiente se lo ofrecía. María me miraba sin palabras, y al siguiente día el clavel que ella me ofrecía era pintado. No nos dijimos nunca nada especial, no tengo un recuerdo que pueda persuadirme de que sutilizábamos nuestro afecto; todo era eso: mi compañía para ir a la escuela, el cambio de iniciales, los claveles pintados. Un día María se alejó de la ciudad con su familia. Se fué. No la vi más, y lo sentí mucho, mucho.

—¿Cuándo se revelaron en usted las inclinaciones literarias?...

—Mi primera publicación—tenía entonces ocho años—fué una composición sobre la independencia de Cuba, y en su favor escribí y se publicó en "El Escolar Tucumano". Mi fervor en ese entonces estaba recogido en la fuente originaria. Todos hablaban de esa independencia, y yo sentí la necesidad de exponer mis entusiasmos.

—¿Sentía inclinación determinada por alguna carrera?...

—Me sentía muy militar. Me gustaban las espadas, aunque sólo obtenía las de juguetería. Cuando en la escuela cantábamos, prefería las marchas marciales, que me ayudaban a marcar el paso y me levantaban la cabeza.

"Muchos cantos (Continúa en la pág. 16)

La pasión de Patricia

Folletín de

Edwina L. Macdonald

Ilustración de López Osorno



CAPITULO IX

LAS mujeres, con sus trajes vaporosos de muselina, y los hombres, con sus albos pantalones de franela blanca y sacos obscuros, daban al salón, profusamente adornado con palmas, el aspecto de un enorme y fastuoso jardín movible. Estratégicamente escondidas entre todo ese verdor, hallábanse varias jaulas con pájaros, los cuales, engañados por la luminosidad del salón, confundieron la luz artificial con la del sol y elevaron sus voces claras y triunfantes sobre las notas de la orquesta.

De vez en cuando, una que otra pareja abandonaba el salón para instalarse en el jardín, pero la mayoría de las jóvenes no cesaban de bailar, yendo de compañero a compañero, a medida que éstos, colocados en fila a lo largo de las paredes, interceptaban el paso de las parejas, motivando así un cambio general de compañeros. Las demás personas hacían intervalos más o menos lar gos, sentándose afuera en amplios sillones, desde donde podían apreciar la fragancia del jardín exquisitamente iluminado por los rayos plateados de la luna.

La energía de Patricia era asombrosa. Tenía las mejillas encendidas y los ojos afiebrados. Nunca había estado tan hermosa.

— Esa chica ha estado bailando dos horas seguidas, sin darse un instante de tregua. Necesita descansar un poco — dijo el señor Braithwait, que se encontraba junto a Warren. Y así diciendo, se acercó a la ventana, esperó poder encontrar la mirada de su hija y le hizo señas para que se acercara. La chica abandonó instantáneamente a su pareja.

— Mi querida — dijo el señor Braithwait, al tiempo que ella atravesaba el umbral de la puerta, — te pido mil perdones por ser un viejo egoísta sacándote bruscamente de un momento de placer para que vengas conmigo a tomar un helado y a charlar un rato; pero la verdad es que no sentía deseos de tomar algo sin que tú me acompañaras.

Comprendiendo que el viejo no la había llamado con otro propósito que el de que ella interrumpiera la danza para darse un descanso, Warren se sintió sumamente sorprendido. En lugar de hacerle un reproche a su hija u ordenarle que descansara unos minutos, el padre le había hecho un pedido cortés que a la vez cumplimentaba y obligaba a su hija.

Y ella, comprendiendo perfectamente toda la intención de su padre, puso la mano por debajo del brazo de él, y apretándolo contra su cuerpo, le dijo:

— Tienes razón, papito. Dos horas son demasiado tiempo para... estar sin tomar un helado.

— ¿Ve usted cómo ella adivina mi intención? — rió el señor Braithwait.

— Venga, Julio; buscaremos a tía Pamela — dijo Patricia, — y haremos una pequeña reunión. Hace pocos minutos que la vi abandonar el salón en dirección a aquel lado del jardín — dijo, haciendo un ademán con su mano blanca.

Tomó también el brazo de Warren, y estrechando el de su padre fuertemente contra ella, trató de guardar compás con los pasos de los dos hombres.

— Creo que veo el brillo de su vestido. Espero que ese viejo diácono con quien ella estaba bailando no estará haciéndole el amor, mientras que yo, como las vampiresas de la pantalla, los sorprendo trayendo al esposo a la escena.

—¡Tía Pamela! — le gritó. — ¡Se acerca tu marido!

— Gracias, Patricia — rió la señora de Warren. — Apenas si hemos te-

"—¡OH, SOY TAN JOVEN! ¡TAN JOVEN!"—REPETÍA SOLLOZANDO FUERTEMENTE."



nido el tiempo suficiente para desenredar nuestros brazos.

Pamela Warren, que no tenía oídos para la agudeza disimulada de su marido ni para el enigmático buen humor del señor Braithwait y su hija, era una adepta del arte de burlas sofisticadas que tomaban el lugar del buen humor entre los componentes de su "set".

Su distinguido compañero, que evidentemente había estado entregado a una conversación distinguida, le dirigió a la señora de Warren una mirada rápida, y luego miró a su marido, que estaba algo confuso.

—¡Oh! No se inquiete usted, Carroll — le dijo Warren. — Un abogado se encuentra siempre en enredos, y los toma como un enterrador a la muerte. Circunstancia inevitable.

— Señor Carroll, ¿verdad que disculpará usted a la señora de Warren mientras ella toma un helado con... su marido? — preguntóle Patricia, asumiendo una actitud de duda.

— Naturalmente, naturalmente.

El señor Carroll era un protagonista inocente y experimentaba la sensación de que esa conversación trivial tenía un sonido que sugería algo muy impropio.

— Mucho me temo que hemos horrorizado al buen hombre — dijo Warren, riendo, a medida que se alejaban de allí.

— Podíamos haberle invitado para que viniese con nosotros — sugirió Pamela.

— Puse mucho tino al formular mi pregunta, de manera que él no fuese a aceptar en el caso de que alguno lo invitara — confesó Patricia. — Vamos a tener uua pequeña reunión, no una conferencia. Vayamos a la sala. El comedor es poco apropiado para una reunión íntima como la nuestra.

La entrada de los cuatro en la hermosa sala causó cierto revuelo entre los escasos visitantes allí presentes. Patricia se sentía sostenida por el refugio infalible de la juventud, la convicción secreta de que el futuro dispondría el milagro de un joven morocho, alto, que inmediatamente le pediría a ella y a su padre que huyeran con él, alejándolos de las horribles alternativas de la pobreza o de Blaine. Toda la velada había esperado pacientemente. Aún continuaba esperando. Pensando en él y sintiéndose fuerte por la esperanza, dirigió la vista por el salón a tiempo para percibir la admiración que la entrada de ellos había motivado.

Envolvió con una mirada de aprobación la figura elegante de su viejo padre y el cuerpo ágil y juvenil de Warren, pero fué sobre su tía que sus ojos se detuvieron largamente. Admiraba sinceramente la lánguida y exótica belleza de Pamela, cuyas hermosas formas estaban cubiertas por un sencillo traje de lamé dorado. "El cuchicheo es para ella", pensó Patricia para sí. Pero luego, recordando la imagen que le había devuelto el espejo, pensó que quizá también su juvenil belleza estaba incluída en aquel murmullo de admiración. Sabía también que su traje era muy bonito y que le quedaba a las mil maravillas.

Su melenita rubia era una masa de cabellos dorados y ensortijados. Un hilo de corales pendía de la orgullosa columna de su garganta. A Warren se le antojó que Patricia parecía una belleza rara de antaño que de algún modo hubiese adquirido la soltura fácil de una mujer moderna. Pamela, que también la había estado observando, notó con sorpresa el brillo extraño que ostentaban las facciones de la joven.

Minutos después experimentó una nueva sorpresa. La alegría y vivacidad de Patricia habían adquirido un matiz nuevo. El efecto de las bromas a su padre y a Warren, aunadas a lo avanzado de la hora, habían, evidentemente, motivado un cambio brusco en el espíritu de Patricia.

— Julio, vamos a bailar — le dijo, incorporándose de un salto y apoderándose de una de sus manos. — Tía Pamela, ¿tienes inconveniente en prestarme tu marido? Tú y papá pueden quedarse aquí todo el tiempo que deseen. El grito salvaje de mis antepasados me llama al salón de baile.

Warren la siguió, sintiendo cómo el corazón le latía dolorosamente. Experimentaba algo así como si quisiera retorcerle el pescuezo a ese tunante de Blaine y luego golpear su cara de caballo viejo hasta dejarla reducida a pulpa. El solo pensamiento de ver a esa hermosa joven, con aspecto de flor, que caminaba a su lado, en los brazos de aquel monigote, le hacía entrar unos deseos locos de tomarla en sus brazos, llevarla a su yate y huir con ella muy lejos de allí.

Los brazos de él rodearon la cintura de ella tan pronto como llegaron al salón donde aún se bailaba animadamente, apretándola contra su cuerpo.

Ella levantó la mirada llena de sonriente sorpresa.

— Pero, Julio, eres igual o peor que uno de esos jovencitos que creen que una mujer no necesita respirar mientras baila...

—Discúlpame, Patricia. Estoy de muy mal humor. Terriblemente enojado.

(Continúa en la pág. 63)

Resumen de lo publicado

Patricia vive con su tía Pamela y está veraneando en una playa de moda. El padre de la joven se halla en la ruina y ha gastado sus últimos ahorros en dotar a su hija de una esmerada educación. En tales circunstancias Patricia conoce en la playa a Jorge, arquitecto de profesión, con quien parece haber simpatizado. La joven cree haber conocido a Jorge en otra parte, pero no recuerda dónde. Hay cierto misterio en la vida de él, que termina por llenar de miedo a Patricia. Esta tiene un pretendiente, Blaine, hombre de edad madura, a quien ella no corresponde. Pero él insiste con esa terquedad del hombre que cree que el dinero es todo en la vida.



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

TAL como lo pronostiqué, resultó regio el beneficio del Taller Hogar Obrero, que preside China Casares de Blaquier, y que se realizó en el Cervantes. Yo no sé si a ustedes les pasa lo que a mí, en cuanto a la sala de ese teatro: me parece siempre tristona y demasiado solemne; pero lo que es esa noche no pudo estar más alegre y divertida. No cabía un alfiler. En palcos y plateas destacaban para mi gusto las de mi tiempo: Silvina Cobo, la nena de Bary, Ana Rosa Schlieper, Bebe Domínguez de Paunero, Marta Ovejero, Justita Dose, Laura Pacheco, Manuelita Lezica y Ernestina Egaña Laspiur. Como chicas solteras, me parecieron magníficas: Caritina de Estrada, Justita Cané, que es una delicia, Hercilita Grondona Casares, María Ester Alzaga y Elena de la Serna.



La función resultó notable, y todas las felicitaciones fueron para la China Villamil y Julia Elena Schlieper, que dirigidas por la Galantha fueron las verdaderas organizadoras del espectaculo. Los números que más me gustaron fueron "Abanico rojo", "Los pobres de Villa Manfredi", "Puerto", "Jazz" y sobre todo "Afrika", que resultó de un color y una animación colosales. Monísimas en la escena: Haydee Calandrelli, Laura Mulhall Girondo, Graciela Campos Gayan, Ester Souza Martínez y Elsa Erdmann del Carril.

Muy gracioso el ofrecimiento que le hizo a una de las chicas que trabajaban, un empresario de cierto teatro de la calle Corrientes: cinco mil pesos, por diez funciones, con un nombre supuesto, y cubriéndose con un antifaz. La cosa era tentadora, pero no agarró viaje. Hay crisis, pero no para tanto, ¿verdad?

A propósito de crisis, no parece afligirle mucho a un distinguido caballero brasileño que estuvo aquí hasta hace pocos días con su gentil esposa dando y recibiendo fiestas en nuestro gran mundo, especialmente en uno de los hoteles de mayor lujo y más de boga en la ciudad. Se entusiasmó tanto con la orquesta americana que prestaba servicios en ese hotel, caracterizándose por su admirable manera de ejecutar los "fox" y los "blues", que no ha encontrado nada mejor que contratarla integra, con jefe y todo, para llevársela a Río de Janeiro, donde a estas horas ya debe estar ejecutando las piezas que prefiere el señor. Eso se llama darse el gusto en vida, y dice Perucho que le hace acordar a una noche en que Aarón Anchorena, en París, le dió una propina tan grande al maestro de una orquesta de Montmartre, que se lo pasó tocando exclusivamente los tangos que a él le agradaban.

EN los grandes hoteles siempre ocurren sucesos divertidos aunque no sean tan dramáticos, como en la novela y la película de Vicky Baum. Parece que un opulento matrimonio, que dió hace poco una gran comida en uno de esos hoteles donde habitaba, de paso, una gran dama, que es una figura culminante de la sociedad, dejó de invitar deliberadamente a esa dama, aun cuando todo hacía suponer, por diversas razones, que sería precisamente la convidada de honor. La inesperada omisión, lejos de alterar el buen humor de la señora, que gusta mucho sonreír, la indujo a invitar por su parte a otro núcleo de amigos, ordenando que pusieran la mesa justo al lado de la otra en que creyó que sería invitada. Lo gracioso del caso es que los concurrentes a la mesa del opulento matrimonio, antes, durante y después de la comida, no dejaron de atender y agasajar a la elegante excluída, bien contenta con su fina revancha.



DURANTE la "surprise party" que dieron Saturnino Zemborain y Marta Bosch, fiestita bastante simpática y agradable, dicho sea de paso, el informado indiscreto que me cuenta los entretelones de la cancillería, refirió en rueda, que a los hombres del gobierno los tienen hartos pidiéndoles la vacante de primer secretario, que existe hace algún tiempo en una de las principales embajadas argentinas acreditadas en Europa. Lo notable es que como de aquí le han vetado al embajador cierta candidatura para llenar el puesto, por falta de ambiente, ahora todos los candidatos que le consultan, por pura cortesía, no son de su agrado. Agregaba el mismo indiscreto, que en el último avión salió una carta de la esposa de uno de estos últimos, dirigida a la señora de dicho embajador, en la cual habría términos sabrosos y picantes. La diplomacia ha sido siempre una cosa pintoresca.

A propósito de diplomáticos, un joven "attaché" a una de las embajadas más suntuosas acreditadas aquí, que acaba de llegar de Europa y a quien me presentaron las otras noches en un palco del Colón, me manifestaba azorado la impresión horrible que le producían esos espectadores que abandonan la sala momentos antes de terminar el último acto, distrayendo y molestando al público, sin contar con la irreverencia que eso significa para los artistas. No deja de tener razón esa crítica, puesto que semejante descomedimiento no es, que digamos, una edificante muestra de cultura.



AHORA se usa en los "dancings" aristocráticos, mientras la orquesta ejecuta los bailes, que el público cante en coro las letras respectivas. Al efecto, antes de cada pieza, uno de los músicos va de mesa en mesa repartiendo a cada persona volantes con el texto de las canciones más en boga. Sabiendo leer y con un poco de entonación, el coro resulta agradable, siempre que no salga un guarango que por hacerse el gracioso se sienta Gigli y quiera dar un do de pecho en vez de murmurar suavemente las palabras al compás de la música. La gente se ha acostumbrado, y ya hay muchas chicas que sin papel saben de memoria "Say it is not so!" y "Two tickets to Georgia".

Las otras noches, una señora muy conocida y popular por sus frases no siempre reveladoras de una gran inteligencia, lo llamó, y yo lo oí, al "maitre" de una esas "boites", y le dijo:

—Vea, mozo; si aquí el canto es obligatorio, yo no voy a volver más, ¿sabe?

HAY ciertas cosas que si se comprenden en los hombres, no son concebibles en mujeres. Desde chica he oído en casa que por enojos y resentimientos hay hermanas que no se saludan ni se hablan; hasta recuerdo que papá refería de dos caballeros que, siendo hermanos, comieron juntos en la misma mesa del Jockey Club, todos los días durante quince años, sin dirigirse la palabra. Lo raro es que eso pueda ocurrir tratándose de chicas jóvenes y solteras. Sin embargo, ahí está el caso de dos hermanas, realmente encantadoras, que van juntas a todas las fiestas, que no faltan a las funciones de abono en el Colón, en un palco cercano al del Intendente, y que no se hablan desde el verano pasado. Parece increíble que siendo tan monas sean tan rencorosas.



DURANTE la comida que dieron noches pasadas el doctor Manuel Fernández y su señora Elena Ocampo, y en la cual, muy animada por cierto, llamaban la atención, entre el grupo ultrajuvenil, Susanita Moreno Hueyo, María Teresa Lavalle, María Teresa Ocampo Acosta, Nélida González Gowland,

Julieta Ramos Pacheco

Beatriz Hume, Eloísa Juárez Celman Amadeo y María Angélica Gallo, se comentaba el próximo compromiso de una joven rubia que lleva el nombre de una reina muy famosa en la Inglaterra del siglo XVI, hija de un médico distinguidísimo, con un afortunado estanciero, amigo del "gath" y que, además, es uno de los mejores jugadores de pelota de Buenos Aires. Todo hace pensar que a fin de año tendremos un casamiento espectacular.

DURANTE el "bridge" último en lo de Celia Bosch de Casasús, dos señoras que actuaban de "muertas" tuvieron una animadísima discusión sobre si sus chicas podían o no leer el libro "Hijo" de José María Lamarca Guerrico, que parece ser el tema de todos los comentarios. Salieron a favor y en contra las opiniones de don Matías Errázuris, de Enrique Larreta, de monseñor de Andrea, de Raúl Monsegur, de Carlos Obligado, de Victoria Ocampo, de Margaritín Abella y muchas otras personas. Total: no se pusieron de acuerdo. Allí se dijo también que pronto va a salir otro libro, que producirá gran impresión, y del que es autor el hijo mayor de Marta Casares, que según dicen es también un talento y muy estudioso, a pesar de ser tan joveneito.



DE muy mal gusto el chiste que le han hecho a una señora, bastante "snob", que hizo publicar la lista de invitados a un "cocktail party", que debió efectuarse, y se efectuó nomás a medias, a fines de la semana anterior. A eso de las cinco de la tarde, un mal intencionado o una mala intencionada, vaya uno a saber, se prendió del teléfono y llamó a todas las casas, de las que figuraban en la lista, para decirles que el "party" se había suspendido a causa de una repentina enfermedad del esposo de la obsequiante. Naturalmente, algunas mordieron y no aportaron, pero otras, las menos, sospecharon la verdad y acompañaron a la señora en su disgusto. Dice mamá que en su tiempo esas cosas eran frecuentes y se llamaban "indiadas". Me gusta el nombrecito.

HAY rupturas de compromisos que no pueden ser más lógicas. Es el caso de una chica muy mona y de especial actuación en San Isidro, quien ha despachado a un conocido ingeniero, quien parece que tenía una punta de "familiares", como se dice ahora de ciertos caprichitos.



UN "flirt" que marcha a tambor batiente, como dice mi tía Evangelina, y que acabará sin duda en la capilla privada que la familia del aspirante posee en su regia posesión cercana a la Capital Federal, es el de una agraciada niña, hija menor de un ilustre universitario ya fallecido, pero que es una tradición viviente en cierta facultad, cuyo nombre es el mismo de la esposa de un altísimo magistrado de la nación con el aditamento del de la virgen más popular, y un simpático "gentleman" muy inteligente, y eximio polista por añadidura, que lleva el mismo nombre de su opulento progenitor, jefe de una gran firma internacional de mucho prestigio y arraigo en el país.

DESPUÉS dirán que los gatos negros no traen suerte. Una joven viuda que estaba a punto de vender su casa para mudarse a un departamento, y a quien le regalaron, para su cumpleaños, hace quince días, un animalito de ese color, acaba de sacarse la grande de Montevideo, con la friolera de cien mil pesos oro. El acontecimiento fué celebrado en "Africa" con la animación que es de imaginar.



La página para la casa

CHARLAS

EL CUIDADO DE LA MESA

La mujer de hoy día debe tener especial cuidado en la elegancia de la mesa y esmero en el menú.

¡Hay tantas facilidades en estos días para aprender ricos platitos sin gastar un centavo! Sin ir más lejos, están las "Conferencias sobre Economía Doméstica", de EL HOGAR, *que con tanto éxito se vienen sucediendo y que son todo un acontecimiento en el arte de Brillat Savarin. No quiere decirse con esto que la mujer ha de dedicarse a la cocina pura y exclusivamente. No y no. La mujer hábil y activa se da maña y tiempo para todo.*

No perderá el tennis, si lo practica; ni el cocktail, ni su vida social, ni el cine, ni el bridge por esto.

Diez minutos se pueden emplear en confeccionar un buen menú, otros diez o quince en explicarlo a la sirvienta, y he ahí uno de los secretos de mantener muchos sueños de amor que muchas recién casadas han trocado en atroz pesadilla.

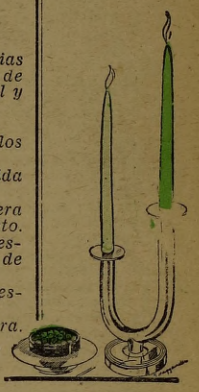
¡Cuántos maridos se han preguntado para sus adentros: "¿Por qué me casé con esta mujer?", después de levantarse de una comida imposible!

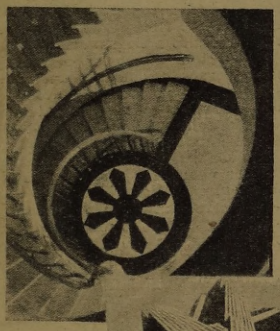
Creo que este es un consejo digno de ser atendido, jóvenes amitas de casa. El arte de bien comer no es tan sencillo como a primera vista parece. Son muchos los gustos, infinitos los platos, variadísimas las formas de prepararlos y condimentarlos. He ahí el secreto.

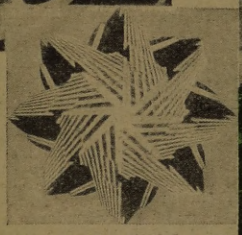
Los precios actuales de la vida y la carestía de las cosas ricas, han cambiado mucho la forma de ejecutar célebres recetas de nuestras nonas. Ahora no podemos hablar muy frecuentemente de preparar pollos con hongos y trufas, de hacer un pastel de pavo o de rellenar un matambre con carne de faisán.

Por suerte, somos bastante más económicas, lo que por cierto esto no nos impide realizar con felicidad algunos de los secretos de nuestras abuelas.

Creo que estas palabras tendrán su eco, es decir: que creo no caerán en el vacío. Pues entonces, atención al consejo y manos a la obra.







Originales mosaicos con figuras decorativas de rascacielos, que constituyen la última moda en las modernas casas norteamericanas.



Un bello exponente de la cocina moderna, que se caracteriza por su practicidad y por las múltiples comodidades que ofrece. Los estantes empotrados en la pared se han utilizado en forma muy ingeniosa, colocándoles una puerta que, al bajarse, forma una pequeña mesa, muy apropiada para la hora del desayuno o del almuerzo. Estas cocinas resultan de mayor utilidad en los pequeños departamentos, donde el espacio reducido obliga a aprovechar todos los rincones, sobre todo si no se tiene servicio, y como es de imaginarse, nadie objetaría a comer en una cocina tan alegre y encantadora.

INFLUENCIA DE LA LUZ SOLAR

LA luz solar ejerce efectos maravillosos en el organismo. La circulación de la sangre se vuelve más activa, los tejidos reciben mayor cantidad de elementos nutritivos; los músculos, la piel y regiones del cuerpo más expuestos a ella, se tonifican, se robustecen y toman un color más acentuado y vivo; la vitalidad es mayor, y el bienestar, la dicha y la alegría que da la salud, son visibles.

En los días de mucha luz, la inteligencia es más clara, la imaginación más viva, el entusiasmo mayor y el ánimo se modifica; en cambio, en los días nublados y sombríos, la melancolía y las preocupaciones nos invaden, el pesar y los tristes pensamientos ocupan nuestra mente, la inteligencia se muestra menos lúcida y el espíritu se reprime y se apoca.

Esta influencia de la luz solar sobre la salud se hace sentir en todas las personas, quienes por largo tiempo, en sus inclinaciones, en su color y en su salud lo manifiestan. La luz del sol es indispensable para asegurar nuestra salud y prolongar la vida.

RESFRIADOS

CUANDO el resfrío es incipiente, la mucosa nasal está inflamada, pudiéndose curar aspirando polvos de la composición siguiente:

La angustia es menos soportable que el dolor. La angustia agudiza las sensaciones, el dolor las enerva.

C. SILVA.

Subnitrato de bismuto, 30 gramos; alcanfor, 4; clorhidrato de cocaína, 1.

Los resfriados en los niños son más peligrosos que en los adultos; durante la lactancia, sobre todo, la alimentación se hace difícil. Se recomienda, por su feliz resultado, que se vierta, algo antes de que tomen el pecho, unas gotas de alcohol alcanforado en una muñeca de algodón, que se tiene junto a la nariz del niño; repitiendo estas inhalaciones, el resfriado acaba por desaparecer. Los medicamentos más activos (cocaína y mentol), no son aconsejables para niños de corta edad.

VINO DE QUINA

PUEDE prepararse en la siguiente forma:

Vino dulce ..... 1 litro
Corteza de quina en polvo..... 50 gramos

Se mezclan, agitando, después se dejan en maceración ocho días, y se filtra.

El vino así obtenido ya está en condiciones de beberse.

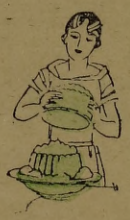
LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 80ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 28 de julio al 3 de agosto. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú

LANGOSTINOS A LA AMERICANA
EMPANADITAS DE HOJALDRE
MILHOJAS DELICIA

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana. Las conferencias son exclusivamente para damas.



80ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 80ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

AVATARES

(Continuación de la pág. 5)

"Para distraerlo, nos trasladamos a una quinta de los alrededores, donde realizábamos cotidianos paseos en coche. Al principio pareció revivir, sus mejillas se colorearon, y desde su sillón de enfermo bosquejaba numerosos paisajes. Pero luego una aguda melancolía lo atacó y no quiso salir más. Le hacía mal mirar a las mujeres. ¡Pobre hijo mío! Los libros que habíamos dejado en sus manos para aliviar su soledad habían puesto ante sus ojos la visión del mundo, de la vida y del amor. Desde entonces, no salíamos de casa, pero el voluntario encierro enfermó a mi mujer y una extraña consunción minó su organismo. Después... ya lo sabéis.

"¿Por qué el Señor impuso silencio a la boca de mi hijo? Sus labios no podían articular palabras, pero la muerte de su madre le arrancó estertores de agonizante, aullidos de fiera. Tal fué el horror de ese día, que estuve a punto de suicidarme, llevándolo conmigo. Algo contuvo mi mano. El recuerdo de mi esposa, que parecía mirarme con sus ojos dulces, suplicantes. Después..., la casa vacía y dos hombres mudos, él y yo, solos. Él, como un condenado a muerte, siempre en su sillón, emparedado voluntariamente; yo, como una sombra a su alrededor, queriendo engañar la enorme angustia que nos vencía.

"¡Qué inútiles somos los hombres para aliviar dolores!

"Mi esposa había sido la madre, la hermana, la novia de mi hijo; yo sólo supe ser la espina que ahondaba la llaga. Y una tarde, vencido, se me fué de las manos como un pajarillo.

"Han pasado diez años de su muerte y todavía me pregunto: Pero ¿por qué?, ¿por qué?"

Un pesado silencio cayó en la salita. La voz del narrador se había entrecortado varias veces por la emoción, y sus amigos le rendían el respetuoso homenaje del silencio.

Después de unos minutos, y ya algo repuesto, el doctor Zelaya continuó:

— Ahora comprenderán por qué he viajado tanto estos últimos años. He querido buscar un alivio a mi dolor, y sólo lo he hallado en la Naturaleza. ¿Qué somos los hombres? Pequeños átomos perdidos en la inmensidad. Y al darnos cuenta de esta verdad sencilla, parece que también se empequeñecen nuestros dolores, nuestras angustias, y eso hace bien.

— Pero su viaje a Oriente le ha traído nuevas inquietudes — observó Arrieta.

— O una resignada conformidad. Si tuviera razón el brahmán y mi hijo hubiera sido la reencarnación del alma de aquel antepasado de Castilla...

— Creo que es peor la solución que el problema — sentenció Peralta.

Callaron los tres. En la habitación se sentía latir el misterio. El humo, llenando los rincones, había formado fantásticas siluetas de pagodas.

LAS AVIADORAS...

(Continuación de la pág. 8)

tan misteriosa que no puedo expresarla con palabras. Le contaré a usted este caso: Conociendo mi manía de alturas, el instructor Dante Ferrari me ordenó ascender sólo a dos mil metros y volar dos horas. Pero yo, cuando me sentí en el cielo, me olvidé de todo. Perdí la noción del tiempo y del lugar. Sólo percibía la irresistible atracción del espacio. La tierra..., ¿qué me importaba la tierra? ¿Seguiría allá abajo dando vueltas? Miré para abajo... Le confieso que entonces sentí mucho miedo. No sabía dónde me hallaba. Sólo percibía, muy vagamente, una torre—¿sería una torre? — y una especie de viborita dormida. Y lo grave, lo terrible, era que el frío horroroso de las alturas me había entumecido toda y tenía los miembros helados. No podía mover las manos. Pero con un supremo esfuerzo de voluntad conseguí "cortar motor" y comencé a planear. Vi como en sueños que la torre era el Congreso, y la víbora el Riachuelo. Entonces pude orientarme. Yo no sé cómo conseguí "aterrizar", pero lo hice a un metro del blanco. Había volado cerca de tres horas y hasta una altura de casi cuatro mil metros... Estaba insensible; no podía moverme. Cuando conseguí descender del aparato, advertí que mi bufanda chorreaba sangre. Me palpé para ver si estaba herida. La sangre manaba de mi boca. Me había mordido terriblemente los labios, no sé cuándo ni cómo.

— Usted tuvo una vez un grave accidente que casi le cuesta la vida..., ¿verdad?...

— ¡No me lo recuerde! Estuve tres meses en cama con ataque cerebral, desahuciada por los médicos. Fué un accidente estúpido. Volaba como una mariposa a la altura de una flor. Miraba tranquilamente el terreno, eligiendo el lugar para aterrizar. De pronto oí un terrible ruido, y el aparato se precipitó a tierra, dando tumbos, hasta que quedó dado vuelta. Se había llevado por delante un alambrado y varios postes. No puedo olvidar el chirrido espantoso de la hélice, que seguía funcionando y enroscando los alambres. Cuando me sacaron de debajo del aparato, yo gritaba con las manos en la cara: ¡los vidrios!, ¡quítenme los vidrios!

— ¿Se le habían clavado vidrios?...

— No. No se rompió ningún vidrio. Pero a mí me pareció que el mundo era una bola de cristal que se hubiera estrellado contra mi frente, y sus infinitos pedazos se clavaran en mi cara...

La señorita Finlandia Pizzul obtuvo su patente nacional Nº 181 en el primer curso para universitarios organizado por el coronel Crespo. Tiene un alma serena, sin arrebatos líricos, y una mente de matemático. Nos habla de sus vuelos sin fantasmagorías, pero con cierta gracia infantil y muy femenina.

— La aviación, tanto masculina como femenina, tiene un gran porvenir en nuestro país. Sobre todo la aviación comercial. La Argentina posee inmensos territorios, con poderosos centros comerciales separados por grandes distancias o aislados por extensos desiertos. Las líneas comerciales de aviones cuestan menos que las líneas férreas, y con el tiempo aquéllas serán más eficaces y seguras.

— Díganos algo, señorita, de sus experiencias de aviadora...

— Para mí, volar es un deporte muy lindo. Cuando estoy allá arriba contemplo y observo el cielo y la tierra con la alegría y la curiosidad que sentía de niña al abrir una caja de juguetes. Me deleito contemplando las formas y estructura de las cosas — ciudades, bosques, campos, ríos;—las maravillas de la luz; la riqueza y finura de los colores y los matices. A tres mil metros de altura, por ejemplo, no se ve ya la gente; el mundo parece deshabitado. Entonces se me ocurre que el mundo es mío... porque nadie puede disputármelo.

— ¿Le agradan las fuertes emociones de la acrobacia?

— No me impresionan las pruebas acrobáticas. En cambio, me gusta hacer humorismo en el aire. Por ejemplo, el barrilete...

— ¿Qué es el barrilete?

— Eso. Jugar con el avión como con un barrilete. Dejar que el viento se lo lleve, como cuando se le da piolín a un barrilete, y luego subir casi verticalmente para dejarse otra vez arrastrar por el viento...

(Continúa en la pág. 16)



Mucho calor

Es lo que se necesita para combatir resfríos, bronquitis, enfriamientos, golpes de aire, catarros, etc.

La manera más cómoda, limpia y eficaz de aplicar calor seco que desinflame y descongestione es usar la

Thermosine

LAROCHETTE

simple hoja de algodón; basta aplicarla en la región dolorida después de humedecerla con un poco de agua de colonia o común.

En seguida produce un calor benéfico intenso y constante, ante el cual el dolor cede rápidamente.

Thermosine es mucho más eficaz y cómodo de emplear que las cataplasmas y menos doloroso que los sinapismos o las ventosas.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

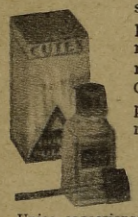




¿UÑAS PINTADAS, O AL NATURAL?

Use el matiz que armonice con su vestido

Toda mujer distinguida usa hoy esmalte de varios matices para sus uñas, variándolos según sus vestidos. El esmalte Rosa otorga nuevo esplendor al más sencillo vestido azul obscuro. El matiz Coral queda precioso con vestidos blancos, rosa pálido, beige y grises. El Esmalte Líquido CUTEX es "chic"—y económico. De confianza por su calidad y brillo, no decae, ni se agrieta, ni desprende. Se seca casi al instante.



CUTEX viene en varios matices que armonizan con cualquier vestido.

Esmalte Líquido

CUTEX

Cuanto hay para hermosear las uñas

Unico concesionario: H. E. HERZFELD Río de Janeiro 233 Buenos Aires

Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO Sarandí 675

VALDA

REMEDIO ANTISEPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR

LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS, GRIPPE, TRANCAZO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO

de no EMPLEAR más que

LAS VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS

EN TODAS LAS FARMACIAS

EN CAJAS

con el nombre VALDA (M. R.) en la tapa

Setsun

es el único decolorante moderno que destiñe las telas sin perjudicarlas en lo más mínimo por delicadas que ellas sean. La operación de desteñir con el decolorante Setsun es sumamente sencilla y sus resultados siempre satisfactorios. Setsun no contiene ácidos ni cáusticos, por cuya razón no perjudica los tejidos. En venta en farmacias a 0.80.

A MARIO BRAVO...

(Continuación de la pág. 9)

aprendíamos en la escuela. Recuerdo...

"Vuela, avecilla, vuela,
y a mi temas llegar,
que si mi red alcanzas,
¡ay!, triste morirás...

"Y otro, que me agradaba más que ése:

"Uno, dos, tres, firmes los pies.
Cuando la patria nos llama a luchar
como los soldados hay que marchar."

¡LA ULTIMA COMUNION!

—¿Se crió usted en un ambiente religioso?...

—Sí, como todos los ambientes de provincia. A los diez años comulgué por última vez. Recuerdo el hecho con precisión porque era víspera de viernes santo. Me habían mandado confesarme, y con otros muchachos estuvimos varias horas en la iglesia. Pero todos los curas estaban ocupados. El padre Juan, el padre Gabriel, el padre Francisco, todos estaban absorbidos con los penitentes numerosos. El escrúpulo de volver a casa diciendo que no nos habíamos confesado, nos impulsó a mentir. Dar por hecho el asunto y presentarnos naturalmente a comulgar al día siguiente. Nos fortalecimos unos con otros, y a pesar de toda la arrogancia infantil, aquella fortaleza se estrellaba un poco contra los temores.

"Habíamos oído decir que los que comulgaban sin confesar no podían tragar la hostia. Todo eso flotaba dentro, y nos provocaba un deseo vivo de que lo que tenía que suceder, pasara pronto.

"La noche no fué tranquila en reflexiones, y al otro día nos acercamos con angustia al altar. Comulgamos, sí; pudimos tragar la hostia, pero aquellos fueron momentos bien desagradables. Desde ese día no comulgué más.

"Recuerdo todos los pensamientos y todas las miradas alentadoras que nos dirigíamos para darnos valor en el instante de la comunión."

—¿Cuándo escribió sus primeros versos?...

Mario Bravo me mira como tocado por algo. Por sus ojos pasa una emoción, y sus palabras me revelan que he rozado lo vivo...

—¡Ah! ¡No me haga usted ir tan a lo hondo! ¡Mis primeros versos!...

Por un momento parece que el corazón entero va a asomarse a sus labios; yo estoy como suspensa, y no me atrevo a insistir en su silencio. Pero todo pasa, y el hombre reacciona sobre su debilidad. Es de nuevo el ser que encierra su sentir y trata de disimular. La voz postiza, necesaria, casi fría, me dice que no recuerda, que todo es vago..., que...

Yo comprendo, comprendo otra vez y estoy con él. ¡Los versos de Mario Bravo!... Recuerdo de uno que marcó en un instante de mi vida un rumbo sereno sobre mi espíritu.

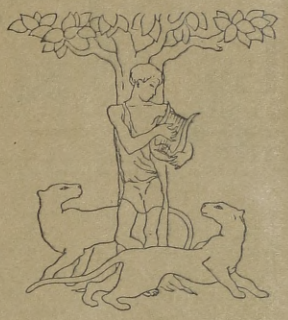
Si sientes soledad, cierra tus puertas; nunca estarás mejor que estando solo.

Se lo digo, él sonríe y se anima. Los espíritus han tenido un pequeño puente de comprensión. Es tarde ya, y me despido. En el despacho del abogado entrarán más personas, pero estoy segura que esos dos versos dichos así, al pasar, quedarán flotando en el ambiente de la salita, adonde llega el tecleo de una máquina de escribir y un hombre mira para adentro con ojos ávidos, ojos que quieren escrutar las tinieblas del tiempo.

No te quejes, poeta

Por

LÓPEZ DE MOLINA



Poeta, no te quejes de la vida. ¡Hay en ella mujeres y sonrisas de niños! Y la estrella que por las tardes brilla en el azul inmenso consolará tu pena con su fulgor intenso. Solitario cual ella tú estás aquí en la tierra. Tú eres hombre de paz, pero te hacen la guerra el egoísmo torpe y la burla de Sancho; pero, ¡gracias a Dios, tu espíritu es tan ancho!... No llores. ¡Y sonríe! Y mejor: ríe fuerte hasta que con sus manos te sofoque la Muerte. Ama mucho, y al bueno tiéndele tu amistad, y huye cual de la peste del hombre con maldad. En tu verso no cantes la desesperación, sino el beso, el ensueño, la lucha, la pasión... Y, sobre todo, poeta, no te quejes. La vida es hermosa, y tú tienes que hacerla más querida con tus versos que llevan a los hombres cansados palabras que los hacen o dulces o acerados.

No te amargues ni amargues la vida de los otros. Piensa que todo el bien y el mal está en nosotros, y no culpes a nadie más que a ti de zozobras que acaso sean mañana pedestal de tus obras. Ama y canta, poeta, que tu existencia es eso: por un verso vivir y morir por un beso.

LAS AVIADORAS...

(Continuación de la pág. 14)

Todos recordaréis a la señorita Helena Mansilla. Recientemente, al aterrizar, sufrió un accidente parecido al de la señorita Laurinda Silva, que le dió notoriedad.

—Mis experiencias de aviación—comienza diciéndonos—son muy escasas todavía. Se reducen a las sensaciones y curiosidades de los primeros vuelos. Cuando se va ascendiendo, siento la impresión de que el aparato y yo estamos inmóviles, y que es la tierra la que se mueve.

—¿Qué es lo que más la ha impresionado en sus primeros vuelos?

—Mis impresiones son más estéticas que dramáticas. Me extasian las bellezas de la tierra y del cielo. Sólo le diré que siento escalofríos cuando el avión cae en un pozo de aire...

—¿Hay pozos en el aire?...

—Sí. Muchos dicen que eso de los "pozos en el aire" es pura sugestión y fantasía. Pero yo me he sentido tragada por ellos. Parece como si de pronto chuparan el aparato y éste se desplomara en el vacío absoluto.

Hay que saber descansar



Por el doctor
Mauricio
Le Bon

LA fuerza muscular es nuestro medio de acción; pero lo que nos hace obrar es otra fuerza que se oculta detrás de la primera y a la que llamamos fuerza nerviosa. Producto aristocrático de la vida, esta fuerza es la vida misma; cuando se agota, el organismo se detiene. No hay, entonces, que sorprenderse de que ceda poco a poco a los ataques que la acometen; pero no sucumbirá sino después de un largo ejercicio, pues es la fuerza de todas las fuerzas. No hay que asombrarse tampoco de que para reponerse de un ataque serio de lo que llamamos agotamiento nervioso, la naturaleza turbada reclame un tiempo que siempre parece al paciente ridículamente largo, interminable. Pero el enfermo está en falta por no haber tenido sus cuentas con los cuidados minuciosos que la naturaleza emplea siempre en sus cálculos. Esperaba, quizá, suponiendo que se hubiera tomado el trabajo de reflexionar, que ella sería tan negligente, tan débil, tan indulgente como él y que podría borrar sus numerosos pecadillos. Pero la naturaleza obra de otro modo, como lo aprendió luego por experiencia propia. Jamás adopta las vías sinuosas y dulces de la caridad; al contrario, sólo quiere seguir los caminos francos y rígidos de la verdad y de la justicia. Y es mejor, en resumidas cuentas, que el castigo por las infracciones reiteradas de sus órdenes sobrevenga inevitablemente, que dejar violar indefinidamente la ley según el gusto de cada uno.

La cantidad de trabajo que se puede realizar depende del equilibrio entre la fuerza nerviosa y la fuerza muscular, más que la dosis exacta de una o de la otra. En algunas personas, el equilibrio está tan delicadamente ajustado que no hay el peligro de verlas consumirse por el trabajo. Si no fuera que la organización humana no admite que la vida sea perfecta, si ella no comprendiera la muerte entre sus frases, parecería que estos privilegios podrían vivir eternamente.



¿Cómo se manifiesta el surmenage?

EL surmenage nervioso se anuncia por algunos síntomas ligeros que por lo común no se advierten, pero que son el prólogo de peligros graves. Cuando todas nuestras fuerzas están en perfecto equilibrio, si, por ejemplo, vamos en un carruaje ruidoso, apenas pensaremos en el ruido que hace; pero si los nervios han sufrido una alteración que excede la medida normal, no podremos pensar en otra cosa y no permaneceremos tranquilos en el asiento hasta llegar a nuestro destino. Algunas personas son más sensibles a la luz que al sonido; a otras les pasa lo contrario. Las primeras se quejarán del brillo insoportable del sol y tratarán de obtener una disminución duplicando las cortinas de las ventanas, cometiendo así el error de privarse de uno de los tónicos más poderosos que la naturaleza nos ofrece. O también, uno se siente repentinamente sujeto a irritaciones inexplicables, se exalta por razones fútiles. Cuando se llega a esto, el mal está ya muy avanzado y reclama atentos cuidados.

La felicidad es relativa

LAS verdaderas tragedias de la vida se producen, muchas veces, donde, quizá, menos se las espera. Se efectúan ante nuestros ojos, en la existencia de muchas madres y esposas, en el seno de nuestras grandes ciudades. Las pobres mujeres, zamarreadas por los deberes para con sus maridos, los niños, las obligaciones sociales — que frecuentemente no son pequeñas, considerando la situación presente o eventual del marido, — se agotan poco a poco, torturadas al mismo tiempo por la incapacidad del servicio doméstico que hace el cuidado de una casa casi imposible.

Hay que cuidarse

PERO, entonces, ¿qué deben hacer las personas obligadas a trabajar cuando advierten que han agotado su crédito en el banco de las fuerzas nerviosas? Bien entendido, cada uno siente que debe, en este caso, suprimir todos los gastos inútiles y reconstituir los fondos de depósito economizando lo más que se pueda; pues, además, la fuerza nerviosa, no hay que olvidarlo, es la vida misma. Sin ella, no podríamos digerir los alimentos, conservar los latidos del corazón. Todo lo que hacemos y pensamos se detiene en el mismo momento que ella. Si estamos demasiado desprovistos para mantener el juego de nuestra máquina, con sus resortes complejos, en todas las circunstancias no menos complejas de la vida moderna, los órganos sufren. De este modo, debemos prestar atención a nuestro alimento, para que sea fácil de digerir y nos ofrezca el máximo de nutrición con el mínimo de trabajo, para los órganos digestivos. Recordemos que no nos sobra fuerza para malgastar bajo ningún pretexto. La economía debe ser nuestra palabra de orden.

Para restaurar el cerebro fatigado, nada vale tanto como dormir. Pues el dormir, sin soñar, es el único instante en que el cerebro cesa de funcionar, ya sea el más perezoso del mundo. Cuando estamos despiertos, pensamos siempre en algo, es decir, que las células del cerebro se destruyen y reducen. La idea más fugaz que nos atraviesa el espíritu mientras dormitamos, extendidos sobre las hierba, figurándonos que no hacemos nada, basta para disminuir nuestro poder de acción, y, cuando estamos en un estado de pereza absoluta, las diversas funciones del cuerpo, necesarias para la conservación de la vida, por ejemplo los latidos del corazón y los movimientos musculares de la respiración, exigen también cierta cantidad de fuerza nerviosa. En el sueño profundo, el gasto se reduce a un mínimo, en tanto las fuerzas reparadoras se ponen a la obra; y esto explica la sensación de bienestar que se experimenta después de una noche de sueño tranquilo. Es curioso comprobar cómo cinco o diez minutos de inconsciencia pueden contribuir a ese alivio; esto demuestra cuán grande es el poder reparador del sueño.

(Continúa en la pág. 24)

Oscar Wilde, a través de su último hotelero

"Hace 32 años, en el hotel de Alsacia, Sebastián Melmoth moría en mis brazos", dice Mr. Dupurier

Por Ismael Solari Amondarain

LA búsqueda sin tregua que desde hace muchos años realizaban los más hábiles reporteros de los grandes rotativos de París, para localizar a M. Juan Dupurier, invariablemente, siempre resultó infructífera.

Monsieur Dupurier fué propietario del hotel de Alsacia, sito en la calle Bellas Artes, donde en una buhardilla, en un abandono y olvido casi completos y en brazos de aquél, murió el genial dramaturgo y escritor inglés Oscar Wilde.

Después de profundizar el tiempo transcurrido, utilizando los servicios de diversas agencias informativas, a instancias de la inquieta periodista de nuestro grupo, mademoiselle Élène Labayse, y alentado en mi propósito por los *collègues* Pierre Lazaret y Gaston Bérac, logré situar a Dupurier, que es en la actualidad y a la vejez — luego de haber sido hotelero — un modesto empleado del Banco de Francia.

A la caza del célebre hotelero

EL centenario carillón del achacoso convento de Notre Dame des Victoires lanzaba al espacio diez bostezos metálicos cuando yo cruzaba la plaza de igual nombre, donde se encuentra el Banco de Francia, dibujando en el *atelier* de mi imaginación la figura del desconocido personaje.

Me encaro con el *concierge*:

— ¿Monsieur Dupurier?...

— En la sección *messagerie*, a la derecha...

Vuelvo a preguntar, y me indican al ex hotelero, que se encuentra leyendo un periódico. Sesenta años. Bajo y fuerte. Calca el tipo del francés.

— Vengo a que me hable usted de Oscar Wilde.

— Hace treinta y dos años, en el hotel Alsacia, moría en mis brazos... El 30 de noviembre de 1900.

La mirada de Dupurier se pierde vagamente, dando cita a los recuerdos, que acuden presurosos.

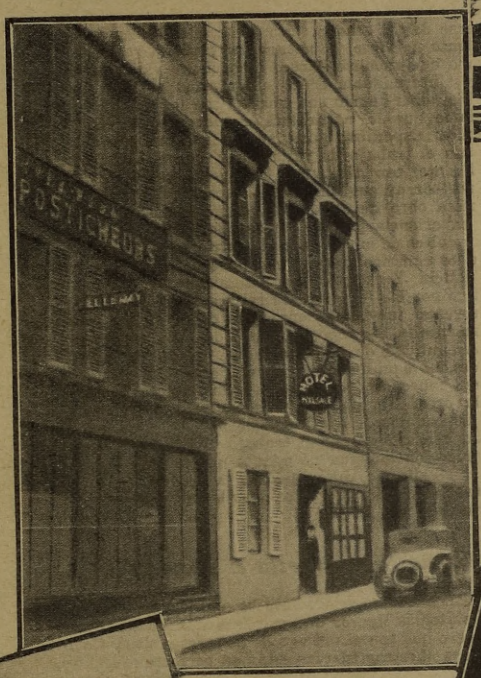
— Una noche vinieron a avisarme que en otro hotel, de la misma calle Bellas Artes, que aún se encuentra en el número 4, había un huésped que quería cambiarse. "Si tiene usted habitaciones disponibles y lo acepta como inquilino, hay que ir en seguida por su equipaje." De inmediato dispuse todo. Ordené que arreglasen las piezas que tenía libres, y me encaminé, presuroso, al lugar indicado.

"Mi futuro huésped sale a mi encuentro, y me dice llamarse Sebastián Melmoth. Era un hombre ancho de hombros y gordo en proporciones adecuadas. Podía muy bien pesar cien kilos.

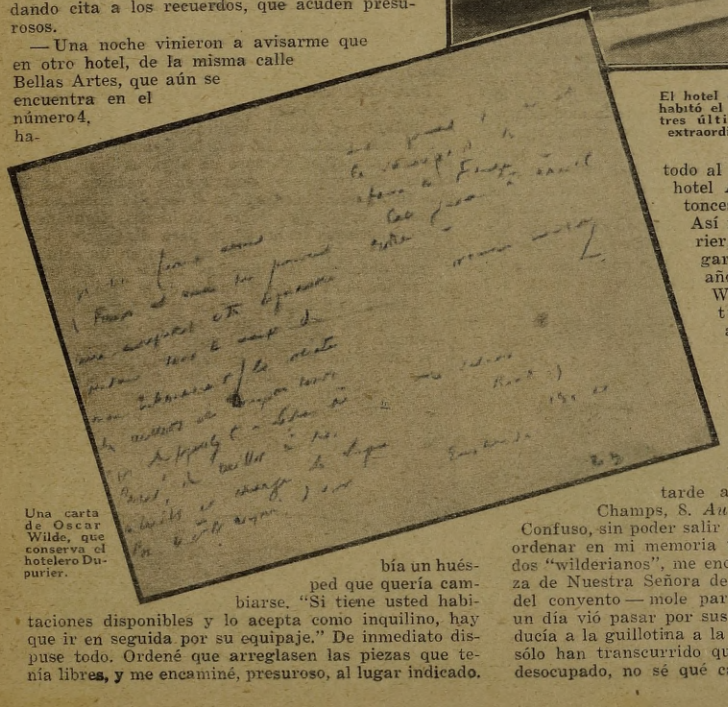
"Tomé las dos valijas, de las cuales, una de cuero amarillo, marcada con las iniciales S. M., que todavía la conservo, el bastón, el paraguas, y transporté todo al tercer piso del hotel Alsacia, que en ese entonces era de mi propiedad."



Oscar Wilde en la época de su madurez. Linoleum de Oscar Soldati.



El hotel de Alsacia, donde habitó el gran escritor los tres últimos años de su extraordinaria existencia.



Una carta de Oscar Wilde, que conserva el hotelero Dupurier.

Así me hablaba el señor Dupurier, que tuvo el honor de albergar en su casa, durante tres años y medio, al gran Oscar Wilde, despertando en mí extraordinaria curiosidad y asombro. Pero de pronto, cuando más entusiasmado lo veía hilvanando y ordenando recuerdos, corta y me dice:

— No es posible entretenerme aquí más. Debo comenzar mi trabajo... Venga usted a mi casa, esta tarde a las dos: rue des Petits Champs, 8. *Au revoire!*

Confuso, sin poder salir de mi asombro, pretendiendo ordenar en mi memoria toda esa maraña de recuerdos "wilderianos", me encontraba de nuevo en la plaza de Nuestra Señora de las Victorias. Miro el reloj del convento — mole parda, fatigada de siglos, que un día vió pasar por sus narices la carreta que conducía a la guillotina a la exquisita Madame Dubarry, sólo han transcurrido quince minutos, y, como buen desocupado, no sé qué camino tomar...

RUE Rivoli..., rue du Louvre... Las dos de la tarde. Rue Montmartre..., rue du Mail..., rue des Petits Champs..., números 14, 12, 10 y 8; primero, segundo, tercer piso.

— ¿Monsieur Dupurier?...

— Pase y siéntese. Viene en seguida — me dice un jovencito que yo imagino hijo del histórico hotelero.

Instantes después aparece Dupurier. Saludos cordiales... Se instala frente a mí.

— Como le decía esta mañana, Sebastián Melmoth ocupó dos piezas en mi casa, que le alquilé por setenta francos mensuales. La primera le servía de despacho; en ella solía recibir a sus visitantes, que eran siempre los mismos: Douglas y Stuart Merrill; y la otra de dormitorio.



El hotelero Dupurier, que asistió a Oscar Wilde en sus últimos momentos.

Locura de flores y sed de cognac

EL ilustre dramaturgo inglés sentía pasión por las flores. Las amaba con locura, y constituían para él el mejor obsequio. Diariamente recibía tres o cuatro ramos, que se regocijaba en distribuir en sus habitaciones. Uno de dichos ramos venía invariablemente con una tarjeta en la que sólo se leía "Mary"...

Aquí no puedo menos que recordar a miss Mary, que tanto nombra Wilde en su "Tragedia de mi vida".

Continúa Dupurier:

— Y tanto quería las flores que, además de las que recibía a diario, me mandaba a que le comprase más. Recuerdo que para su último cumpleaños, estando ya muy enfermo, le regalé un gran ramo de flores. Las puso a su lado, en el lecho; muy cerca de medianoche, cuando me retiré a descansar, no permitió que las quitase de su almohada, y a la mañana siguiente, cuando penetré en su habitación, el poeta dormía profundamente junto a las flores...

"Aun cuando estuviese en su presencia el doméstico Julio Patuel, no lo utilizaba para nada, y si tenía necesidad de algo era a mí a quien siempre se dirigía.

"Yo en persona debía servirle cada día el desayuno. Y a las dos de la tarde una costilla de carnero con dos huevos fritos. El menú no variaba en lo más mínimo: era siempre el mismo.

"— Juan — me decía, — hay que ir a la Avenida de la Opera a buscarme un poco de cognac...

"Y yo en persona tenía que ir a la Opera a traérselo. Era un cognac estupendo, que, recuerdo, costaba veinticinco francos la botella, y que

(Continúa en la pág. 52)



"¿Y... NO SERÁ TARDE? RECUERDA QUE AYER... EN EL ENSAYO... MIENTRAS BAILANDO SIMULABAS LA AGONÍA DE UNA ROSA, JUNTO A UN LAGO ADORNADO DE MUCHAS LUCES MULTICOLORES, "SENTISTE" UN DOLOR AGUDO EN UNA RODILLA..."

La bailarina y su sombra

Cuento

Por Julio Franzoso

La protagonista de este sugerente y conceptuoso cuento dialogado, halla en su propia conciencia el otro "yo", que es su implacable sombra, el eco en que se maduran sus propias y confortantes reflexiones.

NOCHE alta. Por una puerta pequeña, demasiado pequeña, quizá, comparada con las otras muchas puertas que tiene el teatro, imponente ahora en el silencio hondo de la noche y con todas sus luces apagadas, por aquella puerta reservada a los artistas, aparece la bailarina, una frágil mujer de pálida belleza y envuelta casi totalmente en pieles. A pocos pasos de allí, un magnífico automóvil espera el regalo de su persona para trasladarla rápida y cómodamente al lujoso hotel donde su cansancio, su enorme fatiga, va borrándose lentamente con unas horas escasas de sueño... De pronto, se detiene. Piensa. En seguida, su mano breve y enguantada tiene apenas un gesto que se traduce en una orden severa, silenciosa, para el "chauffeur". El auto pasa entonces veloz ante ella y se pierde allá lejos, en una velocidad fantástica, como si huyera... La bailarina ha quedado sola, completamente sola, en la acera desierta, y luego, mecánicamente, comienza a caminar y en torno de ella, de la pálida y frágil mujer, se levanta una sombra, la sombra de sí misma, rodeándola por todas partes, dificultando sus pasos, interponiéndose como un fantasma molesto, persiguiéndola, cercándola, y para defenderse de ella acude entonces a su única defensa: sus palabras...)

.....

La bailarina. — ¿Qué quieres? ¿Por qué me sigues? Quiero estar sola..., sola con mis pensamientos... Quédate aquí... No quiero que me sigas...

Su sombra. — No te molesto... Yo no existo... Soy, apenas, una sombra... Tu sombra... Todos tenemos dentro un personaje invisible, misterioso, que, a veces, generalmente en los momentos de tristeza, se empeña en mostrarse, en acompañarnos...

La bailarina.—Te equivocas... ¡Déjame! Yo no estoy triste... Quiero andar, cansarme físicamente, antes de ir al hotel...

Su sombra. — Eso, en ti, es tristeza... Te conozco... ¡Bah! Por lo demás..., tú nunca fuiste una mujer alegre... Tu arte floreció en tu propia tristeza...

La bailarina. — Pero es que... esta noche..., ¡esta noche!..., casi no me han aplaudido... No hubo delirantes llamadas a escena... Mis bailes chocaron con una frialdad invencible... Algo así como si una cortina de hierro, de nieve, me separase del público...

Su sombra. — ¡El público! Tú sabes que el público jamás ha sido fiel a ningún artista.. Hoy construye un ídolo por el placer misterioso, inexplicable, de hacerlo pedazos mañana mismo.. , o pasado..., a más tardar...

La bailarina. — Sí... Pero lo de hoy equivale a una derrota aquí..., en tierra extraña..., adonde acabo de llegar precedida de una extraordinaria y hábil propaganda... Ahí tienes.., mira..., aún quedan en las paredes carteles anunciadores de mi "debut", que luego la indiferencia de los que pasan rompe poco a poco, arrancándolos con fastidio...

Su sombra. — Es lógico... Llegan otros artistas... Llegan otros carteles... Nada más... Eso es todo.. Hoy una bailarina... Mañana un prestidigitador... Has dicho "tierra extraña"... ¿Acaso tú tienes patria? ¿No eres extranjera en todas las tierras, empezando por la tuya, que no quiso reconocer tu arte?

La bailarina. — Eres cruel... implacable... Eres... ¡mi enemiga!... Aléjate, por esta noche... La ciudad entera está dormida..., sueña... Quiero caminar por las calles anchas y desiertas de esta ciudad, que quién sabe cuándo volveré a ver y que será una más en mis recuerdos...

Su sombra. — ¡Tus recuerdos! Esos son los fantasmas que te obsesionan... Déjalos quietos, dormidos también ellos, en el fondo de tu corazón o de tu cerebro.. Que no se pongan de pie, que no te sigan por todas partes, como yo, dueña exclusiva de ese privilegio... No camines más... No te canses inútilmente... Regresa al hotel...

La bailarina. — No tengo apuro... De todos modos, ¿quién me espera allí? El silencio. ¡Bah! Es un compañero frío. Lo conozco. Hace veinte años que me sigue con su aterradora fidelidad a través de cientos de hoteles...

Su sombra. — Es el que elegiste el día que tu alma se desposó con tu arte... No quisiste otro. Nadie te lo impuso... Eras joven... Diez y siete años apenas.. cuando comenzaste el aprendizaje... Un entusiasmo desbordante, único, una embriaguez deliciosa de aplausos, y luego, a medida que avanzabas en la experiencia dolorosa de aquella afición de la niñez, fué apoderándose de ti la inquebrantable decisión de no apartarte jamás del teatro y de sus mentiras bellamente presentadas... Por amor a tu arte renunciaste a otros amores... No supiste..., no quisiste saber de las pasiones que encendías a tu paso en otros corazones, que luego se te ofrecían temblorosos de amor y de lealtad... Te espera, pues, en el hotel, el compañero elegido... Pero también te espera el sueño, y eso es salud para tus nervios...

La bailarina. — ¡No quiero ir! Quiero penetrar el misterio de esta ciudad dormida que esta noche me regateó el aplauso, como avara de su riqueza, con mezquino egoísmo...

Su sombra. — ¡Egoísta eres tú! Pretenderás que te aplaudan a ti solamente.. ¿Y los otros? ¿Los nuevos..., los que llegan recién a quemarse en el mismo y atrayente fuego que tú?... ¿Los que traen el entusiasmo mágico de sus pocos años, el milagro de

(Continúa en la pág. 36)

Ilustración de Neal Bose

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

21 DE JULIO DE 1933
Año XXIX • Núm. 1240

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Frío sin nieve



LA naturaleza no ha sido pródiga con Buenos Aires, y con razón se ha dicho que los porteños podemos enorgullecernos de que aquí todo sea obra del hombre. Pero si hemos podido hacer la Recoleta, Palermo, la Costanera, nuestra capacidad creadora no alcanza para hacer la lluvia y el buen tiempo, y por lo tanto tampoco la nieve; y por eso — y salvo esa extraordinaria excepción de 1918, de imperecedera memoria — en Buenos Aires los inviernos fríos no tienen la compensación de las blancas nevadas que decorarían plazas, parques y paseos; pues la naturaleza nos la niega. La esperanza de que nevara en los pasados días de baja temperatura, alentaba en el pecho de muchos porteños. ¿Quedaría desperdiciado tanto frío, no se repetiría el mágico espectáculo, la blanca maravilla de 1918, de la que ya nos separan quince años, y que empieza a ser un recuerdo de otra época? ¿Nevaría?... Pero hemos esperado y tiritado en vano, mientras sobre tantos puntos de la república, donde también es raro, caía sobre el país el fantástico maná decorativo.

DEL MOMENTO



Mr. William Phillips, que fué el primer ministro que los Estados Unidos enviaron al Canadá, y actual secretario de Estado interino, ha sido encargado por el presidente Roosevelt de entablar conversaciones tendientes a gestionar un acuerdo económico y comercial entre su país y el nuestro. Mr. Phillips ha iniciado ya esas conversaciones, de las que mucho se espera.

La mujer en el tennis

AUSTIN, el famoso jugador británico de tennis, publica en un órgano londinense un artículo que coincide con el juicio de Helen Wills Moody, sobre que en dicho juego hay sexo fuerte y sexo débil, y que, a diferencia de lo que suele pasar en la vida conyugal, en el tennis el representante del sexo débil no es el hombre. La desventaja de la mujer se revela principalmente en el voleo, para el cual no le asiste la misma fuerza física que al hombre. Susana Lenglen, dice, era un genio, y probablemente no volverá a haber otra semejante. Pero, aunque yo la considere la mejor jugadora de tennis de todos los tiempos, a un jugador de primera categoría siempre le fué relativamente fácil superarla. Helen Wills Moody, como todas las mujeres, falla en el voleo, y esto explica que no sea invencible para un hombre. El mejor argumento de Austin es un grabado en que se destaca su propio musculoso antebrazo. Las mujeres no pueden ser tan fuertes en el voleo... ¡ni querrían serlo! En lo que son decididamente fuertes es en la técnica y en la táctica, las cuales dice Austin que tratándose de jugadoras de categoría siempre son motivo de admiración.



Mr. Roosevelt y el mate

NOS invita Mr. Franklin Roosevelt a ensayar la exportación de yerba mate a los Estados Unidos. No hay indicio de que míster Roosevelt haya probado el mate, pero está informado de que posee las mismas cualidades que el café y el té, y de que no perturba el sueño de quienes lo consumen. Así se expresó hablando con el Dr. Espil, en una de las conferencias que tuvieron para tratar sobre las posibilidades del intercambio argentino-norteamericano. Dada la falta de interés con que siempre ha tropezado el mate en Europa y los Estados Unidos, el hecho de que Mr. Roosevelt tenga opinión formada sobre él y preste aliento a la idea de difundir su consumo en los Estados Unidos, tiene los caracteres de una victoria moral del mate. Los yerbateros le son deudores a Mr. Roosevelt por sus declaraciones sobre el mate.



DEL MOMENTO



Don Felipe Espil, nuestro embajador en Washington, que está tratando con Mr. Phillips los pormenores de un posible acuerdo entre nuestro país y los Estados Unidos. El señor Espil es, no obstante su juventud, un avezado diplomático argentino y de su tacto y conocimientos es dable esperar resultados muy halagüeños de estas negociaciones recién iniciadas.

Iniciativas de turismo

AUTÉNTICAS reliquias de familia de los tiempos de Don Pedro I, joyas y encajes, un chal de 125 años de antigüedad, lucieron las damas de la sociedad fluminense en una suntuosa fiesta de uno de los grandes hoteles de Río de Janeiro, en la que se evocaron las modas, los bailes, las costumbres cortesanas, de la época que los brasileños llaman el primer imperio. Esta fiesta, en la que el tenor Roberto Vilmar, caracterizado de D. Pedro I, cantó el Himno de la Independencia, y en la que un grupo de bailarinas vestidas de caballeros y damas de la antigua corte, bailaron minués y pavanas, fué un número destacado de la brillante serie de festejos que bajo el nombre de "O mez da cidade", el mes de la ciudad, se celebraron en Río de Janeiro durante todo el mes pasado, y que atrajeron considerable número de turistas. Londres, por su parte, piensa celebrar el año que viene la semana de la alegría, y no faltó mucho para que lo hiciera improvisadamente este año. Buenos Aires también podría sentirse atraído por estas iniciativas de turismo, y con el concurso de su brillante socie-



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

TÍA RITA
Novela corta por María Angélica Junquet de Arcal.

LA SERENATA
Crónica de Antonio Pérez Valiente de Moctezuma, de la serie "Estampas porteñas".

DOS HISTORIAS DE PERROS, O LA CRUELDAD HUMANA FRENTE AL AMOR DE LA BESTIA
Una nota por Augusto González Castro.

VALORES DEL TEATRO ARGENTINO
Artículo por Lilia W. Davis.

UN GRAN INTELIGENTE
Cuento por Gerardo R. Acuña.

EL CIRCO MISTERIOSO
Cuento por Emilio Villalba Wells.

LA FELICIDAD DE NOGA Y LULA
Cuento por Arturo Vázquez Cey.

EL CLUB DEL PROGRESO ES EL MÁS ANTIGUO DE BUENOS AIRES
Nota de la serie "Un club por semana", por Lita Igual

LA PERSONALIDAD
Artículo por Herminia C. Brumana

TERMINEMOS DE UNA VEZ
Cuento por C. M. Pérez Ercoreca.

ME CASO EL JUEVES
Comedia en un acto por María Luisa Carnelli.

Ilustran este número:
ALEJANDRO SIRIO — PINTOS ROSAS — ARTURO LANTERI — LINO PALACIO — LÓPEZ OSORNO — RODOLFO CLARO — PEDRO ROCA y R. BERNABÓ.

dad y de sus elementos artísticos y deportivos, podría organizar espléndidas quincenas porteñas alrededor de alguna de nuestras celebraciones clásicas.

Premiada por una novela

UN jurado presidido por Pierre Benoit, e integrado por René Bizet, Fréderic Boutet, Francis Carco, Pierre Mac Orlan y otros escritores de nota, adjudicó a una mujer, madame Simone d'Erigny, el premio Novela de Aventuras (10.000 francos) de 1933. La autora, que escribió su novela en Dakar, salió a los pocos días para Madagascar. Es una mujer joven, de 25 años, gran amazona, aficionada a los viajes y a la aviación, y que por probar una emoción se lanzó una vez en paracaídas. Es madre de una preciosa niñita. La novela, que apareció simultáneamente con la adjudicación del premio, pues éste es para obras inéditas, se titula "L'Etrange volonté du professeur Lorrain". Es una novela policial, y según lo que adelanta la prensa de París, una historia de un clínico, de dominación de la voluntad de una persona, y en fin, de un crimen. No obstante haber sido premiada por una novela policial, la autora cree que este no es su género, y manifiesta su preferencia por la novela psicológica.



Protección a la mujer joven

HA encontrado eco de simpatía en la prensa y en el público el llamamiento del jefe de policía para que la sociedad se interese por las jóvenes cuya falta de medios de subsistencia las pone en peligro de emprender una vida deshonesta, y por las que habiendo delinquido ocasionalmente o deseando sustraerse a aquella vida, necesitan protección y apoyo para rehabilitarse por medio del trabajo honrado. Si no se hace nada al respecto, dice, tendremos que ver en muchas mujeres, víctimas del vicio y del delito, la propia obra de la sociedad, que por desidia, incomprensión o prejuicios injustificados, las ha dejado llegar a ese extremo. Esperemos que la jefatura no necesite insistir en este llamamiento para que él sea escuchado, pero también que lo haga si él no bastara a despertar la iniciativa. La sociedad no tiene conciencia de todos sus problemas ni de todos sus males, y el llamarle la atención e ilustrarla sobre los mismos, como lo ha hecho ahora la jefatura, es menester para que los conozca y los comprenda y provea remedios y soluciones.



"Bohème" por aficionados

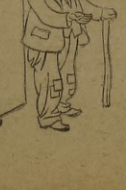
EL teatro de aficionados es una manifestación de cultura y de sociabilidad que está haciendo visibles progresos entre nosotros. Un grupo de aficionados líricos, bajo la dirección de Dª María Ester Chiodi de Cafferata, puso en escena la *Bohème* de Puccini en el Colón de Rosario, en la reunión de gala celebrada con motivo del aniversario patrio. La realización de Mimí por la Sra. de Cafferata sobrepasó todo elogio, dice el corresponsal de "La Nación", y la Srta. Catalina Magra hizo una Museta de excelente voz y muy elegante figura. El corresponsal expresa también favorable juicio sobre el barítono Correa y sus compañeros de representación, entre los cuales los señores Juan Galo y Pablo Puértolas; y dice que los coros rayaron a mayor altura que los de compañías de profesionales. La fiesta fué patrocinada por la Comisión Municipal de Bellas Artes.





Mendigos con capital

NUEVO protagonista para la historia del mendigo con libreta de cheques o títulos de propiedad — historia cada vez más real, si acaso en el pasado tuvo algo de fantástica — descubrió la policía de Santa Fe (ciudad). Es un tal Ernesto Dugari, que tiene depósitos bancarios por un total que no baja de 200.000 pesos, y que anteriormente había mendigado en Buenos Aires. Tanto por su responsabilidad financiera como por el plan que se le atribuye, de explotar una tras otra todas las grandes ciudades de la república, debe ser uno de los grandes títulos, el rey o el virrey, de nuestra mendicidad profesional. Habrá necesitados auténticos, forzados de la mendicidad, que se admiren de que un hombre con 200.000 pesos en el banco, continúe ejerciendo la mendicidad. ¡De cuán buena gana colgarían ellos los harapos, si tuviesen la suerte de sacarse 200.000 pesos a la lotería, o de que en otra forma se los deparase el cielo! ¿No sabe, pues, Ernesto Dugari, que 200.000 pesos sirven para no tener que mendigar? ¿Para qué juntó él 200.000 pesos, si es para seguir mendigando? Pero Ernesto Dugari, en lugar de retirarse de los negocios, continúa acrecentando el capital de un negocio que no necesita capital.



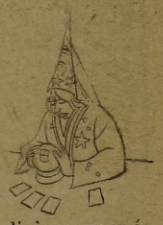
Los alemanes en Francia



HUYENDO del hitlerismo 25.000 alemanes, de los cuales 5.000 israelitas, buscaron refugio en Francia. Los franceses no lo han visto sin recelo. ¡Esto es una invasión alemana!, exclama el Dr. René Martial, especialista en cuestiones de inmigración y demografía. Preocupa al Dr. Martial lo mucho que ahora se oye hablar alemán en París, y que sería tanto como en vísperas de la gran guerra. ¿Y cuántos indeseables no se habrán introducido, y sobre todo, cuántos agentes de propaganda hitlerista, encargados de adormecer la opinión francesa? Y el Dr. Martial cita en su apoyo un artículo de *Le Temps* sobre los métodos de propaganda alemana. La invasión alemana, la propaganda alemana, el espionaje alemán, continúan siendo la preocupación de los franceses, y el triunfo de Hitler en Alemania no ha sido lo más propio para disiparla.

La adivinación en Europa

LA publicación de avisos de adivinas, que en Buenos Aires pasó al olvido desde los tiempos en que los diarios dejaron de ser sábanas, ha aparecido en Europa. Entre los avisos clasificados de un diario de París, tropezamos con una sección bastante extensa de esos avisos — una veintena de ellos — presentados bajo el honroso título de "Sciences occultes".



Algunos adivinos entre las adivinas, pero éstas en mayoría abrumadora. Entre los primeros, un "célebre magnetizador" y un fakir "absuelto por la justicia".

Entre las segundas, una que se ocupa de "Astrologie scientifique". Pero predominan las adivinas a la antigua usanza, las cartománticas y quirománticas; y hay una que se anuncia como adivina "por las cartas", según la fórmula proverbial, y que era la más común en nuestros avisos de adivinas.

Falta, empero, la adivina que posea "la verdadera piedra imán". ¿Ha caído esto en desuso en Europa?... Sería sensible, porque habrían descompletado los utensilios de la adivinación.



Un milagro

En esta curiosísima relación, en que el viajero hace recorrer al lector las desoladas tierras de Anam, se vive una sugerente página de la vida de aquellos países de Oriente llenos de sugestiones, entre las que se destacan las emanadas de esa extraña taumaturgia que ponen en juego los santones bajo el imperio de la voluntad.

Mi relación con el capitán Byngton, ex oficial de la armada inglesa en servicio en el Colonial Office, se produjo de la manera más imprevista.

Mis jefes me habían designado para ir a Degania Alef, con el objeto de regularizar ciertas diferencias que se notaban en los análisis de crema, y al mismo tiempo controlar una desnatadora de último modelo, que había sido recientemente adquirida y cuyo manejo desconocían.

Preparé mi maleta esa misma noche, para partir a la mañana siguiente a Tiberia, de donde debía mudar de vehículo para llegar a mi destino, que quedaba en la mitad del trayecto entre esta última ciudad y Sammack.

Después de dos horas de viaje llegamos a Tiberia, a eso de las diez de la mañana. Sin perder tiempo, fuí a Degania, a fin de desocuparme cuanto antes, para poder visitar después, descansadamente, la ciudad y sus famosas termas. Al anochecer, el camión me condujo a la ciudad, donde me hospedé en el hotel que me habían designado. Después de higienizarme y vestir, cené. Al terminar la cena me dirigí, por entre las callejuelas, hacia un cabaret árabe situado en las orillas del lago. Tomé asiento junto al barandín del muelle en miniatura, y pedí un café y un narguilé. Por un largo tiempo, no sé cuánto, quedé aislado del ambiente que me rodeaba, recogido en mí mismo, hasta que me di cuenta que el café ya estaba servido y mi narguilé apagado. Me sentía cansado; el día había sido horriblemente caluroso, como suele serlo en ese pozo del infierno que se llama Tiberia. Por suerte, al anochecer comenzó a refrescar, y esa sensación agradable y el narguilé me provocaron un estado de quietud mental que hacía delicioso el abandono en que me hallaba.

Pasado un tiempo, oí una voz de mujer que se expresaba en correcto italiano, que denunciaba su origen toscano. Me di vuelta y vi llegar hacia el lu-



en el desierto

Un cuento de Marcos Hairsch Rajlin

Ilustración de Bernabó

gar vecino en que me hallaba una pareja con una criatura en brazos. Tomaron asiento, y el hombre, en buen árabe, llamó y ordenó se le sirviera. Quedé intrigado al ver un hombre que parecía por su aspecto un árabe occidentalizado junto a una señora con una criatura a todas luces europeos. Pasaron unos minutos y comenzaron los desconocidos a hablar de nuevo y en italiano. Me alegró oír hablar en ese idioma tan raro por aquellas regiones, tanto que me atreví a inquirirles si eran italianos o sólo hablaban el idioma. La mujer, asombrada, respondió inmediatamente:

— Yo, sí; ¿y usted?...

— Yo soy argentino.

— ¿Qué?... ¿Argentino por aquí?... ¿Qué hace?

A todo esto el hombre me miraba desconfiado.

— Hace un año que estoy en este país; trabajo en la Cooperativa Thnuva, y espero terminar mi contrato para irme.

En esto terció el hombre:

— Es raro encontrar argentinos que trabajen en Oriente. Turistas he encontrado de vez en cuando. Pero radicados, no.

— Si usted me permite, voy a presentarme: soy Mario Termignoni, ingeniero agrónomo, nacido en la República Argentina.

Y, para corroborarlo, le presenté mi pasaporte y mi libreta de enrolamiento, que el desconocido hojeó detenidamente.

— Siendo así, aquí tiene usted mi tarjeta. Capitán de fragata E. B. S. Byngton K. G., mi señora esposa y nuestra hijita Lida.

Hicimos en seguida un círculo y entablamos una animada conversación. Yo le expliqué cómo había llegado allí, y entonces la señora me contó:

— Como usted ve, mi esposo es inglés, y yo italiana; esta hijita ha sido inscripta como inglesa; nació en Anam, ciudad capital de Transjordania, donde mi esposo trabaja. Estoy contenta de encontrarme con una persona que hable mi idio-

(Continúa en la pág. 75)



Esencial para la Mujer

Para Asegurarse Robustez, Vivacidad, Atractivos

Desde que entra en la pubertad, hasta la maternidad y el período crítico, la mujer está expuesta a trastornos que se agravan si falta robustez.

● Es preciso fortalecerse por temporadas para evitar anemia, decaimiento y debilidad. Recúrrase a la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao noruego.

● Miles de mujeres deben su bienestar a la Emulsión de Scott. Es agradable y de fácil digestión. Sus ricas vitaminas hacen sangre nueva y rica.



Exija siempre esta marca.

● Es el auxiliar ideal en toda época y particularmente precioso para las madres. Tonifica los nervios, restaura las fuerzas. Tómela a tiempo para proteger su salud.

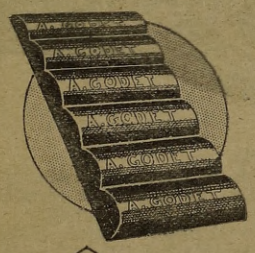
EMULSION DE SCOTT

Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas: HAROLD F. RITCHIE & CO., INC.
Madison Avenue at 34th Street, New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de

TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO
ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISIMO — FORMACION DE DIENTES



CHOCOLATE

GODET

siempre el mismo a través de 68 años

Elaborado con la selección de los mejores cacaos, el azúcar más pura y refinada y aromatizado con fina vainilla.

68 años, respetando la suprema calidad de estos componentes, para conservar como un blasón el honroso título de "Chocolate inimitable", aceptado como tal en todos los viejos hogares porteños. Varias generaciones se han desayunado con Chocolate Godet, ¿por qué no lo hace Ud. también? Piense que Godet es el más delicioso y nutritivo de los chocolates.

productos Bassi

DANIEL BASSI y Cía., Soc. An. - Bmé. Mitre 2538-54 - Bs. As.

CARTA DE LA NIETA A MAMA JUSTA



La ancianidad no debe ser renunciamiento

Es muy cómodo arrellanarse como lo haces tú, querida abuela, y, sentada junto al fuego, predicar cada semana sobre temas de moral. Comprendo tal actitud si te hallaras imposibilitada de salir y andar; pero no te justifico, cuando, por pura comodidad, optas por escuchar los comentarios, los dichos y hasta los chismes de la gente que va a visitarte, creyendo en verdad que estás tullida. Es la tuya una postura casi teatral, querida abuela. Como esas viejitas que aparecen en algunas películas sentimentales, estás sentada sobre una silla de ruedas, luciendo sobre tu blanca cabeza una cofia de puntillas. Sabes bien que exageras un poco tus achaques, que no son otra cosa que el resultado de los mimos que siempre te prodigamos. Porque a mí y tus otras nietas nos gustaría mucho que imitaras el ejemplo de ese grupito de contemporáneas que no se pierde fiesta, banquete, baile y teatro, sin duda porque comprende que la ancianidad no es renunciamiento. Es así cómo podrás ver con tus propios ojos que exageras bastante cuando afirmas que vivimos en un mundo de perdición y que nuestra época nos conduce de cabeza al infierno. Los dimes y diretes que puedan llegarte, han de inflarse en la trayectoria que realizan. Por eso quisiera que, olvidándote un momento de tus nanas, comprobaras con tus propios ojos que "no es tan fiero el león como lo pintan". Lo mismo le aconsejaría a tu admirado monseñor Franceschi, que cada domingo nos da apreciables tironcillos de oreja, porque vamos al cine, porque excursionamos en auto y porque en vez de chocolate preferimos un "cubano"... Pecados leves, querida abuela, que no tienen más trascendencia que aquella que ustedes, desde el sillón con ruedas o desde el micrófono con alas, les quieren conceder. No está bien hablar de oídas, ni hacer caso de referencias fragmentarias. Imita el buen ejemplo de tantas y tantas de tus contemporáneas, cuyos nombres lees encabezando las listas de las crónicas sociales; verás así que ellas, sin perder su personalidad, lucen con orgullo sus melenitas blancas, y que en sus manos finas y arregladas llevan como al desgaire un cigarrillo rubio... Ellas han de pensar, y hacen bien, que la vida hay que vivirla a tono con la época, sin que pierdan su prestigio ni su personalidad. Si tú salieras del encierro en que vives, comprobarías cómo también están llenos de fieles los templos de esta ciudad "incrédula y desconfiada"...



Te besa mucho y fuerte

Tu Nieta

HAY QUE SABER...

(Continuación de la pág. 17)

Así como la regularidad en las comidas previene, y algunas veces cura, la mala digestión, bajo muchas formas, del mismo modo la regularidad al acostarse, en el primer período del insomnio — ese suplicio que amenaza a las personas cuyo sistema nervioso está fatigado,—bastará, quizá, para contrarrestar el mal. No hay nada en el mundo que tienda más a transformarse en máquina que el cuerpo humano, y por poco que se le pida cada noche tomar el sueño a hora fija, se puede tener por cierto que obedecerá.

¿Cómo hay que dormir?

Conviene acostarse, pues, con regularidad cada noche a la misma hora. Si el sueño no viene en seguida, no hay que moverse febrilmente, sino permanecer absolutamente inerte. Esto contribuirá a hacer venir el sopor; mientras no llega, el reposo completo, del cual ya ha gozado la fuerza muscular, evitará los gastos nerviosos inútiles.

Si al cabo de cierto tiempo la voluntad no ha conseguido nada, se toma un bocado de algo, que la experiencia habrá enseñado tener a mano. Muchas veces, un pastelito seco basta para enviarnos a la región de la inconsciencia. La razón fisiológica de este remedio elemental es de lo más simple. Pero si se tiene la costumbre de permanecer despierto durante varias horas, mejor es comer, regularmente, algún alimento caliente antes de meterse en la cama. Esperando el sueño, no se dejará de pensar en diferentes cosas, y, sin duda, en las cosas más fatigosas de meditar. Aquí también hay que llamar a la voluntad para dirigir el curso de los pensamientos; si vuelven con persistencia sobre el tema prohibido, se debe, con una persistencia igual, volverlos a llamar para lanzarlos sobre otra pista. Poco importa la pista que sea, con tal que se la haya elegido y que exija un cierto esfuerzo de memoria; una lista de acontecimientos, por ejemplo, que se recuerdan con dificultad. Es necesario un pequeño esfuerzo de memoria para obtener buen resultado. Si uno se equivoca en la sucesión de los hechos, se vuelve a empezar; y si varias veces hay que comenzar lo mismo, es que estamos adormeciéndonos; la batalla está ganada.

Hay que acostarse de manera que los músculos se aflojen. Se comprobará que es posible suprimir el movimiento y la voluntad hasta el extremo de los dedos, si se intenta seriamente. No hay que darle a las manos una posición definida; que caigan donde quieran, como puedan. El balanceo ligero de una hamaca atrae positivamente el sueño. Esto cualquiera ya ha podido comprobarlo.

¡Gran Oferta Gratis!

1 tubo Kolynos $ 1.40
1 peine Ace „ 1.10
Valor $ 2.50

A todo comprador de un "Kolynos"

Regalamos este valioso peine Ace

Ambos por $ 1.40



Cabe en el bolsillo o en la cartera.

Esta oferta excepcional, pone a su alcance dos artículos de calidad, de uso diario, por el precio de uno, o sea $ 1.40 por un tubo de "KOLYNOS" y un peine "Ace", gratis.

Al usar "KOLYNOS", obtiene Vd. resultados bien visibles. Dientes más limpios y más blancos y encías más sanas.

Abandone los métodos ineficaces de limpiar los dientes y empiece a usar la técnica "KOLYNOS" - un centímetro de esta notable crema dental en el cepillo seco - dos veces por día.



KOLYNOS

Hará brillar sus dientes como perlas.

POR ALGUNAS SEMANAS SOLAMENTE

De venta en todas partes

Dos de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

Labores femeninas, por Malisa



MAGNIFICO ALMOHADON EJECUTADO AL PUNTO CRUZ

Este almohadón constituye un hermoso exponente de las labores que pueden trabajarse con punto cruz, tan conocido y de fácil ejecución para toda mujer habilidosa. El almohadón en sí es de tela gruesa, fantasía; el bordado está ejecutado al punto cruz, con lana o algodón, de colores brillantes. El contorno se termina con un cordón, cerrado en una de las puntas con cuentas de madera.

LA MODA FEMENINA





los guantes se modernizan

La diversidad y originalidad de los cuellos prueba que la piel continuará en boga. Tapado de nodelya color ladrillo, adornado con un cuello de zorro azul. Heim.

De lana gris este tapado, muy práctico para las mañanas. Adornado con botones; la écharpe, que sale del cuello y cruza una solapa, se abotona. Martial et Armand.

Los guantes modernos deben hacer juego con alguna parte del ensemble, como en el conjunto de guantes, sombrero y écharpe de crêpe cuadriculado, blanco y negro. Molyneux.

El pied-de-poule está de moda, sobre todo en grisáceo, sobre el cual se destacan bien los accesorios blancos. Traje de lana, estampada con pieds-de-poule, con pechera y accesorios de piqué blanco.

Este modelo realzará la figura graciosa y fina de las jovencitas. Es de lana jaspeada. El cinturón, los guantes y los adornos en la blusa y mangas son de género, en el color más obscuro del jaspeado.



cuando se tienen

Chic, sentador, este ensemble conquistará a las jovencitas. Es de lana gris ligeramente jaspeada. El saco tres cuartos, de mangas ranglan, tiene mucha amplitud en la espalda y en el cuello.

La jovencita moderna tiene el sentido del vestir muy bien desarrollado. Sabe combinar un aire juvenil y candoroso con el máximo de chic. Vestido de lana azul, chaqueta de lana cuadriculada.



Sencillo, elegante, muy jeune fille, este modelo de lana gris. El cuello, redondo, es de piqué blanco; el cinturón y la corbata, de lana roja. La combinación de estos colores resulta atrayente.

Traje de dos piezas, de cyngalya color marrón. Cuatro bolsillos postizos adornan el sweater, cuyas mangas son amplias en la parte superior. En el cuello se lleva una écharpe de martas cebellinas.



diez y seis años

Este ensemble, muy apropiado para jovencitas, de lana bleu y crêpe de Chine escocés, se compone de pollera cruzada y de blusa, que se acompaña con una capita cerrada sobre el hombro con un moño.

Modelo de lana bleu Patou. El recorte en la blusa se prolonga en forma de cuello, señalado con una banda de cloqué blanco. El mismo adorno se repite en las mangas y en el cinturón



El modelo para la tarde que todas deseamos: de crêpe negro, pesado, adornado con zorro plateado. Las mangas, angostísimas, se pueden quitar a voluntad. Lanvin.

Muy chic la creación de Lucien Lelong. Es de crêpe marrón, con mangas abullonadas. La capa corta, trabajada con pespuntes, está adornada con organdí blanco.

Cuide el detalle de sus guantes. Este original modelo, creado por Molyneux, es de crêpe negro, adornado con crêpe rayado en diagonal; los guantes hacen juego.

De línea interesante el tapado de lana grége, adornado con una capa bordeada con piel de mono, que cae regiamente sobre los hombros. Creación de Jeanne Lanvin.

color y línea

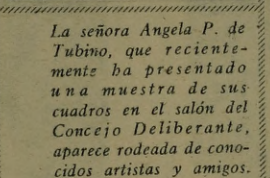
Actividades artísticas



El presidente de la República, general Justo; ministro de Obras Públicas, doctor Alvarado; presidente de la Comisión de Bellas Artes, ingeniero Besio Moreno, y otras personas conocidas, en el acto inaugural de la Exposición de Arquitectura.



Visita del primer magistrado al estudio del escultor Sforza, donde se está dando término al monumento dedicado a conmemorar el cincuentenario de la fundación de La Plata.



La señora Angela P. de Tubino, que recientemente ha presentado una muestra de sus cuadros en el salón del Concejo Deliberante, aparece rodeada de conocidos artistas y amigos.





Una de las telas presentadas por la pintora Angela P. de Tubino, en su reciente exposición, que ha merecido los juicios favorables de la crítica y del público.

Quite las

Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA — Bs. Aires

"El jabón necesita ACEITE DE OLIVA para conservar el cutis juvenil"



...y es el aceite de oliva el que da ese color verde al Palmolive

CONSERVE la juventud radiante de su cutis! ¡Conserve el cutis suave, terso, aterciopelado, que los hombres admiran! Pero para hacer eso, Vd. debe cuidar mucho la elección del verdadero jabón embellecedor.

¿Qué es lo que Vd. desea? ¿Un lujoso envoltorio? ¡No! ¿Un perfume penetrante? ¡No! ¿Una apariencia que oculte dudosos ingredientes? ¡Tampoco!

Usted necesita un jabón del que esté segura; un jabón hecho de ingredientes embellecedores reconocidos... los aceites de palma y oliva. Sin colorante artificial, sin perfumes que desentonan con su perfume predilecto. Usted necesita un jabón que cuenta con la aprobación de más de 20.000 especialistas de belleza, quienes lo aconsejan por su fórmula a base del embellecedor aceite de oliva, por sus resultados embellecedores.

Hay un jabón que llena todos esos requisitos. ¡Ese jabón es el Palmolive!

Este frasco muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla. Por eso más de 20.000 especialistas en belleza recomiendan el Jabón Palmolive.



OBSEQUIO - El juego de moda. Interesante, ingenioso, divertido! ROMPECABEZAS PALMOLIVE GRATIS con la compra de 3 pastillas de Jabón Palmolive. ¡EXIJALO A SU PROVEEDOR!

35 ctvs. 3 por $ 1.-

Belleza Radiante



El uso metódico de la CREMA ULTRAVIOLETA NORBY reemplaza ventajosamente la costosa aplicación directa de los rayos ultravioleta.

SU BELLEZA BIEN VALE UNA PRUEBA MAS.

Aunque Vd. ya haya probado varios productos destinados a cuidar y hermosear su cutis, sin lograr resultados positivos... no importa... Su belleza bien vale un ensayo más, el que será el último — ya que, por fin, la ciencia, creadora de tantas maravillas, se ha puesto al servicio de la belleza femenina.

Al crear la "CREMA ULTRAVIOLETA NORBY" los Laboratorios "NORBY" de París han aplicado descubrimientos científicos de resonancia mundial. La maravillosa eficacia de las *"vitaminas"* irradiadas por los *RAYOS ULTRAVIOLETAS* que sirven de base a la "CREMA ULTRAVIOLETA NORBY" descansa en principios científicos reconocidos por todos los médicos del mundo y permite a toda mujer seguir, en su propia casa, un tratamiento de belleza equivalente a la aplicación directa de los *RAYOS ULTRAVIOLETA*, tan costosa y tan incómoda.

La acción de la *"CREMA ULTRAVIOLETA NORBY"* es racional. — Ataca el mal en sus raíces, eliminando los tejidos atrofiados que afean su cutis y fomentando el desarrollo de células nuevas, plétoras de vitalidad. Bajo su acción saludable, el cutis adquiere una nueva juventud, las *arrugas* se alisan, las *manchas, grietas, paspaduras,* etc. retroceden borradas por el rejuvenecimiento del tejido celular.

GARANTIA.—El empleo de Vitaminas irradiadas por los *RAYOS ULTRAVIOLETA* en la preparación de la "CREMA ULTRAVIOLETA NORBY" es protegido por la patente de invención Nº 39.208.

NORBY

crema ULTRAVIOLETA NORBY

En venta: en las perfumerías y en Gath & Chaves, Farm. Franco-Inglesa, etc., etc.

Su belleza bien vale una prueba más... envíe pues este cupón a NORBY, sec. Ventas, Florida 171, B. Aires, y recibirá el folleto gratis que le ilustrará sobre los fundamentos de la eficacia de la "CREMA ULTRAVIOLETA NORBY"

NORBY Sec. Ventas Florida 171

Nombre _____ H. 4

Calle _____ Nº _____

Ciudad _____ F. C. _____

Unicos concesionarios para la América del Sud: Sres. Baranda & Caravaglios, B. A.

Los últimos enlaces





Foto Kitzler

Foto Pérez

Dalila Saslavsky y Ernesto Vergara del Carril.

María Imelda Dillon Casey, que contrajo enlace con Juan Pedro Bruzzone.



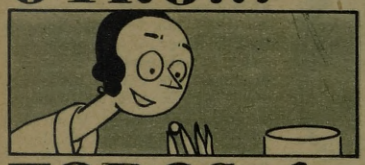
Lola Aloise, el día de sus nupcias con Humberto Bernardi.

Foto Pérez

UNO...

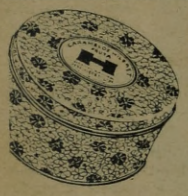


OTRO...



TODOS!





Para su propio deleite tenga siempre a mano una lata de los nuevos Caramelos HILERET. ¡Son tan ricos! Hechos con AZUCAR EN PANCITOS y EXTRACTOS DE FRUTAS EUROPEOS, se pueden comparar con los más finos que se importan.

Caramelos

HILERET

No pida Rubinat Exija...

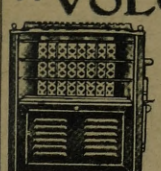
RUBINAT LLORACH

La legítima agua natural que surge del manantial del Doctor Llorach.

EL PURGANTE-LAXANTE DEPURATIVO

Aconsejado por los médicos.

"VOLCAN"



Estufas modernas a gas de kerosene o nafta, sin mechas, sin olor, sin humo. Gran poder calorífero.

Prospecto gratis Nº 76 A.

Cuareta y Cía.

CERRITO 217 - Buenos Aires

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

Una mujer que ha surgido por su propio esfuerzo

Con Lola de Lusarreta

Por Elvira Ferreira



MAÑANITA de sol, mañanita fría de cielo azul. Todos marchan apresuradamente. Los cuellos de piel acarician los rostros a las mujeres, y los hombres tienen las mejillas un poco rosadas. Castiga la brisita helada que cruza, pegándose a los muros, y en las calles anchas, en las bocacalles, el frío se ajusta al cuerpo y a las ropas. A pesar de esto, a pesar de todo, en el espíritu hay alegría de vivir. El paso es rítmico y la sonrisa se aquieta en los labios.

Adelantándome a la entrevista, voy tejiendo palabras. Nunca es extraña para una mujer que trabaja otra que también lo hace, y, aunque la labor sea distinta, la esperanza puede tener el mismo claustro. Puede venir del espíritu.

Debo conversar con Lola de Lusarreta, y una gran simpatía me invade. Estas chicas me son conocidas desde largo tiempo, y no por el trato, precisamente, sino por su labor, por su constancia, por su inteligencia, por su inconfundible sentido de la vida, lleno de deseo de crear, de vencer, de dar.

En su departamento coquetón, Lola me recibe sonriente y un tanto emocionada. Hay en ella una alegría nerviosa, mientras habla de su labor de pintora. Me impresiona como una joven madre que mira el hijo nuevecito, pegado a su calor, y se pierde aturdidamente en la reflexión de que "aquel hijo es suyo". Lola mira sus cuadros, habla de ellos, y lo incompleto de su labor realizada, en comparación a su esperanza, es como el de la madre que ve el niñito apenas nacido, cuando ella ya ha soñado y le ha visto como el gran hombre que será en el futuro. Todo artista es siempre un esperanzado y un insatisfecho, y si no fuera así el arte se estacionaría y su degeneración sería visible. Pero... no he venido aquí para juzgar la obra pictórica de Lola de Lusarreta, que el público ha tenido tiempo de juzgar en el Club del Progreso, con motivo de la exposición del retrato de don Enrique Lavalle hecho por ella; he venido para mirar a la mujer en la mujer misma, cuando el esfuerzo realizado la ha colocado en la meta feliz de lo concreto.

Apremiada por mis preguntas, Lola "charla" nerviosa y sonriente, interrumpiéndose mil veces, saltando de una a otra cosa, agregando y volviendo para atrás en sus recuerdos, comentando la chiquilla que era, como si no fuera ella que habla de sí misma.

— Mi vocación de pintora me debió nacer con la conciencia. Me crié en un ambiente propicio. Por mi padre, por mi madre, me viene este deseo de hundirme en el arte. Siendo chiquita, tenía entonces cinco años, hice un día un retrato de una de mis hermanas. Aquello era, a esa edad, puede suponer, un esbozo que apenas si tenía semejanza. No obstante, a mi padre le llamó la atención y dijo que era necesario pensar en mi educación artística. Pero mi padre murió casi en seguida y sus hermosos planes se perdieron en el aturdimiento con que se van los proyectos de felicidad cuando la muerte sorprende en forma tan cruel.

"De aquello quedó en mí un recuerdo tan vivo, que las palabras dichas por papá con respecto a una posible perspectiva luminosa en el arte, me persiguieron muchos meses. Tenía de día visiones de belleza que no confesaba, y de noche sueños de gloria. Dormida, una noche vi reproducir mis manos. Alguien las retrataba en premio a mi labor y mis éxitos. ¡Sueños de criatura!

"Pero de aquellas cosas pueriles de la infancia va quedando siempre algo en la vida del adolescente. Mis aptitudes crecieron con la edad, no para perfeccionarme, sino para la constancia. Tenía nueve años cuando conocí a Torcuato Tasso, escultor con quien charlaban mis pocos años entusiastas. Él me mandó entonces

(Continúa en la pág. 56)



Distincion.

El cutis delicado es el encanto más sugestivo de la belleza natural.

Cuando la mirada se posa en la gracia sutil de un rostro o en la maravilla de un escote femenino, el terciopelo de la piel nos cautiva.

EL JABON



TINKAL

de calidad excelsa, mantiene el cutis suave y juvenil y proporciona a la mujer esa distinción seductora.

3 GENERACIONES HAN COMPROBADO SU BONDAD.

Perfumería VERITAS DE

La Fármaco Argentina S. A.

POTENCIA

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizada para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separan a los autores de la crítica, factores ambos indispensables en toda creación estética, y para que, aunados en mutua comprensión, colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro teatro.

Los autores de "El niño Juancito Rosas" refutan los reparos hechos a su pieza

EN el teatro Buenos Aires, la compañía Muiño-Alippi estrenó la comedia histórico anecdótica en tres cuadros, "El niño Juancito Rosas", original de Héctor Pedro Blomberg y Carlos Max Viale Paz.

En oportunidad del estreno, EL HOGAR entrevistó a los autores a efectos de que pudieran responder a los reparos señalados por la crítica. Los señores Blomberg y Viale Paz, se apresuran a formular una declaración previa, que concretan así:

— Cuando en vísperas del estreno de "El niño Juancito Rosas", nos dispensó EL HOGAR la gentil invitación para ocupar la muy prestigiosa e interesante tribuna que ha instituído para que los autores teatrales ejerciten el derecho de aclarar y discutir los pronunciamientos de la crítica desde un plano impersonal, y con un espíritu de colaboración e intercambio de impresiones, dispusimos dividirnos la grave tarea.



Héctor Pedro Blomberg, conocido poeta y escritor, que es uno de los autores de "El niño Juancito Rosas".

VIALE PAZ. — Efectivamente. Blomberg se encargaría de sostener los reparos a la hipótesis histórica que apoya el proceso de nuestra comedia.

BLOMBERG. — Y Viale Paz, que es el arquitecto, tomaría la defensa de la pieza desde el punto de vista eminentemente teatral.

EL HOGAR. — ¡Oh! Bien por el método.

VIALE PAZ. — La disciplina nunca sobra.

BLOMBERG. — Como que es la madre de toda realización seria.

EL HOGAR. — ¿Podemos comenzar el interrogatorio?

VIALE PAZ. — Quedamos a sus órdenes.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *Lo escueto de la fábula obliga a los autores al relleno, con escenas un tanto despegadas del motivo central...*

BLOMBERG. — Tiene la palabra el arquitecto Viale Paz.

VIALE PAZ. — La calificación de "comedia histórico-anecdótica" anticipa la sucesión de episodios en torno del magro motivo central. Están, pues, esas escenas, consagradas a fijar el ambiente, detallar personajes o reflejar la admiración hacia las figuras históricas de la acción, incluídas deliberadamente. El pasaje del payador Salvador Luna con Manuelita, que indudablemente ha inspirado la observación, tiende a demostrar cómo era de atrayente y bondadosa su personalidad, cómo era de suave y dulce su trato con los humildes para que en todos ellos surgiera, más que la adoración a la hija del Restaurador, sentimientos afectivos hacia la cautivante princesita de la Federación. Entra, entonces, la escena, en el terreno anecdótico a que nos hemos referido.

EL HOGAR. — Agrega el colega: *Poco o casi nada se conoce de él* (Juancito Rosas), *y los autores, sin pretender de verosimilitud ni con intento de investigación histórica, lo presentan como un adversario decidido y franco de su padre, amigo de los jóvenes literatos de aquel tiempo, conspirando con ellos y rebelándose abiertamente contra su padre al conocer su decisión de castigar con la muerte la conspiración de Maza. No tiene la obra un argumento, propiamente dicho.*

BLOMBERG. — Hemos expresado que ensayábamos una reconstrucción, asistidos por la tradición oral, y, especialmente, por conversaciones tenidas con un descendiente del protagonista, quien nos puso sobre la pista de su personalidad y del silencio que cubrió esa existencia. Sobre esos datos fué intentada la búsqueda documental, y obtuvimos, mediante la exigua información que existe en el Archivo General de la Nación, los elementos indispensables para darle personería a nuestro protagonista.

VIALE PAZ. — En cuanto a la falta de argumento, creemos lo contrario. El conflicto medular de la pieza consiste en esa discrepancia política entre Rosas y su hijo Juan, que lejos de atenuarse se ahonda y los separa. Ahí está el argumento, y en la misma develación del silencio que ha caído sobre el personaje.



Carlos Max Viale Paz, hombre de teatro de reconocidos prestigios y otro de los autores de la citada obra.

EL HOGAR. — Dice "La Nación": *La pieza de Blomberg y Viale Paz, alrededor de la casi desconocida figura del hijo de Rosas, debe ser analizada, como todas las producciones de este género, en su doble aspecto de documento histórico y de obra de teatro. En el primero, es indudable que reclame una libertad que se defiende por sí sola con la falta de toda documentación posible.*

BLOMBERG. — La observación sobre la falta de documentación precisa queda salvada con remitirnos a la respuesta anterior. No existe, en realidad, sino una vaga mención de la personalidad de Juancito Rosas en las crónicas de los fastos federales y en alguna noticia de la "Gaceta Mercantil", pero, insistimos: la libertad a que se alude es limitada, puesto que si bien ha orientado nuestras conclusiones la lógica y la psicología de los actuantes, no desechamos por eso los testimonios fehacientes.

EL HOGAR. — Añade "La Nación": *... aunque en algunos momentos, especialmente en parte del segundo acto, languidezca al arrastrarse la conversación como consecuencia de la trama rectilínea y sumaria.*

BLOMBERG. — Corresponde a Viale Paz la defensa del poder de los cimientos.

VIALE PAZ. — Reiteraré que la pieza está compuesta a base de anécdotas. Fuerza es que la preparación de los finales de cada episodio cómico o solemne, exija unos instantes de conversación. Pudo apretarse el diálogo; de acuerdo. Pero, por respeto hacia las figuras evocadas, debíamos conceder a cada cual la frase que definiera sus rasgos particulares. Y por lo demás, las damas de todas las épocas no se han singularizado por el culto del silencio. En obsequio de la tan femenina ambición de no callar en sociedad, aceptamos complacidos la observación.

EL HOGAR. — Dice "La Razón": *... y los histriónicos don Eusebio y Padre Biguá han sido tratados con raro sentido de la personalidad de cada uno de ellos, y puestos en escena con algo de eso que los autores imaginaron que podía ser cierto.*

VIALE PAZ. — El alegato ahora corresponde al historiador Blomberg.

BLOMBERG. — Las tradiciones orales y escritas abundan en alusiones a los célebres bufones del Restaurador. José María Ramos Mejía conoció y atendió a uno de ellos en el viejo Hospital General de Hombres frente a San Telmo, cuando era practicante. Don Rafael Barreda, cuyas memorias yo recogí y publiqué en "La Razón" hace varios años, y el cual falleció más que octogenario, me habló muchas veces del famoso don Eusebio, el cual, después de la caída de Rosas, anduvo vagando y pidiendo limosna por las calles, hasta que fué recogido en un convento de la calle Defensa. Las anécdotas en que toman parte en nuestra obra son rigurosamente auténticas. Rosas, por espacio de largos años, gustaba siempre de tenerlos cerca de sí, y los utilizaba, a uno en su astucia de mulato cazurro y al otro en su indefensa imbecilidad, para sus célebres "diabluras", que no estaban lejos de ser, muchas veces, torpes y hasta brutales bromas. Las incidencias tragicómicas de ambos en nuestra comedia, no son "imaginadas": están documentadas. Ahí están las tradiciones escritas, entre otras, varias de don Pastor S. Obligado, que nació en 1840 y los conoció de cerca.

EL HOGAR. — Bueno, señores, fuera de los apuntados, no existen otros reparos por parte de la crítica.

VIALE PAZ. — Reconocemos que ha estado muy generosa.

BLOMBERG. — Y a decir verdad, no esperábamos fuera tan unánime. ¡Calcule! "El niño Juancito Rosas" nos traía preocupados porque la consideramos la más importante y seria de toda nuestra producción dada a la escena.

VIALE PAZ. — Ahora, si EL HOGAR nos permite una ampliación de términos, quisiéramos abordar un punto de las críticas que sale fuera de la jurisdicción de los autores, aun cuando mucho les interesa.

BLOMBERG. — ¿De carácter histórico?... ¡Estoy sin papeles, pero no importa!...

VIALE PAZ. — No; de índole profesional. Me refiero a las censuras hechas al elenco del Buenos Aires por su interpretación de "El niño Juancito Rosas".

EL HOGAR. — Queda concedida la ampliación.

BLOMBERG. — Creo que deben atenderse los factores concurrentes para no extremar la severidad hacia los actores.

VIALE PAZ. — En efecto. Un conjunto de género chico que por razón de las

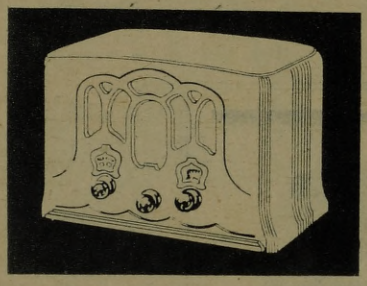
(Continúa en la pág. 78)



Una escena culminante de "El niño Juancito Rosas", que estrenó recientemente la compañía Muiño-Alippi que actúa en el teatro Buenos Aires.

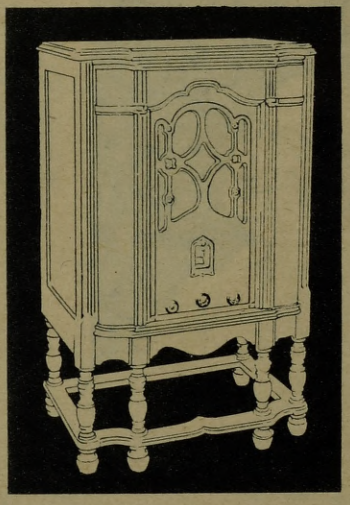
una Miniatura y un Gigante...

dos modelos R C A Victor únicos en su clase.



El R-28B, presentado hace poco por la RCA Victor, es el primer receptor superheterodino auténtico de 5 válvulas, de reducido tamaño. Tal es la calidad de esta miniatura que fácilmente podría venderse a precio mucho mayor por sus resultados gigantescos. El R-28B posee una finísima selectividad y su control de tono sólo se encuentra en aparatos de más precio. Su pequeño tamaño permite colocarlo sobre cualquier mueble de la casa. ¡Y SU PRECIO ES DE SOLO . . . . . $ 230.-!

¡y aquí está el gigantesco RADIO BI-ACUSTICO!



La Radio-Electrola ARE-80 "Bi-Acústico" le ofrece dos instrumentos al precio de uno. En radio, el superheterodino de 10 válvulas sistema "Bi-Acústico," permite la recepción de programas radiotelefónicos con una fidelidad nunca alcanzada hasta hoy. El fonógrafo eléctrico posee una calidad tonal dos veces superior a la de los modelos anteriores.

Su precio, realmente bajo teniendo en cuenta la maravillosa calidad de este combinado Radio-Electrola, es de $ 1.250.-

RCA Victor Argentina

LOS ULTIMOS EXITOS MUSICALES ESTAN GRABADOS EN DISCOS VICTOR

RCA "HIS MASTER'S VOICE"

LA BAILARINA...

(Continuación de la pág. 19)

su juventud y la belleza pura de sus cuerpos?...

"También ellos pasarán mañana, como tú, por centenares de frías habitaciones de hotel, sin tiempo para analizar sus vidas, sin tiempo para buscar el aspecto seguro donde refugiarse mañana, cuando llegue la hora de la gravedad junto con los primeros cabellos plateados..."

La bailarina. — ¡Los artistas somos siempre jóvenes! De lo contrario no seríamos artistas... Todavía he de conquistar esta ciudad, hoy indiferente, haciéndola estremecer con la belleza suave de mis bailes, de mi sentimiento hecho ritmo... Conquistaré esta ciudad y aún conquistaré otras muchas... Después pensaré en descansar...

Su sombra. — ¿Y... no será tarde? Recuerda que ayer..., en el ensayo..., mientras bailando simulabas la agonía de una rosa, junto a un lago adornado de muchas luces multicolores, "sentiste" un dolor agudo en una rodilla...

La bailarina. — ¡Calla! ¡Calla!

Su sombra. — ¡No! Sólo tú me oyes. Palideciste... y te hizo pensar el esfuerzo con que te levantaste del escenario para que la orquesta comenzara de nuevo... ¿No será tu propia agonía escénica la agonía de aquella rosa? Casi convendría pensar en retirarse.., aún es tiempo...

La bailarina. — ¡No! "Aquello" fué dolor pasajero... Por la noche me sentía elástica y flexible como en lejanas noches de triunfo... ¿Recuerdas? ¡He triunfado tantas veces!... Y hoy... ¡Hoy!...

Su sombra. — No camines más... Vuelve... Detén al primer "taxi" que cruce por estas calles desconocidas para ti, y vuelve... Alguna noche tu costumbre de vagar sola por callejuelas obscuras puede acarrearte un disgusto..., un encuentro desagradable.

La bailarina. — No temo al peligro. A veces quisiera saber dónde está para ir a su encuentro resueltamente... Además, en noches de tristeza como esta de hoy, sería inútil encerrarme en la habitación numerada del hotel... El sueño, lo presiento, llegará a mis párpados con las primeras luces de la madrugada... Y entretanto, ¿quién detiene ese tropel de recuerdos, de cosas de ayer, que cruza por los campos inmensos, enloquecedores, de la imaginación? Lo confieso: me asusta el silencio... Tiene para mí algo de vértigo... Es como si estuviese muerta y asistiese, como espectadora, a mi último espectáculo: el del sueño final...

Su sombra. — ¿Y eso te entristece tanto?... ¿No has cumplido, acaso, con la vida? ¿Qué esperas? Nada. La hora del último viaje, o la hora del último baile, debe ser para ti una hora de serenidad... ¿Te falta algo?

La bailarina. — No...

Su sombra. — ¡Mientes! Mientes otra vez por tratar de engañarme... Acostumbrada a fingir en la escena, consideras fácil seguir fingiéndome a mí. ¡A mí, que soy tu sombra; menos aún: un pensamiento entre tus pensamientos!

La bailarina. — ¿Qué quieres decir? ¡Habla! Explícame qué me falta a mí para no poder ser una mujer totalmente feliz el día que por propia voluntad quiera retirarme a vivir tranquilamente..., como las demás mujeres...

Su sombra. — Te falta todo... Confiésalo. Tú no has sido nunca una mujer... Has sido una esclava de tu arte... Los ensayos, los contratos, las jiras, las eternas discusiones con empresarios, directores de orquesta, escenógrafos, maquinistas, jefes de "claque", todo ese engranaje que mueve un espectáculo por dentro, tan absolutamente invisible para el público, te ha agotado, te ha cansado, ha terminado contigo... Has sido mucho menos que una mujer... Has sido una de tus tantas valijas en tu eterno rodar a través de muchas tierras y de muchos hoteles...

La bailarina. — Pero..., si mañana..., yo quisiera... Si aún me atreviese a soñar..., a esperar...

Su sombra. — Sería tarde... Ya has "vivido" tu vida... No podrías ofrecer al amor más que unos nervios gastados y un rostro ajado por la crueldad diaria y agotadora del "maquillage"...

La bailarina. — Me queda intacto el corazón...

Su sombra. — Hasta ahora porque nunca lo has usado más que para tu arte... Pero, "después", él también comenzaría a hacerte sufrir... Es tarde... créeme... Si fuera en aquella época en que una tarde, cerca del teatro, te quedaste como abismada mirando un niño que tenía en brazos una mujer vendedora de flores... ¿Recuerdas?

La bailarina. — ¡Sí!... Fué en París... ¡París!... El año...

Su sombra. — ¡No lo digas!... Lo sabemos tú y yo... Aquella criatura...

La bailarina. — Se parecía a mí... Yo veía en su rostro las facciones del mío... Por un momento no vi nada en derredor... Desapareció la madre con su enorme canasta de flores..., desapareció el teatro que me esperaba muy cerca de allí, y mirando mis ojos en el espejo de aquellas pupilas pensé...

Su sombra. — ...¡Si fuera mío! ¡Si fuera yo la madre! Fué un instante... Ese fué tu primer pensamiento. Lo recuerdo. Como recuerdo también que inmediatamente en tu cerebro surgió otro..., y fué el de tu vida. Viste pasar tu propia imagen por trenes, vapores, hoteles, teatros; comparaste el destino de andariega que tenías que cumplir en tu misión artística frente a la serenidad, a la inmovilidad de aquella figura humana, que sin duda volverás a encontrar en París, en el mismo sitio, y pensaste...

La bailarina. — ¡No puede ser! ¡No será nunca!

(Pausa. Se nublan los ojos de la frágil mujer de la belleza pálida. Diríase que lloran... sin lágrimas.)

Su sombra. — ¿Regresas?

La bailarina. — Sí... Estoy cansada... Espero que podré dormir...

Su sombra. — Has conseguido tu objeto: cansarte y despertar recuerdos. Vamos... Llama ese "taxi" Yo te acompañaré... Juntas esperaremos el sueño... Yo te cantaré una canción de cuna y te dormirás, si, tranquilizada tu conciencia, pensando: Se cumplió mi destino... He triunfado en el arte...

La bailarina. — ...y he fracasado en la vida... Tienes razón, vamos... ¡Enemiga! Enemiga buena..., dulce..., no me abandones...

.....

Habitación lujosa de hotel. Frialdad en las paredes..., en los muebles..., en las ropas... Silencio... Allí todo tiene un número. Es el único lazo de unión de los hoteles con la vida. Llega la bailarina, fatigada, con la doble fatiga del cuerpo y del alma, y, a poco, déjase caer sobre un sillón confortable... Parece un muñeco, un fantasma, sentada así, olvidando quitarse guantes, sombrero, pieles...

Pasa una hora...

Dos horas... Más... Caritativamente, como una limosna de Dios, poco a poco, lentamente, va llegando el sueño a aquellos párpados cansados de reflectores, de focos, de mecánicos y complicados efectos de luces... Y los ojos de la bailarina se cierran, suaves, como una caricia... La sombra, su leal enemiga, se hace pequeña, invisible, y ocupa su lugar como ayer, como mañana... Duerme... Sobre las alfombras del hotel, en punta de pies, como un ladrón, blandamente, pasa el silencio, visitando otras habitaciones numeradas y filtrándose por el ojo de las cerraduras, cerradas de antemano para evitar el fastidio y el cansancio de su presencia que ahoga, mata y enloquece a tantos pasajeros anónimos...

La bailarina duerme.

Ya es feliz por... unas horas.

Esa TOS



que agota y deprime

por su pertinaz violencia y la frecuencia de sus accesos, desaparece en poco tiempo tomando la excelente GUAYACOSE.

Está comprobada la rápida y eficaz acción de este producto, sobre las mucosas afectadas. Su benéfica influencia se extiende a todo el organismo al cual fortalece contra cualquier invasión microbiana.

Es de sabor agradable.



BAYER

Guayacose

EL P. E. N. CLUB AGASAJA AL DOCTOR IBARGUREN



En la mesa cabecera, el doctor Ibarguren escucha atentamente alguna alusión interesante, mientras la señorita Juan M. Obarrio deja el cubierto, el doctor Adolfo Bioy contempla su plato pensativamente y don Jorge Lavalle Cobo observa al poeta Moreno Villa.



Atilio Chiappori trata de convencer risueñamente a Marcos Victoria. Los ojos bajos, Rosalba Aliaga Sarmiento y Manuel Gálvez parecen en tanto ajenos a la conversación.





Jorge Max Rhode, Alfonso de Laferrére, Delfín Medina, Carlos Obligado y Enrique Loncan departen sobre el libro del doctor Ibarguren, que recientemente obtuvo el primer premio nacional de literatura.

Dos críticos igualmente ponderados, don Juan Torrendell y el diputado Giusti, rien aquí sin reparo, en tanto que Fermín Estrella Gutiérrez, poeta, enmanteca filosóficamente un trozo de pan.



El poeta y crítico español Moreno Villa fué huésped de honor, y aquí lo vemos atacando el fiambre. Por su parte, Fernández Moreno no se queda corto, y divide su tiempo entre la amena charla con el doctor Bioy y unas escasas y apetitosas lonjas de jamón.

Aparente **20** años menos

¡casi en una noche!

Pecas, paños, arrugas, la tez cetrina, barritos y la rojez, elimina este sencillo tratamiento pronto.

— o le devolvemos el dinero.



"Deje el rostro marchito encima del tocador".

No es un cold-cream. No es un tónico para el cutis. Crema de Oriente Vindobona sobrepasa todo lo que Vd. puede haber ensayado. Sus componentes son distintos; por eso son diferentes sus resultados también. Le traerá a usted un cutis blanco, liso y suave. Aplicada por la noche antes de acostarse, mediante fáciles masajes con la yema de los dedos, es absorbida rápidamente y rejuvenece las capas profundas de la piel. No la estira. Modifica su contextura, mejorándola, porque siendo vasoconstructora le suministra los elementos vitales que la vida y los agentes exteriores le han robado. Con cada aplicación su cutis mejorará. Se afirman las partes flácidas de la piel, y se borran las arrugas más pronunciadas — alrededor de los ojos, en el cuello, en la frente, junto a la boca.



"Antes de acostarme hago una abundante aplicación de Crema de Oriente Vindobona en el rostro y brazos, y aconsejo hacer lo mismo a toda señora que desee conservar el cutis lozano, claro, limpido, siempre joven".

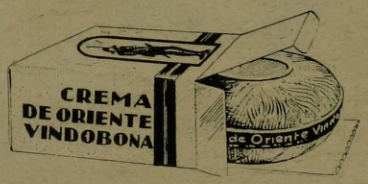
María Esther Pomar

Rejuvenece la piel y la libra de todas las impurezas

La piel de usted se renueva de continuo. Las células que componen la superficie actual del cutis, morirán mañana mismo y serán reemplazadas por otras nuevas. Al llegar los científicos ingredientes de la Crema de Oriente Vindobona a las capas ocultas de la piel, intervienen en la elaboración del cutis que usted ostentará mañana. Aceleran su renovación. Apuran la expulsión de la piel marchita, y con ella se van las pecas, los paños, las manchas cutáneas. Crema de Oriente Vindobona impide que esos defectos se reproduzcan en el cutis nuevo. No levanta la piel. Nadie se dará cuenta de que Vd. hace algo por mejorar el cutis. Día a día el espejo le señalará cómo rejuvenece y se aclara la piel. Los barritos desaparecerán. Los poros se contraerán. La piel aparecerá más fina y transparente. Se borrarán de ella las huellas de sol y de los años. Las pasaduras sanan en seguida.

Los resultados son seguros y garantizados

La mayoría de las figuras importantes de la escena día a día se aplican ese científico producto sobre la piel. La hermosa María Esther de Pomar aconseja a toda señora hacer aplicaciones de Crema de Oriente Vindobona por la noche, antes de acostarse. Es el tratamiento por el cual ella mantiene la piel lozana. Otro tanto podemos decir de Iris Marga, Berta Ganglof, Lucita Corvera, Blanca Podestá y muchas otras actrices más. Los Laboratorios Vindobona, una de las más grandes instituciones, dedicadas a proporcionar a la mujer todo aquello que ha de serle útil para acrecentar y conservar su juventud y belleza, le garantizan a usted un cutis claro, limpido y sin arrugas, con el uso de la Crema de Oriente Vindobona. Si Vd. no lo consiguiera le devuelven íntegro el dinero gastado.



Compre hoy su primer pote de Crema de Oriente Vindobona. Se vende en las casas de mayor prestigio del ramo, entre ellas en: Farmacia Franco Inglesa; Gath y Chaves (Casa Central y sucursales); Tienda Adhemar; Tienda La Piedad; Casa Argentina Scherrer; Farmacia Inglesa (Avenida de Mayo y Tacuarí); Farmacia del Pueblo (Rivadavia 739); Farmacia L'Aiglon (Callao y Cangallo); Farmacia Constitución (Garay y Lima); Farmacia Urquiza (Santa Fe 3152); Farmacia Padrones (Cabildo y Maure); Farmacia Etcheberry (Rivadavia 6851); etc., y en la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 piso 1º Buenos Aires
(Atendida por Señoritas)

En Montevideo: Andes 1338, Piso 3º
En Córdoba: 9 de Julio 182 — En Perú: Boticas del Inca
En Chile: Ahumada 215, Santiago

Pedidos del interior se atienden en el día.

Consultas y folletos gratis:
En nuestra casa tenemos un Consultorio de Belleza, atendido por una experta, gratuitamente a disposición de Vd. Visítenos sin compromiso. Si Vd. reside en el Interior, nuestra experta le dará por carta una información completa, sobre cómo le conviene a Vd. tratar el cutis. Envíenos el cupón con el nombre y la dirección de Vd. y marque con una cruz la afección del cutis de que padece.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 16
Florida Nº 8 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis consejos para el tratamiento de mi cutis y folletos explicativos de los productos Vindobona.

Cutis grasoso	Cutis seco	Cutis cetrino	Paños y manchas
Poros abiertos	Arrugas	Pecas	Barritos y granitos

NOMBRE .....

DIRECCION .....

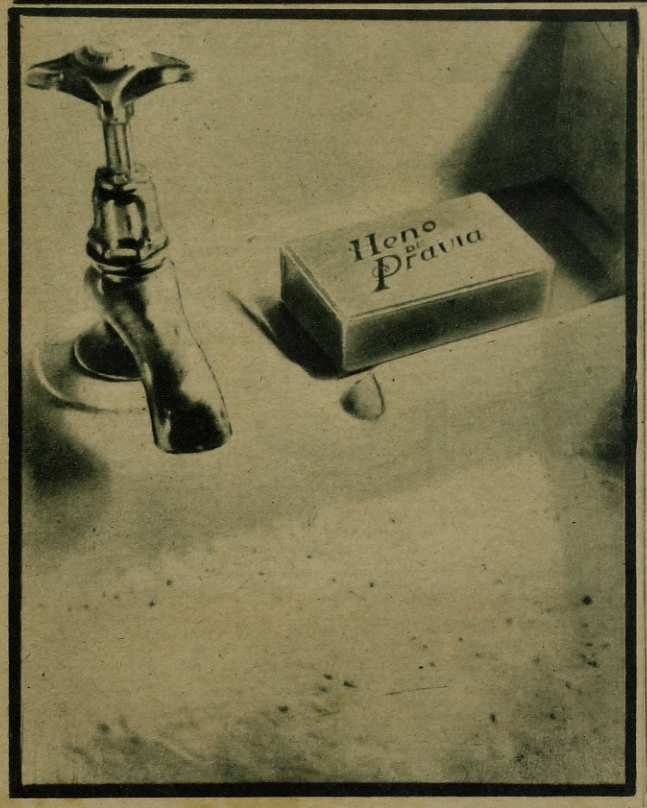
.....



LA ZONA DELICADA

Esa zona del rostro más expuesta a perder antes su tersura, debe lavarse una vez al día con Jabón Heno de Pravia.

Al comprar, no busque una engañosa economía. Busque calidad y protección: elija el Heno de Pravia. Es puro, suave, de finos aceites y perfume singular.



$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL.-MADRID.-BUENOS AIRES

Greta Garbo: el loto de Suecia



La actriz máxima de la pantalla, Greta, la muy imitada inimitable, aparece aquí en la compañía y la pose que mejor la definen. Loto de Suecia, el pensativo gesto de sus manos se dulcifica en el suave sol de sus cabellos. Y de esa conjunción, como de un panorama ensoñado, van desprendiéndose, lentos y borrososo, los pesados fjords del Norte y las flores fáciles del Sur...

la mujer se prepara para la vida práctica

La mujer evoluciona. Antaño, la educación de una niña constituía un adorno para el hogar. Las mañanas y las tardes transcurrían lánguidamente entre la música, los idiomas, la pintura y las danzas, hasta que el ritmo de la vida cambió fundamentalmente esta faz de la educación. Hoy, la mujer ha sentido la necesidad de prepararse para algo más práctico, más fundamental, algo que esté vinculado más estrechamente a la prosperidad doméstica. Para ello, la futura ama de casa ha encontrado las escuelas donde se dictan los cursos necesarios y donde nos presentan a la mujer ante una nueva faz de su educación. Saber manejar una plancha es tan primordial para la mujer moderna como saber preparar un "menú" o confeccionar una primorosa "toilette". Los tiempos cambian y la mujer, con espíritu previsor, se prepara para la vida práctica.



● Satisfechas de su propia obra, en primer término, María Mercedes Ahumada muestra un libro de "crocante". Vense, además, un postre aniversario, un "gateau" de ciruelas y una torta merengada. Junto al horno, Amelia Fernández de Oliveira cuida el dorado de las masitas.





● Los trajes terminados pasan por la plancha, aprendizaje indispensable para toda buena ama de casa.



● En el probador — cofre de ensueños femeninos, — una alumna da los últimos toques a la "toilette" nupcial. La alumna que sirve de modelo ha ensayado un romántico peinado, mientras se admira en el espejo quebrado de luces.

● He aquí tres modelos de trajes confeccionados por las alumnas de la Escuela Profesional número 1. De derecha a izquierda: María Castellanos Flirst Zapiola, de "peau d'ange" blanco, manguitas "bullone" en terciopelo negro. En el centro, María Angélica Cuesta Silva, de "georgette" rosado y flores de terciopelo en la cintura. A su lado, Tola de Elías, en organdí de seda blanco; moños y zapatos en "satín" azul turquí.



● Aparecen aquí, en un turno de limpieza, dos alumnas en plena tarea. Mientras América Lamela Canavery maneja sus manos diligentes, que no están reñidas con el cuidado y la belleza, Dora Fernández aguarda el momento de prestar su ayuda con el secador.



● Al conjuro de las manos de hada surgen las flores para el sillón de la sala en el bordado punto gobelino que con tan exquisito gusto ejecuta una aventajada alumna.



● María Angélica Cuesta Silva luce aquí un interesante modelo creado en la Escuela Profesional número 1. Estas "toilettes" se hacen, a veces, por encargo del público, y es dable señalar que muchos de los vestidos que se lucen en noches del Colón salen de dicho establecimiento.

Fotografías especiales de "El Hogar"

LAS AFICIONES ARTISTICAS EN NUESTRA SOCIEDAD



Con · MAGDALENA · BENGOLEA · DE · SANCHEZ · ELIA ·

por Jorge Cires

La señora Magdalena Bengolea de Sánchez Elía, una de las figuras más descollantes de nuestro mundo social, que acaba de regresar de Europa, es, también, una cantante de singulares méritos, que se han puesto de manifiesto a través de su actuación en nuestros centros culturales y, años anteriores, como presidenta de la Comisión del Teatro Colón.

Me recibe en la biblioteca de su residencia. A nuestro alrededor brillan los libros con el reflejo de las viejas y suntuosas ediciones. Un retrato de Jules Grün, superficial y elegante, pugna en vano por copiar la belleza de la dama que tengo a mi frente desde un inmenso sofá tapizado de raso marrón.

— ¿Las impresiones artísticas de mi viaje? Vengo entristecida por el espectáculo que ofrece Europa — dice la señora de Sánchez Elía. — La guerra inminente, el desorden social y la pobreza preocupan a todos los espíritus. Ya puede usted imaginar que pocas, muy pocas, son las expresiones verdaderamente renovadoras que se presentan. En París se ha despertado un terrible entusiasmo por el cine, en detrimento del teatro lírico y de los conciertos. "¿A dónde podremos ir esta noche?", le preguntaba casi a diario a mi prima, la marquesa de Jaucourt, en cuya casa me alojaba. E, indefectiblemente, me contestaba enumerando los tres o cuatro films sensacionales del momento. Resulta triste, en verdad, malgastar las noches de París en el interior de un cinematógrafo. He asistido a la compañía del teatro comunista de Berlín, que puso en escena una ópera de Kürt Weell, y, con el concurso de un grupo de aficionados, trataré de hacerla conocer este año en Buenos Aires, a objeto de allegar fondos destinados a las obras de San Martín de Tours. Los conciertos vocales me parecieron deficientes. Escuché versiones de Reinaldo Ham, interpretados por el mismo autor y una cantante muy prestigiosa entre nosotros, en las cuales cada uno marchaba por su lado. El público, sin embargo, se mostraba complacido. En Italia asistí a varios espectáculos líricos. Es admirable la presentación escenográfica y el manejo de las luces en el San Carlo de Roma. En ese sentido, nuestro Colón deja mucho que desear.

Una pregunta quema mis labios y, con la indiscreción habitual del periodista, no puedo menos de formularla:

— ¿No querría usted referirse — la interrogo — a su pasada labor al frente de la Comisión del Teatro Colón?

La señora de Sánchez Elía se defiende débilmente. Al final, sonríe.

— ¿Para qué hablar? — me contesta. — He recibido injustos ataques de parte de diarios parciales o mal informados. Colón es todo un universo. Resulta bien distinto escuchar displicentemente el espectáculo desde la sala, a verse en medio de los bastidores, movilizando el engranaje de su complicada organización. La propaganda adversa fué dirigida por algunos músicos nacionales — compositores mediocres, — que en lugar de ceñirse a una disciplina preparatoria se obstinan, *coûte que coûte*, en subir a escena sus detestables producciones. Fué un esfuerzo patriótico y desinteresado que los verdaderos entendidos supieron apreciar. Me queda la satisfacción de haber contribuído a ofrecer al público culto de Buenos Aires veladas artísticas que serán inolvidables: "Maestros Cantores", la "Tetralogía", "Bodas de Fígaro", la "Novena Sinfonía", dirigida por Klemperer.

— ¿Cuáles fueron sus profesores?

—Ninon Vallin, única gran cantante de *lied* en Francia, y Nadine Issaief, cuyos preciosos consejos y gran autoridad todavía me guían. De más está decir que una cultura musical se forma mediante el estudio y el trato frecuente con artistas de valer. Mucho han influido en mí las sugestiones de Ansermet y Poulet. Con Rafael González he trabajado asiduamente desde mi primera juventud.

— ¿Cuáles son sus autores favoritos?

— Los antiguos italianos, Mozart, Debussy, Stravinsky, Milhaud.

— ¿Cree usted que la *(Continúa en la pág. 64)*

un vistazo por el continente asiático



En el extremo oeste del Turkestán chino: una familia kirghiz bajo su tienda.



Un notable afghan de la tribu de los Alizai, en Girick.

UN núcleo de esforzados franceses realizó durante los meses de abril de 1931 a febrero de 1932 la travesía total del continente asiático. Un propósito de estudio y de divulgación de los diferentes aspectos de los países visitados determinó esta expedición, que se realizó en automóvil y que estuvo sometida, como es fácil imaginar, a las contingencias lógicas en zonas inhospitalarias y salvajes.

Su jefe, Jorge María Haardt, falleció repentinamente en Hong Kong el 15 de marzo de 1932, víctima del propio esfuerzo cumplido, y víctima, también, de la intoxicación producida por las pestilencias insoportables del Extremo Oriente. Muerto el jefe, sus compañeros decidieron seguir adelante, considerando que esta era la mejor forma de honrar la memoria del caído.

Venciendo los obstáculos uno a uno, la expedición prosiguió su marcha a través de regiones inexploradas, donde tanto la naturaleza como los hombres se mostraron hostiles. Sin embargo, los bravos expedicionarios reunieron una documentación extraordinaria, tanto pictórica como cinematográfica. Todo ese conjunto acaba de ser expuesto en una de las galerías artísticas de París, y ha reunido, como es natural, a todo cuanto tiene de representativo el mundo de las artes en la capital francesa. El pintor Alejandro Iacovleff, que integró la audaz expedición, es el autor de los bellos trabajos reunidos en esa muestra. Como una prueba de las dificultades que el artista ha debido vencer para llevar a cabo su propósito, baste saber que en determinados casos ha trabajado con una temperatura de treinta grados bajo cero en las montañas nevadas de Pamir.



Kumbo, el guía mongol, que estuvo al servicio de la expedición francesa.



Una danza guerrera en Mukur

Las reproducciones que ilustran esta nota revelan su temperamento de pintor. Se trata de telas, algunas de las cuales tienen dos metros y medio de largo por uno de alto. Según podrá verse por la variedad de los tipos presentados, Asia ofrece el espectáculo de razas diferentes. Los trajes y los rostros llevan la marca de esa compenetración milenaria.

La obra expedicionaria no pudo, empero, ser totalmente cumplida, ya que el regreso proyectado por otra ruta terrestre, no menos peligrosa que la elegida para el primer viaje, debió suspenderse. Más muertos que vivos, enfermos y aniquilados por el esfuerzo, los compañeros de Jorge María Haardt se reintegraron a la patria por la vía marítima.

Buenos Aires en una noche de fiesta patria



● Interesante fotografía obtenida la noche del 9 de julio último, y que muestra un rincón de nuestra ciudad. A la derecha, en primer término, bellamente iluminado por potentes reflectores, el gigantesco edificio que se levanta en la calle Corrientes entre Reconquista y San Matín.



● Otro aspecto de Buenos Aires en la misma noche. A la derecha puede verse parte del Banco de la Nación Argentina; enfrente, el Nuevo Banco Italiano, que destaca su arquitectura estilo renacimiento; al lado, el edificio de la Administración General de Impuestos Internos.

Fotografías de E. Sauer, especialmente hechas para "El Hogar".

un "souper" d
benefice

● A beneficio de la Ayuda al Débil se llevó a cabo en el Plaza Hotel un "souper" de gala, al que concurrió el presidente Justo, invitado por la señorita Giselle Shaw, que aparece a su izquierda. Integran, además, el conjunto que muestra la presente fotografía, la esposa del ministro de Hacienda, señora Marta Bengolea de Hueyo; la señora Elsa Shaw de Pearson y el embajador del Perú, doctor Felipe Barreda.

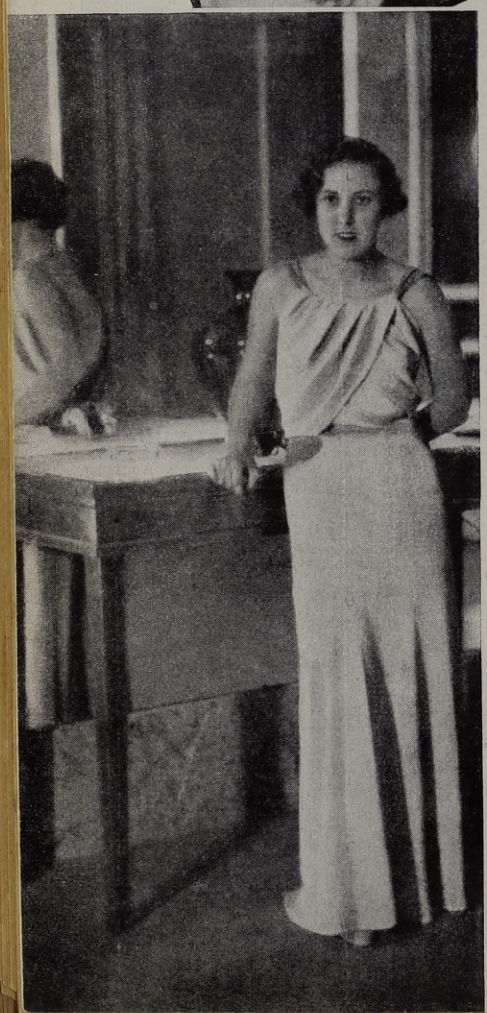




● Una interesante fotografía, obtenida en el gran comedor del Plaza. A la izquierda, María Luisa Constanzó de Tornquist; María Paz Anchorena; en el centro, la señora Bengolea de Hueyo con el ingeniero Ferrain, que alterna sus tareas de gobierno con el gusto del baile, y a la izquierda, la señora de Alzaga Unzué con el doctor Joaquín



● Momentos antes de servirse el "souper", han sido sorprendidas en amable plática las señoritas Susana Gómez Aguirre y María Teresa Aguirre, y los señores Juan V. Pampín, César Aguirre y C. Magrane.



● Entre las figuras juveniles, destacóse la señorita Susana Burmester, que vistió una elegante "toilette" con amplio escote.



● Junto al bar, la señorita Shilah Dickinson con el señor Alberto San Miguel, y un poco más alejados, la señorita Melita Thomas y el señor Arnold L. Jacobs.



● Está por llegar el presidente y hay que cuidar los detalles en la "toilette". Así han pensado, sin duda, las señoritas Giselle Shaw y la inquieta cronista Susana Pérez Irigoyen, que también se dispone a extraer su lápiz... de rouge.

...de gala de ...icencia



● He aquí un núcleo de "jóvenes" de la guardia vieja que se asomó a la fiesta organizada a beneficio de la Ayuda al Débil. Tomaron ubicación estratégica, situada junto a la pista de baile, conformándose, como es natural, con adoptar la apacible actitud de espectadores. De derecha a izquierda: Juan Patrón Costas, coronel Alfredo F. de Urquiza, José M. Apellániz, José M. Llobet, Santiago Duhalde y Remigio González Moreno, que aparece de espaldas.



...afía obtenida durante el baile ...Plata. A la derecha, la señora ...Tornquist con el doctor José ...n el centro, la señora Marta ...el ingeniero Saturnino Zemboni ...legislativas con el cul... ...la señora Elena Peña de ...Joaquín S. de Anchorena.



● Mientras se entona la canción patria. Destácanse en el grupo las señoras Constanzó de Tornquist, Shaw de Pearson, el teniente coronel Berardo y el señor Ricardo Pearson.



● El "flirt" resulta, en las fiestas, lo más interesante. El señor Allan Duggan, que lo practica con gran dedicación, ha sido fotografiado con la señorita Cecilia Leslie, una de las figuras que cuenta con múltiples simpatías en la vasta colonia angloargentina.



● La señora Clelia Agneta de Slocker es una dama rosarina recientemente incorporada a nuestros salones. Luce aquí su fina silueta con un modelo que presenta el inconfundible escote de Vionnet.



● Sentada sobre el brazo de uno de los amplios sillones, aparece la señorita Carmen Ocampo Leloir, durante una de sus interesantes charlas con un grupo de damas.

Fotografías de Bay Baudoin especialmente hechas para "El Hogar"

MOMENTOS DE UN ENSAYO

"LA REVISTA 1933", EN EL CERVANTES



● Durante el ensayo de "Jazz", uno de los cuadros que ha sido representado en otras oportunidades, pero que continúa agradando en nuestro teatro de "amateurs". De derecha a izquierda, Edna Martín, Susana Villamil y Delfina Klappenbach.

● Luciendo una vaporosa e interesante "toilette", Irma Villamil ha adoptado ante el fotógrafo una "pose" muy de "vedette". Su talento interpretativo, unido a su gracia y juvenil belleza, la destacan entre el conjunto de niñas de nuestra sociedad que intervienen en fiestas de esta índole.





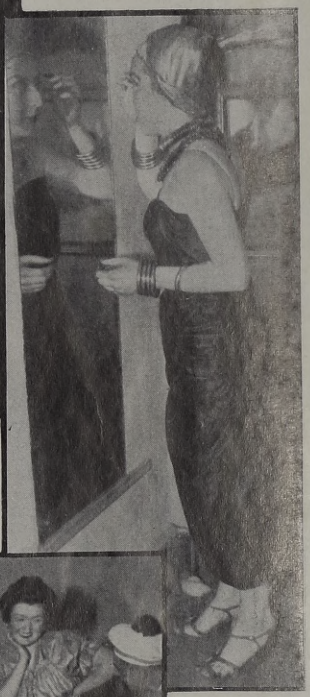


● Irma y Susana Villamil, caracterizadas para interpretar el cuadro "Abanico Rojo", en el que — dicho sea de paso — ponen de manifiesto sus sobresalientes condiciones de bailarinas, dan los últimos toques al peinado dentro del camarín.



● Julia Elena Schlieper, la más dinámica intérprete de nuestro teatro de "amateurs", aparece aquí, ya caracterizada, con Etelvina Schlieper y Martín Vergara, que también intervinieron en la revista, no obstante la fecha cercana a su enlace.

● La rubia melenita de Annaline Gahan desaparece ante un peinado del año 1800. Así, ante el espejo, Annaline Gahan estudia, momentos antes de salir a escena, su caracterización que corresponde al cuadro de conjunto titulado "Puerto".



● Fotografía tomada durante el baile español titulado "Abanico Rojo", que resultó uno de los números coreográficos más interesantes de "La Revista Social 1933", representada en el teatro Cervantes, la noche del domingo último, a beneficio del Hogar Obrero, con asistencia de numeroso público.



● "¡Listas!", ha dicho ya Ekaterina Galantha. López Naguil ha dejado estudiados los decorados y Fernando Randle ha comenzado a recorrer el teclado. Los focos se proyectan sobre las figuras y se va a alzar el telón. Sólo se aguarda que Nelly Gayol dé el último toque a sus cejas...

● Julia Elena Schlieper, Irma y Susana Villamil, Annaline Gahan y Nelly Gayol, conjuntamente con Hernán Aguilar, Leonardo García Laborde, Jacinto Mattos, Ernesto Salas, Manuel Herrera, Ramón Caballero y Julio Montes de Oca, en el cuadro "Puerto".

Fotografías especialmente hechas para "El Hogar"

ASÍ SE APRENDE A LEER...



MIGUEL A. GONZALEZ CHAVES

RICARDO A. DE ANDRES VARELA

SILVIA ELENA KENNY

HERNAN M. PIÑERO

Las criaturas aprenden a leer mirando las figuritas. Poco a poco se familiarizan con las láminas, luego con las letras, y paso a paso completan su conocimiento con la lectura corrida del pequeño texto escolar. En seguida, cuando una revista cae en



PEGGY WILLIAMS

sus manos, entonces es un regalo para su insaciable curiosidad. Satisfecha ésta, no es difícil que una tijera epilogue su lectura con una serie de recortes, que convierten en tiras a la revista.



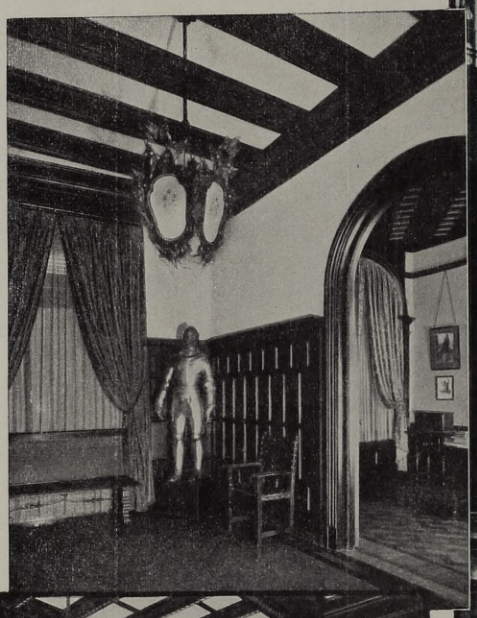
GLORIA RODRIGUEZ NOCETI

ROBERTO BORDEU BALIERO

JOSE LUIS ORTIZ CARRANZA

Fotografías de René Hardy

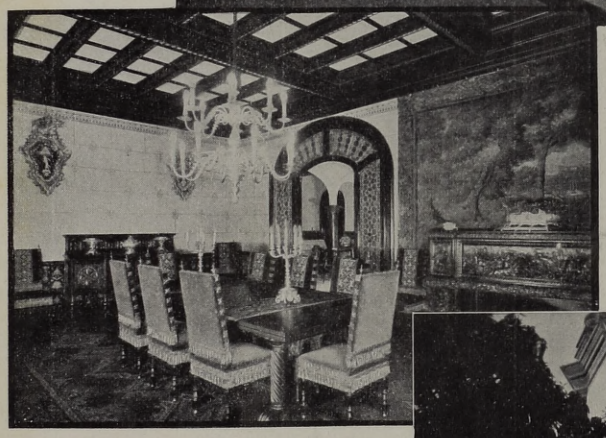
mansiones porteñas



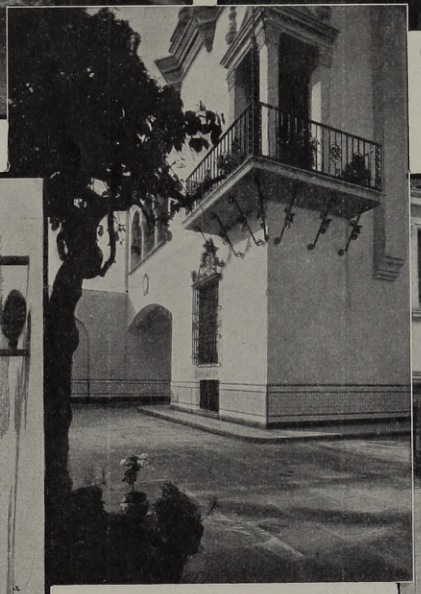
● El hall de entrada. Se aúnan allí el buen gusto y la distinción, ofreciendo la apariencia monumental de los viejos palacios europeos, cuyo efecto está dignificado por la sólida armadura y el artístico farol de Venecia.



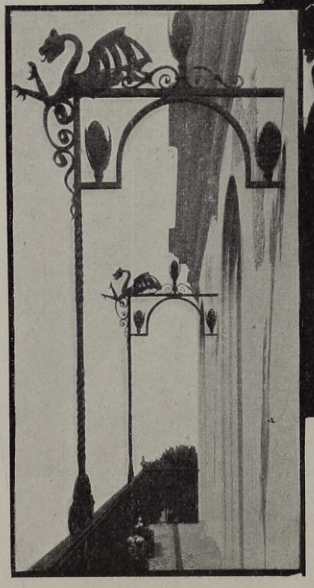
● Perspectiva del hall de la residencia del señor Fernando Fontana, donde se advierten los detalles decorativos de la amplia escalera, vitrales y galerías del piso alto. Los muebles corresponden al estilo general de la casa donde el arquitecto ha logrado modernizar los distintos elementos de la decoración con mucho acierto y eficacia.



● Aspecto del comedor, alhajado con antiguas cornucopias de cristal, tapicería flamenca y hermosos muebles tallados en el estilo del renacimiento. Las sillas son tapizadas en terciopelo rojo, con partes bordadas en realce. Completan el efecto total la araña de bronce y la magnífica alfombra persa.



● Un ángulo del edificio, donde resalta el balcón sostenido por artísticas mensulas de hierro. El zócalo, de azulejos, contrasta por la diversidad de sus tonos con el muro todo blanco y desnudo.



● Detalle de los hierros decorativos en la balconada principal. Reconstruyen las antiguas gárgolas aún existentes en algunos edificios de Castilla y Cataluña.



● He aquí la hermosa casa del señor Fontana, rodeada de jardines y parterres que evocan las viviendas clásicas hispanoamericanas del siglo XVI y XVII. En primer plano, a la derecha, perdida en la penumbra, una artística fuente.

Obra del arquitecto E. Campllonch.

DE NUESTRA TIERRA



Enhiestas las orejas y resoplando como focas, la tropilla acaba de azotarse al Mellado, un humilde afluente del soberbio río Uruguay, que, estirándose entre cuchillas y con sus arenosas riberas orladas de monte natural, es uno de los muchos y pintorescos arroyos de aquellos pagos de Nueva Escocia, en la provincia de Entre Ríos. La "madrina", una baya cabas negras, va hundiendo su cencerro en la corriente, entreverada con los caballos, todos en pleno nado, menos uno o dos que van a "volapié". Son animales hechos a semejantes travesías, y muy capaces, cualquiera de ellos, de transportar a su jinete a través de los mil doscientos y pico de metros que dista allí, de la nuestra, la costa uruguaya, o "el otro lau", como más simple y comúnmente la llaman los entrerrianos.

Fotografía y texto de Justo P. Sáenz (hijo)

¿CREEN TAMBIEN LAS MUJERES QUE EL "SEX-APPEAL" ESTRIBA EN EL PEINADO?

JEAN PARKER



KAREN MORLEY





MURIEL EVANS

La atracción que ejercen las mujeres tiene en el peinado un factor importante. Una cabeza femenina, que forme armonía con la expresión, contribuye a formar el encanto del conjunto y destaca la belleza con rasgos propios. En la presente página hemos reunido un pequeño núcleo de conocidas artistas de cine, cada una de las cuales demuestra haberse preocupado de resultar agradable en la originalidad de una cabeza que le conceda mayor encanto.



GENEVIEVE TOBIN



JEAN HARLOW



CAROL LOMBARD



MADGE EVANS



Cubiertos de PLATA PRINCESA



Ningún objeto del hogar tiene tan frecuente e importante utilidad como los cubiertos, y cuando ellos son de PLATA PRINCESA, no sólo producen satisfacciones diarias por su serena e inalterable belleza, sino que realzan el aspecto de la mesa, haciendo más agradable su presentación.

Los cubiertos de PLATA PRINCESA se fabrican en catorce modelos distintos, en estilos clásicos y modernos, para todos los gustos.

Se venden sueltos o en juegos completos, y en estuches y muebles finos, dignos de su contenido.



Visite nuestra exposición.
Se remite catálogo gratis al interior.

MAPPIN & WEBB

Unicos Fabricantes de la Plata Princesa

28-FLORIDA-36 — BUENOS AIRES

LONDRES PARIS



Triunfa en la vida

En la vida difícil de estos tiempos sólo triunfa quien para alcanzar un fin determinado elige a conciencia los medios más apropiados. — Quien duda de que esta elección de los medios más adecuados es de máxima importancia cuando se trata de la salud. ¡Cuántos males crónicos no habrían sido evitados si se hubiera elegido en seguida el remedio adecuado!. — Cada enfermedad tiene su medicamento único y especial. Para el reumatismo y la gota es este remedio el Atophan, el antirreumático por excelencia, que ataca y suprime el mal de raíz. No pierda el tiempo en ensayos: triunfe sobre el mal tomando

Atophan

el remedio especial contra el reumatismo y la gota



Schering Tubos de 20 tabletas

OSCAR WILDE...

(Continuación de la pág. 18)

luego fué aumentado a veintiocho...

"El poeta bebía mucho cognac. En los primeros tiempos se tomaba cinco o seis botellas por semana..."

—¿...?

— Era muy metódico para con su tiempo. Lo tenía muy bien repartido. Solía salir por las tardes y por las noches. Pero antes de salir escribía o leía siempre una o dos horas. Frecuentaba al café Voltaire, que aún subsiste en la plaza del Odeón, frente al teatro del mismo nombre. Allí se le encontraba siempre acompañado por sus inseparables y más fieles amigos Stuart Merrill y Douglas. Todas las noches regresaba pasadas las tres horas de la madrugada. Nunca se le oyó entrar antes de esa hora.

Su enfermedad y su conversión al catolicismo

—¿Y de su última enfermedad?

El señor Dupurier se acuerda perfectamente. Frunce el ceño como exprimiendo su memoria, y prosigue:

— Hasta recuerdo que un día le ayudé a bajar al piso bajo, donde se acostó el enfermo, y el doctor Ticker lo operó...

Luego el paciente tuvo necesidad de que lo cuidaran, y Dupurier fué su enfermero.

—¿Era sufrido el enfermo?

—Sí. Cuando padecía demasiado, yo le ponía inyecciones de morfina. Aún conservo la jeringa que utilizaba...

Y el célebre hotelero se levanta, pasa a una pieza contigua, de la que escapan ruidos de cajones y papeles.

— Vea usted — me dice, — aquí la tiene...

Tomo en mis manos la inyectora, que el tiempo ha coloreado de amarillo y verde, y absorto en la contemplación del utensilio pierdo el hilo de las palabras de Dupurier por unos instantes. Cuando vuelvo a la realidad, Dupurier continuaba:

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de corte y confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo.

Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE". Cuba 2768, Buenos Aires.



Oscar Wilde, visto en caricatura

— Yo pernoctaba en un sillón, frente a su lecho. El poeta prefería mi presencia a la del enfermero titular, hasta el día en que fué a visitarle el cura de Saint-Germain-des-Press. Charlaron toda la tarde, y hasta oí que discutieron. Yo temí que se agitara y se reagravara. Entré en su cuarto y se lo hice notar, pero Sebastián Melmoth me ordenó que les abandonara. El cura se retiró ya muy de noche. Eran las once pasadas. Fué entonces cuando se convirtió a la religión católica, y desde el día siguiente dos religiosas continuaron acompañándole. Con ellas lo pasaba entretenido. La enfermedad se agravó. Tres o cuatro días antes de su muerte la vista se le debilitó, y las religiosas tenían que leerle los versos...

Su muerte

— Y luego, una noche, mientras yo dormía — continúa el histórico hotelero, — una de las religiosas me despertó. ¡Nuestro ilustre enfermo se agitaba! Hacia las nueve horas de la mañana siguiente, lanzó dos o tres fuertes suspiros. Había muerto. Ayudado por las religiosas, lo lavé, lo peiné y le puse un hermoso vestido color castaño. En fin, lo cuidé como si hubiese sido de mi propia familia.

Dupurier recuerda muy bien todo esto. Y también el entierro, que fué de sexta clase. Sólo dos coronas adornaban su féretro... ¡Y pensar lo mucho que Wilde amaba las flores!... Una ofrecida por Stuart Merrill y la otra por el "patrón y camareros" del hotel de Alsacia. Unas cuarenta personas seguían el entierro, entre otros: Douglas, Stuart Merrill, Juan Dupurier, Julio Patuel, el criado. Muchos curiosos observaban indiferentes pasar la carroza...

— A pie fuimos desde la iglesia de Saint-Germain-des-Press hasta el cementerio de Bagneaux.

Cuando pregunto a Dupurier si Oscar Wilde le debía dinero, me responde púdicamente:

— Los amigos del poeta se cotizaron para pagar lo que él debía en el hotel. Uno me mandó trescientos francos; otro, quinientos; otro, mil...

—¿Y por qué le daba usted crédito?...

—¡Oh! Sabe usted que en aquellos tiempos no se pagaba con regularidad... ¡Y, además, como estaba enfermo!... Durante seis meses estuvo en cama... Yo no podía echarlo así a la calle...

—¿Qué recuerdos conserva todavía del insigne poeta?...

— Espere; voy a mostrarle...

Dupurier se dirige hacia un pequeño escritorio, abre un cajón, y sobre la mesa desenvuelve un pequeño paquete formado por un papel de seda.

Es un aparato dentario, de oro. En su parte superior sólo le faltan las muelas...

Luego me muestra una valija, ropas, libros, manuscritos, papeles, cartas, tarjetas, esquelas, etc., y en cinco minutos la estancia ha quedado convertida en un verdadero museo "wilderiano"...

Verdadera Agua Mineral Natural de **VICHY** Manantiales del Estado Francés.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

HOPITAL Enfermedades del Estómago.

GRANDE-GRILLE Enfermedades del Hígado.

CELESTINS Gota, Enfermedades de la piedra y afecciones de la vejiga.

PRODUCTOS CON SALES NATURALES Extraídos de las Aguas

PASTILLAS VICHY-ESTADO para facilitar la digestión después de la comida.

COMPRIMIDOS VICHY-ESTADO para preparar el agua digestiva gaseosa.



Confianza ilimitada . . .

EL muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, tal instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia, esa severa maestra de la vida. Poco a poco aprenderá a distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo seguro y lo peligroso; entre lo genuino y lo falso.

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

Cafiaspirina

el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.

BAYER

Al comprar fíjese en la Cruz Bayer

SI ES BAYER ES BUENO



Clelia. — ¡Un sobre azul! Dalmiro. — ¿Lo conociste? Del banco. Aviso del vencimiento del pagaré, del más atrevido pagaré que he firmado en mi vida, como lo sabes.

FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

UNA DEUDA

Un acto de Edmundo Montagne

PERSONAJES: *Dalmiro y Clelia, esposos, pasada la treintena; el señor Crelone; una criada; dos niñas de paso.*

La escena, en un escritorio particular; muebles de buen gusto; puerta al fondo hacia la calle, y lateral, hacia adentro.

Dalmiro. — *(Abandonando el teléfono con fastidio.)* Por lo visto, este hombre realiza sus negocios exclusivamente por teléfono... ¡Ocupado, siempre ocupado!

Clelia. — Espera un poquito, Dalmiro.

Dalmiro. — ¡Mujer! ¡Es que el ocupado, en realidad, soy yo!

(Saca su cartera de bolsillo y la revisa impacientemente. Clelia lo observa.)

Clelia. — ¡Un sobre azul!

Dalmiro. — ¿Lo conociste? Del banco. Aviso del vencimiento del pagaré, del más atrevido pagaré que he firmado en mi vida, como lo sabes. Esta otra, carta de Garraze.

Clelia. — No me habías dicho nada.

Dalmiro. — Pensé no enterarte. Las recibí ayer, cuando saliste.

Clelia. — *(Con interés conmovido.)* ¿Por qué no enterarme, Dalmiro? ¿No he compartido siempre tu suerte? ¿No soy tu compañera en todos los momentos?

Dalmiro. — Sí, hijita... No hablemos más de esto. Me voy.

Clelia. — Y la carta de Garraze, ¿qué dice? ¿Se puede saber?

Dalmiro. — Ni te lo figuras, querida. Me reclama el pago de la cuenta.

Clelia. — ¡Horror! *(Queda perpleja, mirándolo.)* ¡Qué será de nosotros!

Dalmiro. — ¡El caos! Pero no solamente de nosotros: del mundo entero.

Clelia. — ¡Un reclamo así de Garraze!...

Dalmiro. — Ya lo ves.

Clelia. — Calma. Calmémonos. Sin duda, otros lo apuran a él.

Dalmiro. — Es de suponer.

Clelia. — Deseo enterarme de tus asuntos para darte ánimos, y ya ves, soy tan pobre cosa, que contribuyo más bien a inquietarte. Perdóname, Dalmiro.

Dalmiro. — Tu interés me anima de todos modos, querida.

Clelia. — Ahora más que nunca es deber mío compartir tus vicisitudes.

Dalmiro. — Gracias, mujercita. *(La besa.)* Me voy.

Clelia. — Un momento. ¿Entonces anulas el pedido de préstamo sobre hipoteca, para solicitar un anticipo al banquito nuevo, me decías?

Dalmiro. — Llevo la solicitud.

Clelia. — Y para solicitar ese otro préstamo y aguardar a que te lo concedan, ¿ha de bastarnos la débil esperanza de una persona más que parezca interesarse por la casa?

Dalmiro. — No sé qué decirte. Sólo sé que debemos hipotecar tu casa...

Clelia. — Nuestra casa, dirás.

Dalmiro. — ...lo más tarde posible. Te juro, Clelia, que todos mis terribles contrastes los admito de buen grado. Pero no me hables de poner nuestro último baluarte, como en mal momento lo iba a hacer, en camino de que se lo lleve también la trampa.

Clelia. — ¡La trampa! ¿Por qué se lo ha de llevar la trampa?

Dalmiro. — No insistas. Me voy. Postergo, en último caso, lo de la hipoteca; trato de verme con Garraze, y también con Díaz, que me enterará de las intenciones de este señor interesado por la casa, y me vuelvo en la seguridad de que esa persona ya estará aquí o próxima a llegar.

Clelia. — ¿Ese señor sabe que la casa nos costó, hace diez años, 80.000 pesos?

Dalmiro. — Sí. Y también sabe que hoy no encontramos quien nos dé cuarenta mil al contado.

Clelia. — Si nos los diera él, al menos. Dijiste que es muy rico...

Dalmiro. — Si nos los diera él, ¡salvados, a pesar de ese mismo desastre! ¿Verdad, querida?

Clelia. — ¡Salvados, Dalmiro!

Dalmiro. — Hasta luego. *(La besa.)*

Clelia. — Y al fin..., ¿a quién tengo que hacer pasar? No me lo dijiste.

Dalmiro. — El nombre, es cierto. *(Mientras echa mano de su cartera.)* Al señor Julio... Julio... Cre...

Clelia. — *(Con sobresalto.)* ¿Eh?

Dalmiro. — *(Que busca la tarjeta, mientras Clelia se apoya en la mesa para no caer y con gran esfuerzo se rehace.)* Aquí está: Julio Crelone... Si yo no he llegado, que me espere, me haces el bien. ¡Hasta prontito, querida! *(Se va.)*

Clelia. — *(Que ha quedado sola en el despacho y eleva los ojos, implorativa.)* ¡Dios de misericordia! ¿Será esto posible? ¡Él! ¡Julio Crelone! ¡Y venir a este encuentro!... ¡Él, el causante de mi desilusión más horrible, hace doce años, presentarse ahora a testificar mi desgracia, a mofarse del derrumbe de mi hogar feliz! ¡Ah! ¡No puede ser! ¡No puede

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Berta Gangloff y los actores Luis Arata y Leopoldo Simari, del teatro la Comedia.

ser! *(En transportes de desesperación va y viene por el despacho.)* ¡Nos estrangulará, comprándonos la casa por una bicoca! ¡Él, tan luego él! ¡Ah! ¡Pero yo no estaré ahí, no, no!... Es que me negaré, me opondré a que con ese negocio de logrero se burle por segunda vez de mí. ¡Qué sarcasmo, cielo santo! *(Desplomada en un sofá, permanece absorta un rato.)* Mamá, si viviese, no me perdonaría la más mínima condescendencia con ese infame. *(Nueva pausa.)* ¡Canalla! ¡Después de todo un verano de temporada en que parecimos verdaderos novios; después de tratar a mamá y a papá; después de pedirles mi mano en una fiesta, por suerte íntima y suficientemente silenciada, desaparecer sin decir palabra y casarse a los seis meses! ¡Ah, el canalla, el muy canalla de Crelone!...

La criada. — *(Asomando.)* Señora, las niñas no quieren vestirse conmigo.

(Clelia se incorpora, pronunciando palabras ininteligibles. Se pasa las manos por la cara como para arrancarse las malas visiones que la acosan.)

La criada. — ¿La señora se siente mal?

Clelia. — No... Nada... Ya pasó.

Voz infantil. — *(Desde adentro.)* ¡Mamita!

Clelia. — Ya voy. *(A la criada.)* Arregle ligeramente el escritorio... Y si entretanto viene un señor... ¡Dios mío!..., un señor Crelone..., que pase.

La criada. — Bien, señora.

(Clelia desaparece. La criada ordena algunos objetos sobre el escritorio. Al rato suena el timbre de calle. La criada acude y reaparece haciendo pasar a Julio Crelone.)

Crelone. — ¿Dice usted que el señor no se halla en casa?

La criada. — Pero vendrá en seguida. Tome usted asiento un momentito.

Crelone. — *(Para sí, después de gran indecisión.)* Ahora que doy el paso, se me ocurre que lo hallará aborrecible. Y es el caso que lo más prudente sería abordarla a ella. Pero, ¿se dejará ver?

La criada. — ¿Decía usted, señor?

Crelone. — En efecto, que desearía ser anunciado a la señora.

La criada. — Está bien.

Crelone. — Haciéndole saber que le agradeceré me preste un momento de atención.

La criada. — Voy a decírselo. *(Se va.)*

Crelone. — *(Consigo mismo.)* ¡Doce años! En vez de haber disminuído con el tiempo, mi mala acción ha tomado de golpe la inmensa proporción de los doce años transcurridos. Al pretender hablarla, ¿no estaré cometiendo una insolencia abominable?

(Aparece Clelia, y Crelone se pone de pie.)

Crelone. — ¡Clelia!...

Clelia. — *(Con acento y gesto cortantes, de severa reprobación.)* ¡Señor!...

Crelone. — Discúlpeme usted, señora. Anheloso de expresar con una palabra, a ser posible, el sentimiento que me trae y que...

Clelia. — Permítame usted recordarle que es usted un hombre de negocios y que lo trae y debe traerlo aquí, simplemente, un negocio.

Crelone. — *(Con ansia, después de atormentado titubeo.)* Un negocio de mi alma..., el pago de una deuda..., la busca de una reparación..., algo que...

Clelia. — Repito que soy una mujer de honor, esposa del señor Dalmiro Aller, con quien usted tiene que hablar.

Crelone. — Y yo aspiro vehementemente a ser reconocido un caballero por la digna esposa del señor Aller.

Clelia. — No me interesan esas comprobaciones. Hemos concluído.

Crelone. — Le suplico a usted, señora... Circunstancias tuvo para mí la vida que me han hecho parecer lo que en realidad no he sido.

La criada.—Permiso, mi señora. *(Apareciendo con las dos niñas escolares.)* Las niñas quieren despedirse.

(Clelia se vuelve. Pasa sus manos mariposeantes por lazos y botones de las niñas; les ofrece la cara, que ellas besan.)

Crelone. — *(Entretanto, para sí.)* ¡Qué gran mujer me robó el destino! ¡Quiera Dios repararme ante sus ojos!

(Dalmiro llega y acaricia también a las niñas, que salen con la sirvienta.)

Dalmiro. — ¡Hola! ¡El señor Crelone!

Clelia. — *(Explicándole.)* Supongo que es el señor que viene por la casa. Así es que los dejo.

Dalmiro. — Mujer, quédate. Precisamente...

Crelone. — Seré breve, señor Aller. Lea usted este papel. *(Se lo alarga.)* Es provisional. Me vende usted la casa de la calle Arenales por lo que le ha costado: 80.000 pesos.

Dalmiro. — ¡Qué leo! ¡Encantado, señor!... Pero tome usted asiento.

Crelone. — Imposible, señor. El tiempo me apremia. No negaré que necesito mucho esa casa, por su ubicación, por la disposición de toda ella. Me alegra el poder pagársela a usted bastante bien en estos malos tiempos, sin dejar por eso de "hacer mi negocio".

Dalmiro. — ¡Magnífico para todos, entonces! Echo mi firma y listos.

Crelone. — No basta. Si firmásemos la escritura esta misma tarde...

Dalmiro. — ¿Esta tarde, Clelia?

Clelia.—Lo que tú ordenes, Dalmiro.

Crelone. — Casa Cuyo, tercer piso; escribano, Adarte. Yo estaré allí de 4 a 5. ¡Hasta luego, señor Aller!

Dalmiro.— ¡Hasta luego, señor Crelone!

(Un apretón de manos entre los hombres. Una inclinación de cabeza entre Crelone y Clelia. Quedan solos los esposos.)

Dalmiro.— *(Radiante de contento.)* ¡Abracémonos, querida!

(Clelia cae en brazos de Dalmiro, deshecha en llanto.)

Dalmiro.—¡Qué dicha, qué inmensa dicha! Pero no es para llorar de ese modo, queridita mía.

TELON



Crelone. — Y yo aspiro vehementemente a ser reconocido un caballero por la digna esposa del señor Aller.



Clelia. — Repito que soy una mujer de honor, esposa del señor Dalmiro Aller, con quien usted tiene que hablar.

De Rosario y Córdoba



Monseñor Fermín Laffite bendijo el nuevo templo de Pintos de Arriba, población serrana que está situada al oeste de La Cumbre. Con tal motivo se realizó una procesión alrededor de la nueva iglesia.
Foto Arturo Francisco



Numerosa y selecta concurrencia asistió al concierto de Rubinstein que se efectuó en Rosario bajo el patrocinio de El Círculo.

Audición de música de cámara en la Escuela Normal Nº 2 de Rosario. Miembros de la comisión que patrocinó el acto, el maestro Romagnoli y artistas.
Foto Flores Toledo



El famoso pianista Rubinstein dió un concierto en El Círculo, de Rosario. El artista y autoridades de la institución momentos después de realizado el acto.
Foto Flores Toledo



UNA MUJER...

(Continuación de la pág. 33)

que fuera a pintar al Parque Lezama. Aquello fué para mí el principio de la realidad artística desde el punto de vista de la opinión pública.

"Los chiquillos que se aglomeraban a mi alrededor, que opinaban y discutían mi acierto, que encontraban siempre incompleto el motivo, me obligaban a un esfuerzo desesperado por terminar mi copia, por ofrecerles el final y el parecido, por complacerlos; por hacer algo que escapase a su crítica injusta. Nunca lograba llegar a tiempo y eso constituía un dolor para mí. Dejé de ir. Pintaba entonces en casa. Teníamos pizarrones que mamá había comprado con el fin de estimular nuestra dedicación. También pintaba mi hermana mayor, y estas pinturas con tizas de colores eran juzgadas por Pilar, que era más chica que nosotras.

"Cuando la vida me la mostró a mi hermana dentro de la labor que hoy ejerce, pensé en seguida en la chiquilina que desde la infancia trataba de mirar y comprender el arte, realzando o criticando sus condiciones. Fué en aquel tiempo que compré la primer caja de pinturas, que tengo todavía. La adquirí con dinero mío, acumulado pacientemente.

"Esos concursos de pintura en la azotea de casa, en pizarrones, es, quizá, mi último recuerdo de niñez en la visión de la realidad posterior. Empezó para mí la ruda tarea de la escuela: idiomas, música, etc. Ilustraba solamente mis cuadernos, en los que escribía versos de otros que yo interpretaba en colores.

"Pero entonces toda mi dedicación estaba en el estudio. Buscaba la manera de estimular mi propia laboriosidad, colocando en mi piecita de estudio, y al alcance de mi vista, leyendas de fuerza, pensamientos de otros, frases que encerrasen un vigoroso sentido.

— Pero su pintura sería, ¿desde cuándo es su principal ocupación?

— Sólo hace, relativamente poco, unos seis años que comencé a trabajar seriamente. Antes, el colegio, el estudio de idiomas, la música, me apartaron del camino artístico. Siendo ya mujer, sin más bagaje que la atracción irresistible por aquella vocación infantil, me fuí un día al estudio de Soto Acebal. Fué mi primer maestro, y me contagió por su gusto de la acuarela. Durante más de un año iba a "ver pintar" a Soto, a luchar yo misma por asir el reflejo, el matiz, la forma, por ahondar en la expresión de las cosas y por hallarles un sentido. Me he especializado en la modesta y sumisa naturaleza muerta, pero mi carrera incipiente no puede detenerse aquí. Si por voluntad y trabajo se logra el arte, trabajo y voluntad pongo yo cada día en lograr lo que aún me falta — lo que día a día advierto más que me falta, — para ser lo que yo quiero. Desgraciadamente, no puedo conceder a la pintura toda mi vida, como es mi aspiración, y ha de ser la de todos los pintores. Es preciso vivir, además, pero me conformo pensando que viviendo también se aprende, que los dolores de cada día enseñan muchas cosas, de cuyos elementos se compone el arte.

— ¿Sus admiraciones?...

— De los pintores argentinos admiro en primer lugar a mi maestro, Jorge Soto Acebal. Fáder me parece un ejemplo para todos nosotros; lo respeto además de admirarlo.

— ¿Premios?...

— Sí; obtuve accesit en 1929 con mi cuadro "El sombrero de paja", muy elogiado. En el salón de acuarelistas de 1930 por mis cuadros "El anan" y el conjunto que lo acompañaba. En el Salón de Primavera de 1931, premio por mi cuadro "El Cactus"; y en 1932, el primer premio en la Exposición femenina organizada por el Club Argentino de Mujeres.

— ¿Cuáles son sus proyectos para el futuro?

— Irme a fines de año a Europa. Eso primero, y después trabajar, trabajar, trabajar. Pintar lo que siento como lo siento, sin inquietarme por lo que hacen los otros, admirando lo que en ellos me agrada y procurando no ver lo que me disgusta.

Lola de Lusarreta sonríe llena del ensueño que lleva en sí. Toda su energía parece concentrarse en sus ojos vivaces que miran desde ya el panorama que no conoce. París, Roma, España, las ciudades lejanas de color y de gloria.

Yo sonrío, también, contagiada por su fuerza y por la voluntad que la hace dinámica y ligera. Al despedirnos, nuestras manos se estrechan cordialmente, y la más justa simpatía acorta las distancias que el tiempo muchas veces se encarga en mantener.

Todo mi deseo me lleva a desear el triunfo de esta mujercita de corazón y de sentimientos.



¡Quítese unos años de encima!

Fíjese en esos rostros graciosos, lozanos, *juveniles* y llenos de encantos... mientras no tosen.

Pero, ¡qué diferencia cuando empiezan a toser! ...pierden toda su belleza y hasta parece que perdieran la juventud. Es que las contracciones, ahogos y sofocones que produce la TOS son irreconciliables enemigos de la juventud y de la belleza.

Combata en seguida esa TOS que desfigura y arruga su rostro. Combátala antes que degenere en catarro o bronquitis, pues entonces sería más grave.

Lleve siempre en la cartera las *Pastillas del Dr. Andreu*. Van envueltas como bombones. Son agradables al paladar y calman la TOS en el acto, por fuerte y rebelde que sea.

Pastillas del Dr. Andreu

PIDA LA NUEVA CAJA DE 70 CENTAVOS



TOS

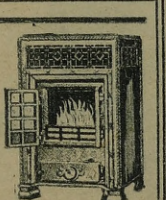
PASTILLAS del Dr. ANDREU

Calor COZY

Calefacción Perfecta

Una Estufa Cozy le asegura una temperatura sana y agradable en su hogar y esto, con menos combustible que cualquier otro sistema de calefacción.

Fácil de instalar, fácil de cuidar, fácil de encender, fácil de limpiar y muy fácil de pagar.



Facilidades de Pago Soliciten Catálogo

The COZY Stove Co.- Lavalle 526, Bs. As.

Aniversario de la Revolución Francesa



Cabecera de la mesa en el banquete organizado por el Comité de Sociedades Francesas, y que reunió al representante diplomático Jules C. F. Blondel y otras personas caracterizadas de la colonia



Cabecera del banquete oficial, presidido por el encargado de negocios de Francia, señor Blondel, y al que asistieron los ministros de Guerra y de Marina, general Rodríguez y contraalmirante Casal, respectivamente; el introductor de embajadores, doctor Amaya, y otras personas conocidas.





El encargado de negocios de Francia, señor Blondel, acompañado del ministro de Bélgica, señor Henri Katels, y otras personas, durante la visita realizada al asilo de ancianos de la sociedad francesa.

El encargado de negocios de Francia, señor Blondel, en el palacio de la embajada, donde recibió el saludo de amigos y compatriotas, en ocasión de celebrarse la efeméride histórica del 14 de Julio.





En el Hospital Francés, donde tuvo lugar una interesante ceremonia patriótica, el encargado de negocios de Francia, el ministro de Bélgica y otras personas, durante la ejecución de la Marsellesa.

Frente al Monumento del Recuerdo, que se levanta en uno de los patios del Hospital Francés, donde tuvo lugar una vez más la ceremonia de recordación a los caídos en la gran guerra, homenaje tributado por la colonia francesa en oportunidad del 14 de Julio.

La mórbida blancura de sus manos!



En todos los tiempos, la tersura de las manos femeninas ha constituído no sólo un rasgo de encantadora belleza, sino también una señal de verdadera distinción... *"Con razón los viejos Castellanos, veían en la mórbida blancura de las manos una fehaciente patente de alcurnia."*

Para preservar la tersa delicadeza de sus manos y borrar de ellas los rastros de las tareas domésticas o de los ejercicios deportivos, para contrarrestar los efectos dañinos del aire y del sol en su cara, en sus brazos, en su escote... *use* la Crema de Almendras GLENZ que en pocos días devolverá a su cutis toda su suavidad y delicada blancura.

★ Haga esta prueba sencilla, una sola vez!

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique "Crema de Almendras GLENZ" desde la muñeca hasta la punta de los dedos. Hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura. Para un efecto más notable y duradero aún, recomendamos aplicar la "Crema de Almendras GLENZ" al acostarse, dejando que ejerza su acción beneficiosa durante toda la noche.

Crema de Almendras GLENZ



¡Disfrute Vd. de una dentadura como ésta!

El Pebeco protege sus dientes contra la decadencia y los conserva fuertes y sanos. Compuesto según una receta rigurosamente científica, combate el Pebeco los gérmenes patógenos y la caries dental. Su uso diario evita la temida piorrea.

El gusto refrescante y vivificador del Pebeco es prueba de su actividad. El aliento impuro se vuelve en seguida fresco y agradable.

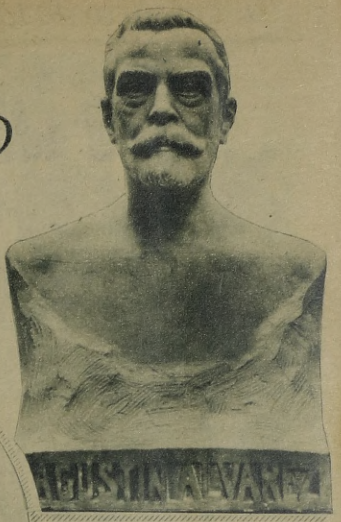
PEBECO

PASTA DENTIFRICA

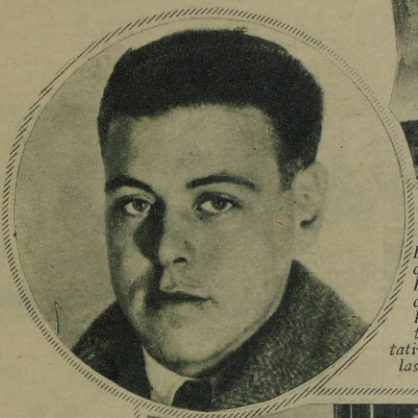
Únicos Concesionarios:
"P. BEIERSDORF & Co."
Soc. de Responsabilidad Ltda.
INDEPENDENCIA 1064
Buenos Aires



NOTAS DE ACTUALIDAD



El colegio nacional de Mendoza llevará el nombre de "Agustín Alvarez", como un homenaje a los prestigios alcanzados por el gran educador y moralista, que inició sus estudios secundarios en el establecimiento que ha de llevar su nombre.



Doctor Angel E. Roffo (hijo), a quien el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas discernió por unanimidad el "Premio Facultad", otorgado a la mejor tesis. El joven e inteligente facultativo tituló su trabajo: "Biología de las Ondas Ultracortas de Hertz".



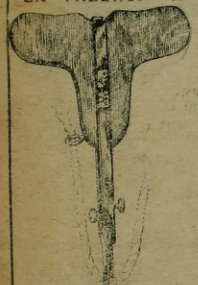
El señor Manuel F. Ramos y su esposa Narcisa de Oromí, que celebraron sus bodas de oro matrimoniales, rodeados por sus nietos Ema Ramos, Eleonora Correa, Manuel, Estela y Celia Ramos y César y Oscar Correa.



Foto Witcomb

Celebrando la designación del doctor Angel Corti como miembro de la comisión de vialidad, sus amigos de la Asociación Automovilística le hicieron objeto de una demostración, que consistió en un banquete.

"USA" 1933
LA VALENCIANA



Pat. 38545
Precio $ 4.80

ALFOMBRAS SMIRNA

Día a día aumentan las Señoras que entusiasmadas presencian las demostraciones prácticas que hacemos sin ningún compromiso en nuestra Casa Central, Sucursales y Agentes del Interior, con nuestra Extraordinaria Máquina **"USA LA VALENCIANA"** premiada y "Patentada". Al elogiarla reconocen que es lo mejor, más seguro, rápido y económico que existe para hacer la Alfombra **SMIRNA PERFECTA**. Una preciosa y mullida Alfombra de 110×60 se hace en Seis Horas y cuesta:

11 madejones de lana USA..... $ 7.70
Loneta especial dibujada..... „ 2.—
Costo total..... $ 9.70

Si aún no lo ha hecho, pida nuestro Manual en Colores. Lo enviamos **GRATIS**. Hacemos, copiamos y ampliamos, cualquier dibujo y tamaño. Pida presupuesto. Cada Máquina **USA La Valenciana**, lleva instrucciones para su fácil manejo. Somos fabricantes de nuestra lana, cuya calidad compite con la Importada.



En venta en:

LA VALENCIANA Mercería, Puntillería. Novedades.

Casa Central: SUIPACHA 160. — Sucursales: C. PELLEGRINI 512 y CABILDO 2055. En ROSARIO: Córdoba 1231.

AGENTES EXCLUSIVOS EN EL INTERIOR: Tienda San Juan, 50-5-6, **La Plata**; El Bolillo, Mendoza 521, **Tucumán**; Los Nuevos, San Martín 266, **Córdoba**; La Bola de Oro, **Chivilcoy**; El Siglo, O'Higgins 199, **Bahía Blanca**; La Chevrette, **Pergamino**; La Buenos Aires, **Lomas**; Diez Hnos. & Cía., Constitución 799, **San Fernando**; Los Vascos, **Río Cuarto**; Casa Aduriz, **Tres Arroyos**; Corsetería Parisién, San Martín 1004, **Mendoza**; Lancestremere Hnos., **Junín, Cruz Alta, San José y Arequito**; Taller Sta. Teresita, **Salto Argentino**; Gabriela y Ana Daulas, **Quilmes y Bernal**. — Tenemos zonas disponibles para agentes comerciantes.

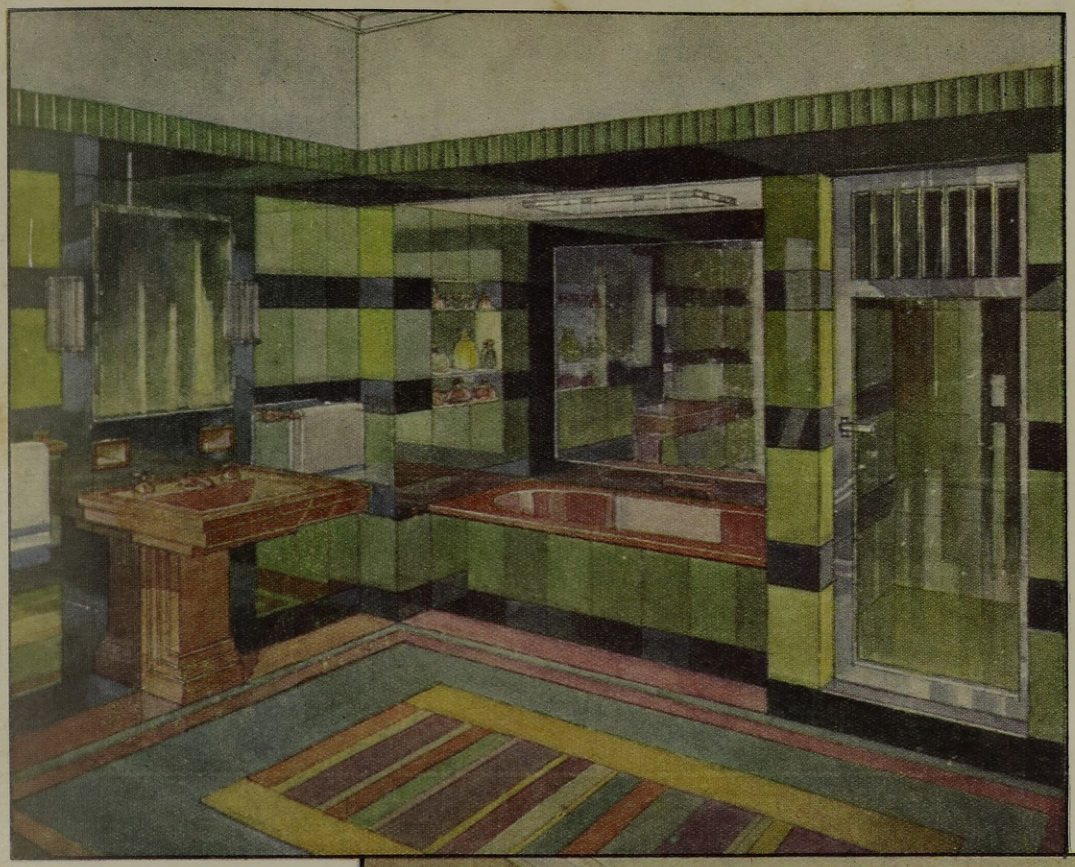
$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

Cada pan lleva esta garantía

JABON SUNLIGHT



S. L. 77-13



CUARTOS DE BAÑO MODERNOS

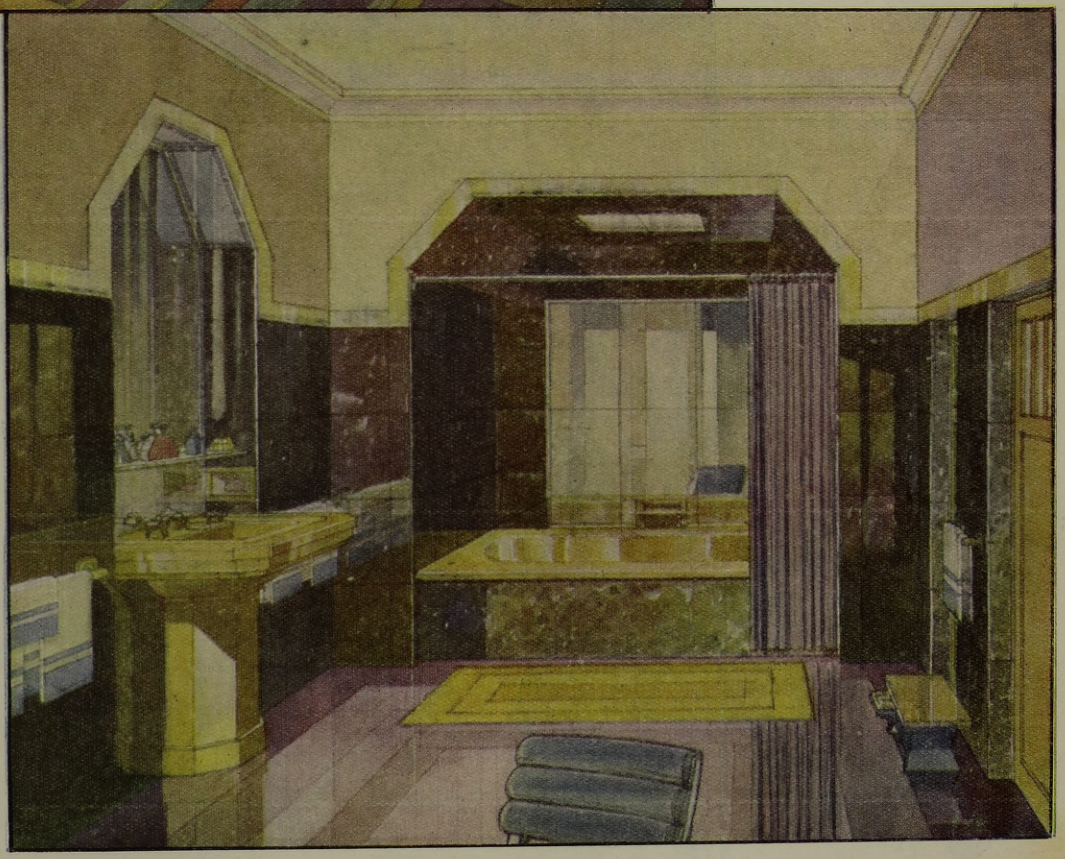
DIBUJO Y TEXTO DE
P. DURAND FONTAN

Merced a la adopción del colorido en los modernos artefactos y materiales sílicos, calcáreos o vítreos que se emplean para revestir los muros de los cuartos de baño, es hoy posible, mediante la combinación de estos elementos y un poco de ingenio, obtener ambientes más cálidos, armónicos y aun más suntuosos que los del pasado, a la vez que demostrar mayor personalidad y gusto selectivo, puesto que con el material moderno coloreado podrá variarse en cien formas de tonos y dibujos.

Arriba. — Cuarto de baño de reducido tamaño, donde el tono verde del fondo está cortado por fajas negras, consiguiendo así que el ambiente parezca más bajo pero más amplio, efecto ocular imposible de conseguir usando el color blanco. Los artefactos son de color ciruela; el piso es de goma, muy aséptico y menos frío que el mosaico, de color a tono con el local. A la derecha de la bañadera, el recinto para el baño de ducha con puerta de metal inoxidable y vidrio; la parte superior es abierta, para la salida del vapor. Esta disposición es buena, pues evita mojar el resto del local. En el piso hay una alfombra de grueso lino en colores brillantes.

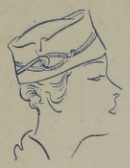
Frente a la bañadera, los dos artefactos comunes del lugar y puerta de entrada a un costado.

En la pared opuesta al lavatorio está la ventana.



Abajo. — Suntuosa sala de baño de amplias proporciones; revestimiento mural vítrico y conglomerado de mármoles triturados de color pardo negruzco. Artefactos color amarillo limón de bonito contraste y piso de goma color cereza en distintas graduaciones, y de goma también la cortina, que cae delante de la bañadera para evitar que salpique el agua de la ducha. A la izquierda hay dos puertas bajas: la primera es la entrada, mientras la otra da acceso a un recinto donde tienen cabida los dos artefactos propios del cuarto de baño, dando así al ambiente mayor suntuosidad y belleza. La pared frente a la bañadera tiene una alcoba igual a ésta, pero menos profunda, donde está la ventana que ilumina el local, debajo de la cual se ha colocado una plancha de cristal sirviendo de tocador; debajo de ésta y a sus costados hay dos muebles metálicos, con cajones para guardar los útiles del tocador y la ropa para el baño.

la mujer elegante



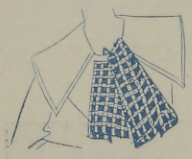


J.-S. TALBOT



MARIA GUY

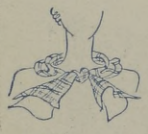




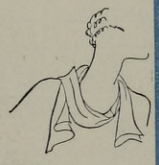
MARCEL ROCHAS

JANE RÈGNY





LYOLÈNE



LUCILE PARAY

LUCILE PARAY





● Vístanse igual si son dos hermanas con escasos años de diferencia. Les conferirá todas las ventajas de las mellizas y ninguno de los inconvenientes. Muy jeune fille los vestidos estampados, con cuellos y puños blancos.



● En los trajes tailleurs se llevan mucho tres flores en el ojal, con preferencia los claveles de distintos tonos. El único punto interesante para las flores, de noche, es en la cartera.



● Para las fumadoras, muy bonita la cigarrera de madera, blanca y negra. Se dobla para ambos lados, revelando los cigarrillos.



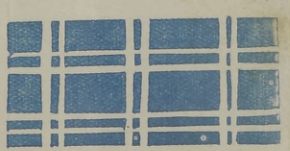
● De chiffón bleu, estampado con estrellas. El tapado que acompaña al vestido es de pongee azul marino.



● Más estrellas blancas sobre bleu en este modelo de Augustabernard. El sombrero, de linea severa, de Descat.



● Una idea de Chanel: una boutonnière de diamantes y piedras preciosas de colores brillantes en los trajes de tweed. Forma atrayente de utilizar alhajas viejas, pasadas de moda.



estudia el detalle



● Para la noche, una preponderancia de mousseline de soie y organdí blancos, estampados con cuadros o lunares de color azul marino.





LOUISEBOULANGER



● Muy novedosa la ropa interior ultramoderna para sport. Culotte, camisa y viso de crêpe de seda escocés.



MARCEL ROCHAS



● Un pequeño velo circular mantiene en orden los cabellos hasta llegar a la fiesta. Si tiene que ir a las afueras en auto abierto, póngase un tapado de seda blanca con capucha; la coiffure no sufrirá desperfectos. Encantadora la idea de usar estrellas en el cabello para ir a la ópera o a bailes.



CHEZ CHARLES



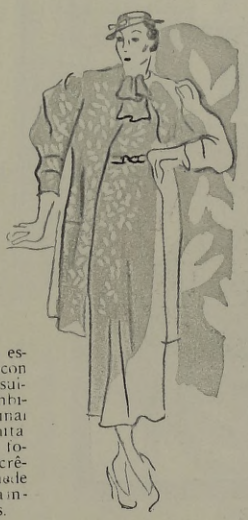


GRAUDÉ



● La dueña de casa joven quedará encantadora en la cena íntima con este vestido de organdí bleu, bordado con pequeños lunares.

● Antoine ha tenido la idea de cepillar el cabello hacia arriba, en la nuca, terminando en un rodete de rizos. Además de sentador, confiere una apariencia de deliciosa frescura.



● El gris, estampado con amarillo, resulta una combinación original y muy bonita. El tapado, forrado con crêpe gris, puede usarse de ambos lados.



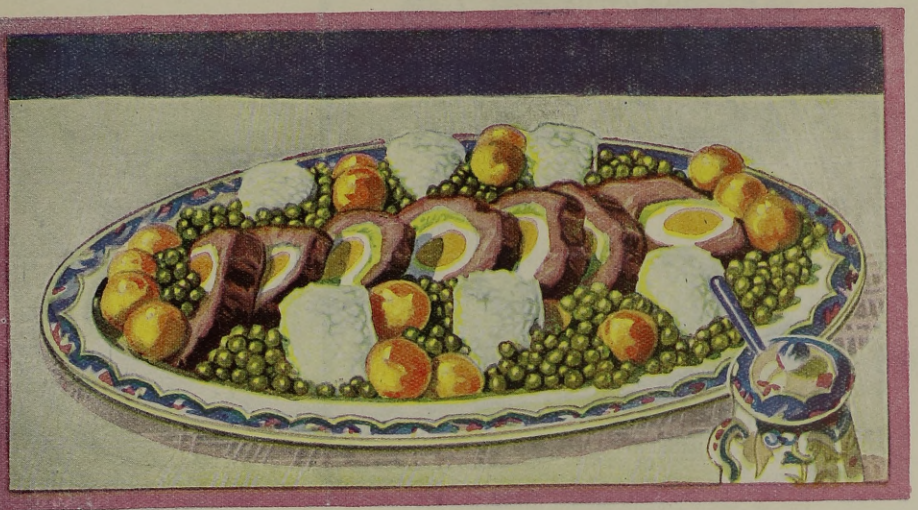
MARTIAL ET ARMAND



CHANEL

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



LOMO RELLENO A LA JARDINERA

LOMO RELLENO A LA JARDINERA

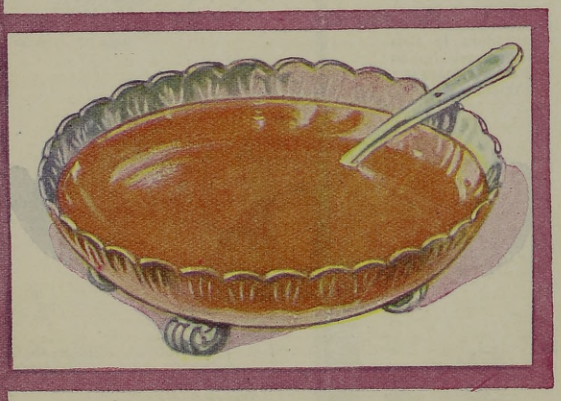
Ingredientes:

Un kilo y medio de lomo.
Una yema.
Tres huevos duros.
La miga de un pancito remojada en leche.
Media cucharada de perejil picado.
Una cucharada de queso rallado.
Ciento cincuenta gramos de arroz.
Ciento ochenta gramos de manteca.
Medio kilo de arvejas.
Tres o cuatro zanahorias.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Preparación: Condimentar bien el lomo y ahuecarlo. Aparte, preparar el siguiente relleno: Poner en un tazón la miga de un pancito remojada en leche y exprimida, la yema, el perejil, el queso, sal, pimienta y un poquito de nuez moscada; rellenar con esto el lomo y colocarle también los huevos duros, coser las aberturas; acomodarlo en una asadera, ponerle por encima cincuenta gramos de manteca; agregarle a la asadera una tacita de agua, unas verduritas y cocinar a horno de temperatura regular.

Cocinar en agua y sal el arroz; una vez cocido, escurrirlo y agregarle cincuenta gramos de manteca. Amoldar este arroz en unos moldecitos enmantecados y dejarlos al calor durante dos o tres minutos. Cocinar en agua y sal las zanahorias, hechas a la cucharita, y una vez cocidas saltarlas en manteca. Cocinar igualmente las arvejas y saltarlas también con manteca.

Una vez todo preparado, se corta el lomo en rebanadas, se acomoda en una fuente, se desmoldan alrededor los moldecitos con arroz, y entre cada uno de éstos se pone un poco de zanahorias y arvejas. Se pone encima del lomo un poco de su salsa, y se sirve bien caliente.



MERMELADA DE DAMASCO

MERMELADA DE DAMASCO

Ingredientes:

Quinientos gramos de orejones de damasco.
Un kilo y medio de azúcar refinería.
Doce tazas de agua.

Preparación: Se cortan los orejones en pedacitos, se lavan bien y se ponen a remojar con el agua durante unas horas, hasta que estén bien blandos.

Se cocinan en la misma agua y se pasan después por tamiz; se ponen en una cacerola, se le agrega el azúcar, y se dejan cocinar a fuego fuerte durante cuarenta minutos más o menos.



BOMBONES DE NUEZ

BOMBONES DE NUEZ

Ingredientes:

Una taza de nueces cortadas.
Doscientos setenta gramos de azúcar molida.
Una cucharada de azúcar impalpable.
Medio kilo de chocolate cobertura.
Unas nueces partidas por la mitad.

Preparación: Poner en una cacerola, de preferencia de cobre, ciento veinte gramos de azúcar y la taza de nueces; poner al fuego hasta que el azúcar se derrita bien; retirar y poner la preparación sobre un mármol ligeramente enmantecado y dejar enfriar. Una vez fría, se aplasta con una botella hasta formar una pasta fina y suave, y se pone en un tazón. Aparte se pone en una cacerolita ciento cincuenta gramos de azúcar, se remoja con agua y se pone al fuego hasta que llegue a punto de hilo; se agrega esto a la pasta y se revuelve; se pone nuevamente sobre el mármol, se alisa un poco, se aplasta con el palote, dejándolo del espesor de más o menos ocho milímetros, y se corta con un moldecito alargado o redondo; se acomodan sobre una rejilla y se dejan secar.

Cortar en pedacitos el chocolate cobertura y disolverlo al baño maría; dejarlo entibiar después un poco y pasar por esto la pasta de nuez con la ayuda de un tenedorcito apropiado; acomodarlos sobre papel blanco, y antes de que se sequen del todo se les pone encima las medias nueces.

Detalles importantes: Si la pasta de nuez resulta muy seca, se le agrega, para ablandarla, unas gotitas de licor.

Siempre es mejor ver hacer estos bombones. Son muy sencillos y muy ricos.

Dibujo de Dino P. Mazzá

El cupón para la conferencia va en la página 13.

LA PASION DE PATRICIA

(Continuación de la página 11)

—¿Y aprieta usted siempre a las damas cuando se encuentra enojado?

— Sí, si ocurre que es una dama la que tiene la culpa. No puedo romperle la cara y mantener mi reputación entre la sociedad decente; así que trato de romperle las costillas, lo cual es permitido por la sociedad.

—¿Desea usted, acaso, romperme la cara?

—¡Terriblemente!

—¿Por qué?

— Por Blaine.

Patricia levantó el rostro compungido. En sus ojos grandes había una expresión intensa de súplica.

—¡Oh, Julio! —sollozó.— No puedo...—Se interrumpió bruscamente, pues había visto algo nuevo, algo raro, algo muy extraño en la cara del hombre que se inclinaba hacia ella. Su mirada intensa parecía querer consumirla con una llama devoradora. La respiración de Warren se hizo dificultosa y en su frente una gruesa vena palpitaba dolorosamente.

CAPITULO X

—¡Oh, Julio! — susurróle ella, sin saber el motivo de la emoción que la embargaba. Sentía algo que ella no podía explicarse a sí misma. Tenía miedo de él, pero al mismo tiempo se sentía atraída hacia él. Dos cosas hubiera querido hacer en ese momento: separarse inmediatamente de su lado y apretarse fuertemente a él. Con su carita siempre levantada, cerró los ojos, imposibilitada para encontrar el fuego que despedían los de Warren, y como por un filtro mágico, lo vió convertido en Jorge. Era en la frente de él que palpitaba esa obscura vena, eran sus ojos los que ardían produciéndole temor, eran sus brazos los que la tenían abrazada tan estrechamente. Patricia sintió que todas sus fuerzas la abandonaban. Con un suspiro leve y una sonrisa apenas dibujada en su linda boquita, se entregó con una dulzura repentina al abrazo de él.

Warren, al mirar los ojos cerrados de ella, sus labios entreabiertos por una dulce sonrisa, oyendo aquel leve suspiro y sintiendo la sumisión completa de su cuerpo joven, olvidó todas las buenas resoluciones que había hecho en las primeras horas de esa noche, "de cortarse ambos brazos" antes que atentar contra la profanación de sus sentimientos, ya fuera jugando con su amor contra las pasiones inflamables de la juventud, o bien por el jueguito furtivo de la gratitud. En una agonía de éxtasis, la atrajo hacia sí, apretando su cara contra la de ella. ¡Ella lo quería! ¡Lo quería! ¡Sus sentidos cantaban tumultuosamente! Él podía, y la salvaría de ese reptil que no tenía sino dinero para ofrecerle.

—¡Oh, pequeña Patricia!—díjole él en voz muy queda.

Sobresaltada, ella abrió los ojos, apartando su rostro del de él. Julio, y no Jorge, era quien le sonreía.

— Julio, yo... —comenzó ella, sumamente confusa.— Yo...

Pero antes de que pudiera ofrecerle la avergonzada explicación de lo que a ella se le antojaba una conducta desenfrenada, fué separada bruscamente de Warren, sintiéndose presa aún de una sensación muy extraña.

Las horas transcurrían, pero el mismo sentimiento perduraba en ella. Julio no volvió a quitársela a su compañero, y Patricia le estaba muy agradecida por ello. Ella no llegaba a comprender su sorprendente reacción a la pasión de él, y consideraba que Julio debía creerla muy tonta.

El señor Blaine, que la había estado observando glotonamente toda la noche desde su puesto junto a una ventana, se decidió a arrebatársela a su compañero. No le agradaba nada esa costumbre moderna de bailar sin interrupción. Le gustaba inclinarse ante una dama, solicitarle una pieza y conducirla hasta el punto donde habrían de comenzar la danza. El tratar de abrirse paso por entre un enjambre turbulento de parejas jóvenes no era considerado por él como una forma correcta y muy segura; pero, por lo visto, era la única manera.

Patricia se sintió desfallecer cuando sus ojos se posaron en el pálido y repelente rostro de su futuro esposo. Pero sin un momento de vacilación se escurrió de los brazos de su compañero a los de él.

Los pasos cortos y lentos de él, como si temiera romperse las piernas si llegaba a apresurarse un poco, la respiración profunda, el contacto nauseabundo de su cuerpo flaco..., y hablaba mientras bailaba... Es decir, no bailaba. Se limitaba meramente a tomarla en sus brazos y conversaba y caminaba... Ella sentía unas ganas locas de gritar.

Afortunadamente, Perry vino a salvarla.

— Estaba afuera respirando un poco de aire fresco. ¡Qué calor hace! Mire, estoy todo empapado... Hasta me ha traspasado el saco. Pero sabía que usted no deseaba pasearse con ese gallo viejo.

Eran ya las doce pasadas, y Jorge no había venido. Con una última esperanza fantástica y enfermiza, Patricia corrió a través del espeso parque en dirección a la playa. Tal vez él estaría allí con su lancha, sin saber por quién preguntar y esperando que ella fuese hacia él. ¡Oh! ¿Por qué no había pensado antes en eso?

La perturbadora fragancia de las flores la embriagó como una droga, amenazando vencerla. El rumor de la orquesta distante del hotel y la risa y el bullicio de la farándula la persiguieron a medida que ella se internaba en aquella noche clara.

La luna, como una enorme campana de plata colgada del firmamento, se reflejaba plácidamente en las profundidades del mar. Unas pocas estrellas pestañeaban sombríamente en el cielo blancuzco, reproduciéndose en el enorme espejo obscuro que se encontraba debajo de ellas. Con el corazón contrito y la mirada entristecida, escudriñó la inmensa faja de arena. Miles y miles de millas de arena plateada. Extendidas hacia el infinito, quietas y yertas como la muerte. Sin dar señal alguna. Sin prestar la más mínima atención a los ojos jóvenes y afiebrados que las escudriñaban.

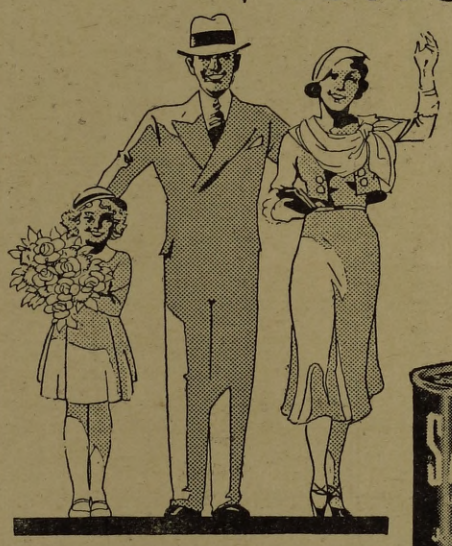
Fué muy fuerte el golpe que recibió su corazón, algo muy duro debió pegar contra él, congelándolo en una amargura y dolor tales, que no podían ser derretidos por lágrimas. Lentamente se dió vuelta. Quería alejarse de toda esa belleza vacía.

— Acabo de enterrar mi última esperanza — dijo en voz alta. Y luego rió tristemente.

La mente de Patricia tenía por costumbre encerrar algunas cosas durante un espacio de tiempo; después, repentinamente, las expulsaba de un solo golpe revelador. Ella no trataba de desenmarañar una idea o pensamiento por el procedimiento lento y doloroso de poner piedra sobre piedra, sino que más bien llegaba con una conclusión rápida al fondo de la verdad de sus intenciones. Y justo en ese instante puso su bravo martirio en palabras de burla propia. "Esperé que un bizarro caballero bajara de la luna y acudiera a salvarme. No soy valiente. No estoy hecha de la pasta de las mártires. No puedo dramatizar mi muerte. No puedo ni aun pensar que es justo. Es la muerte. Lo es. ¡Y soy tan joven para morir! ¡Y será una muerte tan larga! Dentro de poco papá me abandonará, y mi muerte continuará lenta, indefinidamente, tal vez hasta mi vejez."

Todos la habían olvidado. "Tía Pamela, Jorge..., hasta papá espera que me

Visitas inesperadas



¡Bien venidas! Su hogar brilla por todas partes.

Esta es la obra del SAPOLIO, el afamado pulidor de "triple acción". Vajilla, cubiertos, porcelana, loza, patios, mosaicos, etc., todo flamante y resplandeciendo de limpio. ¡Y con qué rapidez y economía! ¡Así cualquiera está orgullosa de su hogar!



20 cts. en polvo

30 cts. en panes en la Capital Federal



UNICOS DISTRIBUIDORES PARA LA ARGENTINA
JORGE BELL e Hijos
649 Defensa 653 - Buenos Aires

INDUSTRIA ARGENTINA

SAPOLIO
ENOCH MORGAN'S MARCA REGISTRADA
LIMPIA · DESENGRASA · PULE

Exija siempre SAPOLIO legítimo.

casaré pronto", pensaba. Por primera vez se le ocurrió pensar en que quizá Jorge podía ser casado. Él había expresado el deseo de volver a verla. Después, seguramente, habría pensado mejor en ello...

Ese pensamiento pareció aliviar los efectos del rudo golpe que recibiera en el corazón. La amargura que lo congelaba y todo el dolor contenido fué arrastrado por un torrente de lágrimas. Jorge era casado. Ya no había en todo el mundo una esperanza para ella. Nadie que se le importara lo que pudiera ocurrirle a ella. Ciega y torpemente, sin saber lo que hacía, corrió, alejándose del trecho iluminado por la luna, hacia la obscuridad de los jardines, internándose más por instinto que por la visual en un intrincado laberinto formado por árboles tropicales y espesísimo follaje. Continuó adelante su camino, tambaleante y sollozando fuertemente como una criaturita que se hubiese perdido en la espesura. Pequeñas lamparillas eléctricas colgadas lo suficiente bajas para alumbrar el camino, pero lo bastante separadas para preservar la penumbra, la condujeron a la profundidad del bosque. Allí se sentó en un banco rústico.

—¡Oh, soy tan joven! ¡Tan joven! —repetía sollozando fuertemente.—Y la muerte es tan larga. ¡Oh, Dios misericordioso, soy tan joven!...

—¡Patricia!

Ella levantó la cara con los ojos arrasados de lágrimas. Warren se encontraba frente a ella. Patricia no lo había sentido llegar. El rostro de él estaba muy pálido bajo la luz de la lamparilla colocada sobre el banco en que Patricia se hallaba sentada.

Observándola desde la obscuridad, la había visto salir con Perry. Luego vió que éste regresó solo. Intranquilo por el estado de ánimo en que se encontraba la chica y también por el hecho de que estuviera fuera sola a esa hora de la noche, él la había seguido, conservando una distancia prudencial. La había visto escudriñar ansiosamente las arenas de la playa, había visto su gesto de resignación y oído su grito de abandono.

Durante el trayecto hasta el interior del bosque, habían resonado en sus oídos los sollozos de Patricia, pero no había querido dar a conocer su presencia allí, dándose cuenta de que la joven necesitaba estar sola, que le era menester libertarse de la máscara que había estado obligada a usar durante esa tarde y esa noche. Cuando ya le era imposible continuar soportando el tormento de Patricia, se le acercó. Inclinándose sobre ella, la tomó en sus brazos, levantándola como si fuera una niña y apretándola con ternura contra su pecho de hombre.

—¡Oh, Patricia, pequeña Patricia! ¡Pequeñita Patricia! —exclamó él con angustia.—No puedo seguir sufriendo esto por más tiempo. No puedo resignarme a que él ni ningún otro hombre te aleje de mis brazos. Es más de lo que podría soportar. ¡Te amo, Patricia! ¡Te adoro!

Ella se abandonó al abrazo, escondiendo el rostro apenado en su pecho. Al oír la sorprendente declaración de Warren, sus sollozos cesaron bruscamente.

—¡Juro que mataré a ese perro inmundo si trata de separarte de mí! Bésame, Patricia, bésame. Me prometí que guardaría este secreto en lo más profundo de mi corazón, y hubiera podido ganar la batalla, pero no puedo verte torturada de ese modo.

Uno que otro de los muchachos había tratado de robarle un beso a Patricia en algún intervalo de los bailes, pero ella siempre los había evitado con una risita. No la interesaban las intrigas secretas, y, por otro lado, era bien sabido que Patricia era una joven muy divertida actuando en un grupo, pero un témpano a la vez. No les concedía ni la menor pizca de confianza.

En varias ocasiones algún muchacho había conseguido pellizcarle las mejillas o una oreja, pero nunca había conocido el beso de un hombre. Y ella estaba sedienta de un amor que la protegería y la salvaría de Blaine.

Se apretó contra Warren, experimentando un amor lleno de gratitud. Y a medida que los labios de él rozaban los de ella, el botón tembloroso que esa mañana Jorge había tocado imaginariamente, floreció de pronto, convirtiéndose en una rosa de fuego. Los labios cálidos de Patricia respondieron a los de él con la primera sed desenfrenada de la juventud. Ya nada le importaba, excepto que él la tenía estrechada contra su pecho, defendiéndola y protegiéndola, amándola y dejando que ella lo amara...

Después de un largo rato, él la hizo sentar sobre sus rodillas.

—Mi querida, debes romper ese odioso compromiso inmediatamente..., esta misma noche. No puedo soportar el pensamiento de que por un solo día puedas estar unida a otro hombre por un vínculo repugnante. ¡Eres mía! ¿Lo oyes? ¡Mía!

—Sí, Julio, bésame. ¡Oh, bésame, bésame! —murmuró ella, apretando sus labios sobre los de él. —Y apriétame fuerte en tus brazos.... para que Blaine no pueda alejarme de ti.

Instantes después, Warren volvió a decirle:

—Rompe esta noche misma ese compromiso. ¿Me oyes?

—Sí.

—Desde hoy en adelante, yo velaré por ti.

—Sí, Julio. ¡Oh, sí!

Y entregándose más profundamente aún al abrazo de él, Patricia podía ver, con los ojos de su imaginación, un caballero alto, moreno, a la vera del camino... Se sintió transportada nuevamente a la carpa del desconocido, presa de la misma emoción que la había dominado al ver fluir el deseo incontenible que se reflejaba en los ojos de aquel hombre. Y en la profundidad de su mente, rió de sí misma. Encontrándose bajo el influjo de una fuerte crisis emocional, había encontrado la figura romántica de un hombre de un modo no menos romántico. Cualquier otro hombre atrayente hubiera podido ejercer sobre ella el mismo poder. Moreno, rubio... Jorge o Julio... ¡Oh, era tan abominablemente repugnante!

Pero Warren había encontrado una vez más la boca de ella, y una vez más Patricia se había sentido ahogada en la vasta confusión de la adolescencia. Después de todo, eso debería ser el amor...

(Continúa en el próximo número)

LAS AFICIONES ARTISTICAS

(Continuación de la pág. 41)

mujer argentina posee una sensibilidad artística más alerta y aguzada que el hombre?

—En nuestro gran mundo, la mujer está dotada de una extraordinaria percepción. Existen "amateurs" del canto y de la danza superiores a muchos profesionales que se aplauden en el extranjero. Los hombres viven absorbidos por el juego o los negocios. Miran el arte como una preocupación frívola, afeminada...

El tiempo apremia y me despido. Al marcharme, todavía me acompañan la encantadora sonrisa y los ojos glaucos de Magdalena Bengolea de Sánchez Elía, que durante la entrevista han subrayado de un ritmo alegre y vivaz nuestra breve conversación.



B 58

SI el abuso en comer, fumar o beber le produce a usted indigestión, gases, pirosis u otros trastornos digestivos, recuerde esto: El modo más seguro de obtener alivio inmediato es normalizando la alcalinidad del estómago... y del conducto digestivo.

Los medicamentos alcalinos ordinarios son ineficaces porque su acción se limita sólo al estómago. BySoDó es enteramente distinto.

Ejerce una acción benéfica tanto en el estómago como en el conducto digestivo. Neutraliza el dañino exceso de ácidos que trastorna la alcalinidad normal. Calma y sana las membranas mucosas inflamadas. Asienta y mitiga el estómago.

Por eso es que una cucharadita de BySoDó en agua basta para traer un alivio tan rápido y eficaz — en tres minutos o menos hace desaparecer el malestar.

Si usted desea comer, fumar o beber sin temor — proteja su estómago tomando BySoDó. Puede tomarlo con confianza a diario, después de cada comida si desea. BySoDó ofrece el medio perfeccionado, de acción más rápida para aliviar el malestar y normalizar el estómago.

Todas las farmacias venden BySoDó. Empiece usted a tomarlo hoy mismo.

BySoDó

para obtener alivio
RÁPIDO y SEGURO

HAGA QUE BRASSO TRABAJE PARA USTED



El bronce brillante y reluciente que da tanta alegría a su casa, no implica trabajo si Vd. usa este líquido refinado. Lustra rápidamente y con el mínimo de esfuerzo. Brasso realza la belleza de todo artículo de bronce en millones de hogares y negocios.

LUSTRA PORQUE LIMPIA **Brasso**



Señora:
Aquí hay comodidad y economía.
Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.
Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso



En 1887 tomamos posesión de estos árboles...

Viejos yerbales que ya existían cuando la colonización de los ¡esuítas! Millones y millones de árboles pueblan las 1150 leguas de propiedades que tenemos en el Paraguay, las cuales abarcan las 3/4 partes de la zona yerbatera de aquel país...

Eso es hablar claro; ese es un argumento convincente para probar la legítima procedencia de una yerba, y no un simple rótulo colocado en el envase. Compre Flor de Lis para saborear la legítima paraguaya.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay), Sucursal y Molino en Bs. As.: Chile y Paseo Colón

PARA LA GENTE

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar?

Educar es buscar, por medio de la cultura y las buenas maneras, los caminos más cortos para llegar a la felicidad; es evitarse todas las miserias y todas las amarguras que impone la mala educación.

■ REFLEXIÓN DE A. ROCHEFOUCAULD

Las virtudes son, muchas veces, vicios escondidos.



■ PENSAMIENTO DE SÓCRATES

La belleza es, con respecto a la razón, la justicia y la armonía. La razón humana se soberana, puesto que ella ordena sobre las cosas.

■ PENSAMIENTO DE ESOP

Al mentiroso nadie le cree, por más que alguna vez diga la verdad.

HARAGANERIA

Uno de los mayores peligros del niño, del hombre y del mundo entero es la haraganería.

Cada hombre y cada mujer vienen a la vida con un destino marcado de labor; el que lo rehuye, rechaza su propio beneficio; su gloria, a veces; su destino, siempre.

Cada hombre y cada mujer desempeñan en la sociedad un papel; se deben a la sociedad y la sociedad reclama de ellos el trabajo que deben rendirle.

Hay mil medios para combatir la haraganería; en el niño, los juguetes ingeniosos, que despierten su interés y que le obliguen a ocupar sus manos en levantar torres de arena o de piedras, que él mismo destruye y que su trabajo manual vuelve a levantar.

En el adulto, la lectura de libros amenos es considerada como el mejor medio de disciplina mental, y la disciplina mental es la fuente que origina la actividad de los músculos y trabaja en contra de la apatía.

Como en todas las cosas, la mejor escuela es siempre el hogar. Es difícil que donde un padre es trabajador y la madre laboriosa, el hijo sea haragán. Salvo que el pequeño sea enfermo.

Hay muchas enfermedades que se manifiestan en las criaturas por la pereza, y antes de combatir al niño, de obligarlo a violentar imposiciones, bueno es averiguar si en su salud corporal hay algún motivo que lo impela a ser ocioso.

Ricos y pobres, todos los niños, todas las mujeres, todos los hombres deben trabajar, en pequeños o grandes trabajos, según la fuerza y la capacidad.

Una labor en las manos, un encaje que se teje, cualquier cosa bella y útil es siempre el arma que mata la haraganería.

Las mujeres francesas son un ejemplo de laboriosidad. Por eso, el obispo de Orleans dijo de ellas: "La esperanza de Francia son las madres francesas".

Es que las madres deben ser la esperanza de todas las naciones; de ellas debe salir el hombre trabajador y la mujer capacitada para ayudarle.

Pero hoy en día, las mujeres actuales casi inspiran miedo.

Se retienen en los hogares lo menos posible. Llenan la vida de cosas vanas e inútiles.



Hasta diría que la existencia de ellas es una constante preocupación de cómo matarán las horas, y no las matan, precisamente, en el trabajo; es que ni siquiera lo hacen procurando luz para el cerebro e ilustración para el alma.

Lo hacen corriendo de un sitio a otro, devorando, vertiginosas, en un auto, las distancias y las horas de días que tornan estériles y que podían ser tan útiles.

Todo el que trabaja progresa; proporciona a sí mismo grandes satisfacciones; si no de dinero o de beneficio material, de beneficio espiritual.

El haragán es un ser que recibe en sí todas las malas vibraciones de la vida, que fecunda malas ideas, que atrae a sí el vicio y el mal.

El trabajo, en cambio, enorgullece; da al organismo una fuerza extraña, beneficia la circulación de la sangre, fomenta en el alma el bien.

En el trabajo se fortalece el espíritu, se prepara la conciencia para la larga carrera de la vida, para la vertiginosa carrera de la vida.

No ser haragán, sea cual sea la edad o el sexo; no ser haragán, porque el haragán es un centro de mal, un nido de miserias; es el fracaso total de todo ser sobre la tierra.

El mundo entero parece decir al hombre: "Haz algo, trabaja, utiliza tu fuerza, mejora tu suelo, da mejor pan a tus hijos, mayores glorias a tu alma. ¡Trabaja, trabaja!"

PROVERBIOS

La senda del deber es siempre buena.

La paciencia es la mejor de las prácticas.

Los santos fueron santos porque fueron pacientes.



No debe elogiarse la bondad, porque la bondad es un deber y, además, un goce infinito.

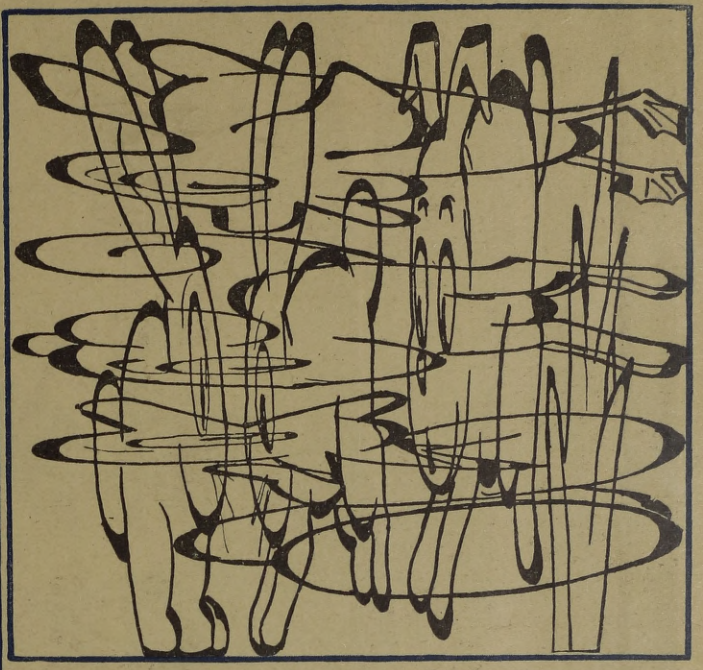
El hombre más despreciable es el que trata mal a las mujeres y a los niños.

Amar y ser amado es uno de los grandes derechos de la vida.

La felicidad no tiene ni historia, ni razón; ¡es la felicidad!

Por los caminos correctos se llega al triunfo.

La alegría no entra en las almas donde el amor no vive.





¿Qué se imaginan ustedes que son estas rayas? Esto lo hallamos en un cuaderno de un niño, y se nos antojó unos garabatos; pero, mirando detenidamente, parece descubrirse algo muy original. Pongan la revista en forma perpendicular a los ojos y miren atentamente desde el canto inferior, y se darán cuenta del trabajo. Una vez hecho esto dele vuelta, y desde el lado derecho del grabado haga lo mismo.

EL JUGUETE CASERO

En un círculo de diez y ocho centímetros se pintan varias aristas de colores, y, haciéndole pasar un pedazo de lana de tejer o piolín por el centro, se le hará girar, si se retuerce la lana. Para darle impulso hay que tenerlo tirante. La velocidad hará que al retroceder se enrosque nuevamente a la inversa. Para parar, no hay más que aflojarlo. Enganchado en los dedos, conforme tenga velocidad, se unen y se separan las manos, y así se dará vueltas tanto tiempo como se desee.



De estos diez arqueros hay dos que son iguales. Adivine cuáles son y fíjese en el número, que retendrá en la memoria, para hacer esta pregunta entre sus amiguitos.



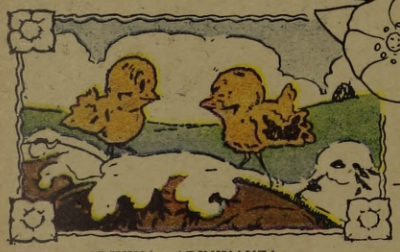
Doña Pájara advierte al Gorrión que esté precavido porque hay siete gnomos escondidos. ¿Dónde están?

MENUDA

~ El rincón del bebé ~



La señora Urraca daba clase diaria a unos seres invisibles. Sin embargo, parece que por su dedicación a la materia que dictaba no eran pocos los que concurrían; adivinemos cuántos y quiénes eran. Uniendo con una raya de lápiz los números y las letras por orden correlativo, saldrán a la vista los estudiosos alumnos.



ADIVINA, ADIVINANZA...

—¿Qué pez es el que tiene los ojos uno más cerca del otro?
—¿...?
—El pez más pequeño.



Un magnífico canasto de flores para calcar y colorear sobre el cuaderno, o para bordar aplicado en cualquier labor.



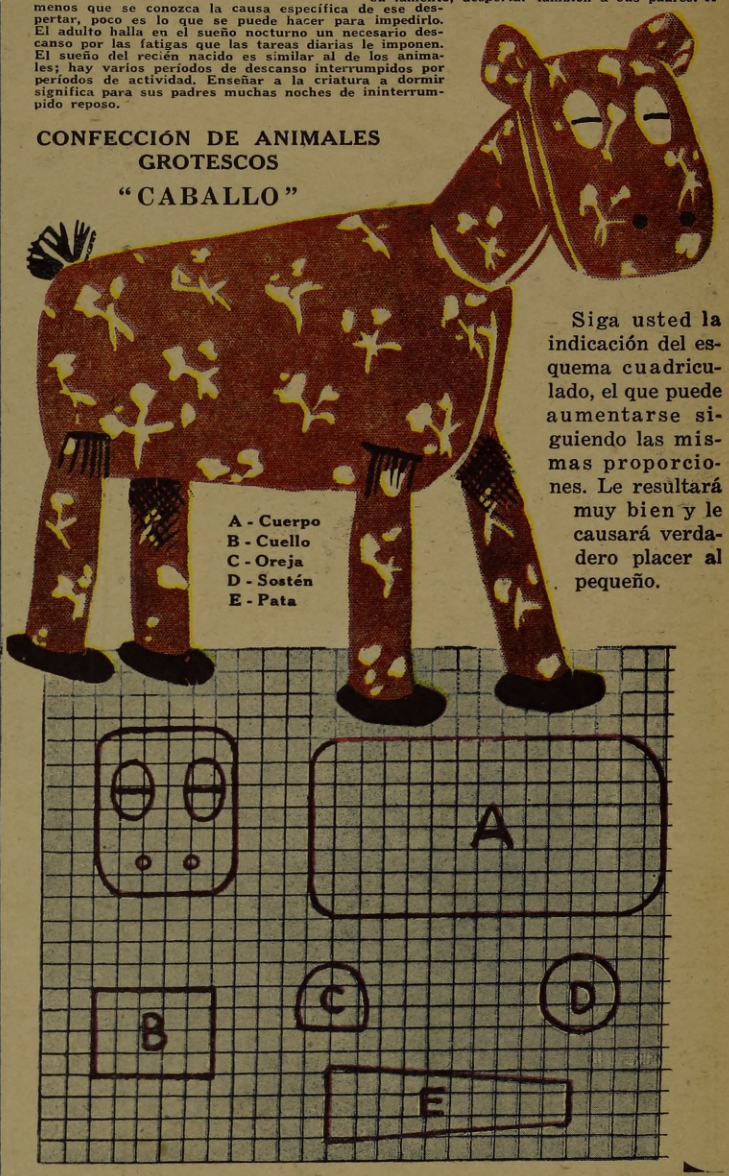
Los clowns del circo parece que se han vuelto locos; pero, sombreando con lápiz los espacios marcados con el número 1, veremos lo entretenidos que están.

El sueño del bebé

Desgraciadamente, es con mucha frecuencia que el bebé despierta a media noche y hace, con su lamento, despertar también a sus padres. A menos que se conozca la causa específica de ese despertar, poco es lo que se puede hacer para impedirlo. El adulto halla en el sueño nocturno un necesario descanso por las fatigas que las tareas diarias le imponen. El sueño del recién nacido es similar al de los animales; hay varios períodos de descanso interrumpidos por períodos de actividad. Enseñar a la criatura a dormir significa para sus padres muchas noches de ininterrumpido reposo.

CONFECCIÓN DE ANIMALES GROTESCOS

"CABALLO"



Siga usted la indicación del esquema cuadriculado, el que puede aumentarse siguiendo las mismas proporciones. Le resultará muy bien y le causará verdadero placer al pequeño.

PRIMEROS PASOS INFANTILES

Cuando el bebé se atreve a echar los primeros pasitos, suele suceder que los familiares, alborozados, olvidan el grave peligro que casi simultáneamente se cierne sobre la criatura. Una práctica demasiado intensiva puede determinar con facilidad una deformación en las piernas, que suele perdurar. Además del feo aspecto que proporciona, la criatura puede ser víctima de alguna lesión interna producida por la debilidad muscular.

CUANDO LA CRIATURA BALBUCEA SUS PRIMERAS PALABRAS

Aseguran ciertos psicólogos que las primeras palabras torpemente balbuceadas por el bebé marcan el comienzo de uno de los capítulos de mayor importancia en su vida. Indudablemente, el lenguaje es el medio más eficaz, no sólo de la expresión, sino también de la adquisición de ideas y de la formación moral más perfecta. Cuanto mayor es el grado de civilización de una nación, mayor será la riqueza de su lenguaje. Cuanto más inteligente y culta sea una persona, más precisa y disciplinada será su conversación.

Diversos estudios realizados han permitido llegar a la conclusión de que, por regla general, los varones tardan más que las mujeres en aprender a hablar. Estas últimas empiezan a hacerlo entre los nueve y los diez y ocho meses, mientras que los primeros lo hacen entre los doce y los diez y ocho. El hecho de que una criatura de dos o dos años y medio no haya aún comenzado a hablar no debe ser motivo de alarma para los padres. Deben ser estudiadas sin pérdida de tiempo las causas, comenzando por la parte física. La sordera o ciertos defectos físicos vocales pueden ser los culpables. Hasta una nutrición defectuosa afecta estos órganos.

Para manos de mujer

Nueva inspiración para store y cortina





ESTE juego de store y cortina, ejecutado sobre tela antigua, ricamente bordado, con un diseño moderno y decorativo, adornará magníficamente las ventanas de un dormitorio, de un living-room o de una sala. Resulta casi innecesario decir que para el bordado se emplean los puntos festón y chato, tan fáciles y conocidos. Las barretas se completan con picots que se repiten sobre las flores que terminan el borde. Tres borlas ejecutadas con hilo blanco caen en el medio. El motivo debe dibujarse sobre tela de arquitecto del tamaño que se deseen el store y la cortina.

CRITICA Y ENSAYOS

Hombres de poca fe, hombres de mala fe

Por

Ernesto Palacio

SALVO indignas excepciones, el espíritu combativo se encuentra en los hombres en razón directa de su fervor por una idea, por una causa. El que cree en algo, el que ama, lucha por el objeto de su fe o de su amor con las armas que tiene. La pluma es un arma de indiscutible eficacia. Por eso todos los escritores que creen en algo la utilizan en razón de sus efectos y se convierten, habitual o accidentalmente, en polemistas.

Aunque se trate del artífice más imposible o del poeta más angélico; aunque tenga su domicilio legal en la Vía Láctea y un sincero desprecio por lo meramente terrenal, el escritor hallará siempre alguna encrucijada donde trabar pelea, si a fuerza de alambicarse no ha dejado por completo de ser hombre. La injusticia, el error manifiesto, la contradicción irritante son otras tantas provocaciones. El que tiene una fe y un arma y es provocado, ¿qué puede, qué sabe hacer sino pelear? Así es rarísimo el caso del hombre de pluma (pluma de gallo o de ganso, de cisne o de hierro, tanto da) que no se haya visto obligado o sostener combate singular, por lo menos una vez en su vida.

Todos los sentimientos humanos se traducen en acción o expresión militante. La polémica no es sólo un género literario, sino un complemento de todos los géneros. Si la vida significa, como es cierto, un combate continuado, allí donde se manifiesta una existencia ya hay un principio de hostilidad. El simple hecho de existir implica una oposición a todo lo que pretende limitarnos, una defensa, una agresión. Por eso encontramos en todas las obras maestras de la literatura fragmentos de polémica. En un sentido amplio, podría afirmarse que, pues la vida es lucha, la escritura viva deberá ser polémica, que, etimológicamente, vale tanto como guerrera. Y la vida es lucha para el que ama, para el que cree, para el que es algo.

Lo que decimos no rige solamente para la crítica, sino también para la literatura de creación. El novelista, el dramaturgo, aman u odian a los personajes que crean, formados con elementos de la realidad. Esto cuando no se inspiran directamente en una intención polémica y fabrican personajes para castigar en ellos los vicios o los errores de sus contemporáneos. Cabe considerar así como formidables polemistas a un Aristófanes, a un Moliére. En cuanto a los poetas líricos, ¡cuántos volúmenes de invectivas podrían recopilarse, desde Marcial y Horacio hasta Byron y Hugo!...

Volviendo a la polémica propiamente dicha, o sea la disputa por cuestión de ideas, se infiere que abundará en razón directa del entusiasmo, del fervor que alienta a los que cargan pluma. Y se encarecerá en razón inverso de lo mismo. La escasez de temperamentos polémicos corresponderá a épocas escépticas y equivaldrá a escasez de personalidades fuertes en el campo de la literatura.

En realidad, el ánimo combativo no desaparece del todo en las épocas aludidas, sino que se desvía de su objeto esencial. Los escritores siguen disputando; pero no ya sobre los problemas vitales del espíritu humano, sino sobre pequeños problemas que atañen simplemente a sus personalidades literarias. No guerra: guerrilla inferior, relativa a honores y pitanzas, cuyos resultados no interesan más que a los propios contendientes. Esto ocurre cuando no hay motivos mejores para blandir las plumas, porque los escritores no creen en nada más que en sí mismos y hacen del éxito personal el único objeto de su amor. Pura miseria literaria, como se ve.

Si echamos una mirada a nuestra literatura, veremos que las antedichas reflexiones nos son estrictamente aplicables. Entre nosotros no se polemiza. Y cuando se polemiza, es por cuestiones subalternas, como adjudicación de premios o rasguños de vanidad. Los más sonados ejemplos de los últimos meses pertenecen a ese orden. Se ha llegado al duelo, sin embargo. Lo cual no significa, por cierto, falta de espíritu combativo; pero sí un despilfarro doloroso de ese espíritu que podría emplearse en más elevadas empresas.

Lo que falta en nuestros escritores es una fe, un entusiasmo, un fervor trascendente. Si escasean las disputas de carácter doctrinario, esto se debe, precisamente, a que aquéllos no tienen doctrinas, y si las tienen, no las profesan con el convencimiento apasionado que hace las almas militantes. Nadie se indigna entre nosotros por el error ajeno sino cuando nos afecta personalmente. Nuestros escritores se aman a sí mismos más que a la verdad. No tienen otra pasión que la de cuidar, como loza frágil, la imagen que se han forjado de sus propios méritos y a la que llaman su personalidad, pomposamente. Son, salvo raras excepciones, "hombres de letras", con todas las taras profesionales que este concepto evoca.

La desviación del espíritu combativo se observa no sólo en los temas de disputa, sino también en las tácticas de combate. El hombre de convicciones, el hombre de fe, son generalmente hombres de buena fe. Es decir, que creen en la eficacia de la verdad por ella misma para triunfar sobre sus adversarios y les basta, por consiguiente, con exponerla. Como el caballero antiguo que se lanzaba al "juicio de Dios", no confían tanto en la propia destreza cuanto en la virtud de un princi-

(Continúa en la pág. 78)



CANCION DE ENCRUCIJADA

Y con el pañuelo que ella había lavado antes, quiso vendar la herida, pero al tocarlo lo había encantado, y la herida del hombre salvaje no cerraba.
(Cuento popular)

¿En el jardín de los suspiros,
yo, hombre de piedra, voy a entrar?
Ya oigo el silencio de los pájaros
y los suspiros de la mar.

Toda la gracia de esta vida
entre tus labios bien que está,
pero en la luz que abren tus ojos
hay suavidad de más allá:

la del recuerdo que nos dice
lo que ser pudo y que no fué;
la que nos llama en la esperanza
a maravillas sin por qué.

Voluptuosidad del pudor
la gracia de tu sencillez,
y yo no sé qué albricias vienen
a iluminar tu palidez.

Silencio tuyo es melodía
que sólo escucha el corazón
ya acadenciando sus latidos
para el gemido o la canción.

Si tus inimitables manos
tejen así dolor y amor,
¿de tus cabellos el olvido
caerá un día, última flor?

En el jardín de los suspiros,
yo, hombre de piedra, voy a entrar.
Ya oigo el silencio de los pájaros
y los sollozos de la mar.

Estás tan lejos y tan cerca.
En vida o en sueño, no sé bien,
y quién dirá de qué guirnalda
se vestirá un día tu sien.

Llevas la pena de un destierro
¿de qué extraterrestre país?
Tus dos ocultas alas saben
aun los supremos frenesíes

Y mi alma, mi alma que trabaja
como el destino, en lo sutil,
mi alma supo, sin saberlo,
no confundirte "entre diez mil".

En el jardín de los suspiros
¿yo, hombre de piedra, voy a entrar?
Ya oigo el canto de los pájaros
y los sollozos de la mar.

• LUIS FRANCO •

Aventuras del perro Bonzo, por G. Studdy



¡No estar yo del otro lado de la pared... para morderte la cola!

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO



DESPUES DEL DIVORCIO

—¡Caramba, don Trifón! ¿Es que vive usted otra vez con su esposa?...

Bolonio, turista:

—Diga usted, capitán — pregunta en ocasión de su primer viaje por mar, — ¿cómo se las arreglan los marinos para no equivocarse el camino por mar?

—Con la brújula, señor. La aguja del aparato señala siempre hacia el Norte.

—Muy bien; pero, ¿y cuando se quiere ir al Sur?

~

Bolonio, viudo:

—¿Piensas casarte otra vez? — le pregunta un amigo.

—¡Nunca! — responde Bolonio, secamente.

—¿Cómo nunca?

—Al menos... mientras viva.

~

Bolonio, dependiente de librería:

—Este libro que usted me ofrece ¿es moral? — pregúntale el cliente.

—Sí, señor; puede usted leerlo con los ojos cerrados.

~

Bolonio en el teatro:

—Parece mentira que des cabezadas en el teatro, con lo que duermes en tu casa — le dice un amigo, que lo sorprende dormido.

—Pero si no duermo apenas en casa. Todos los días me levanto a las tres.

—¿Cómo a las tres?

—Sí. Todas las mañanas digo: "A la una, a las dos y a las tres..." Y a las tres me levanto.

~

Bolonio, confidencial:

—¿Cómo dice usted que es un pariente lejano suyo, si se trata de su hermano?

—Lejano, porque está en el Japón.

~

Bolonio, maestro de escuela:

—Dígame, maestro, ¿cómo se escribe huevo: con h o sin h?

—Según quién los ponga; las gallinas los ponen sin h.

~

Bolonio, padre de familia:

—Pues sí, señor — dice a un caballero que acaban de presentarle.—Tengo cinco hijos... Tres muchachos... y

—...y dos chicas.

—Es verdad. ¿Cómo lo sabía usted?

DE SOBREMESA

Hoy el rapto está de moda;
es costumbre consagrada,
y más de una se incomoda
porque no ha sido raptada.
Por tal razón, ya notorio
es, condición de rigor,
que, para hacer el tenorio,
hay que saber ser raptor.

Se explica bien la emoción
de las norteamericanas
al esperar la incursión
de las alas italianas,
pues dan por seguro que
con tal número de aviones
tendrán buena ocasión de
colocar cien corazones.

Ser buen político es cosa
muy fácil de conseguir;
toda la cuestión reposa
en saberse conducir
a la manera de estar
siempre conforme con todo
aquello que ha de llevar
al más seguro acomodo.

Dicen que siempre contento,
al Colón va don Bautista,
un viejo corto de vista
y sordo de nacimiento.
Y es que al hombre le recrea,
aunque sus pesos le cuesta,
el dormirse en la platea
arrullado por la orquesta.

Tancredo



EXPERIENCIA CULINARIA

La patrona. — *Carlota, esta noche tengo tres invitados a comer. Conque, ya sabe cómo tiene que preparar la comida.*

La cocinera. — *¿La señora desea que esos invitados vuelvan o que no vuelvan más?*

Del carnet de Bolonio

Cuando al nuevo rico le dijeron que era una exposición de naturalezas muertas, no quiso entrar, porque decía que no le gustaban los asuntos fúnebres.

La moda de los cactos ha venido a rehabilitar a las viejas con verrugas.

Era tan cabeza dura aquel muchacho, que cuando se caía rompía las baldosas.

Créase o no, los empleados de correos son los hombres más viciosos de la tierra; siempre se les ve con las cartas en la mano.

Se indignó mucho el nuevo rico contra el vendedor de estatuas, porque le envió una Venus de Milo con los brazos rotos.

Le molestaban tanto los ronquidos, que cuando los hacía se levantaba de la cama para reprenderse y llamarse al orden.

Lo que más le irritaba a aquel buen hombre era que le dijesen que el retrato de su suegra estaba tan bien que parecía hablando.

Había una vez un actor que tenía tantos papeles entre manos que terminó empleándolos para envolver.



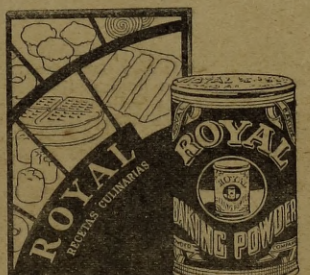
EL CONSEJO *de una amiga* que contribuyó al éxito de una fiesta



Torta de capas de chocolate. *Lea cómo se prepara en el libro gratis Royal. Vea el cupón.*

LEVADURA EN POLVO

ROYAL



Royal es un polvo seguro para hornear, que leva la masa por acción doble con la consiguiente economía.

Pida su librito de recetas hoy. Se envía gratis a quien remite este cupón:

Sr. A. DE SIENA

Avda. R. Sáenz Peña 501, Bs. Aires

Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.

Nombre .....

Dirección .....

E. H. 21-7-32

Consultorio de belleza femenina

la mujer que no es bella es por que no quiere serlo



HAY dos maneras de juzgar a una mujer bella, pero es necesario poder reconocer la diferencia que existe entre las dos maneras. La primera se podría llamar "belleza plástica", por la completa armonía de líneas y la perfección general que impresiona la vista del espectador. Esta belleza existe solamente en las obras de arte; la Venus de Milo, Apolo Belvedere y las vírgenes pintadas por Rafael, pertenecen a esta clase de belleza. Creo que si nos ocurriera encontrarnos en la calle con la Venus de Milo (con los brazos, naturalmente), nos parecería una mujer magnífica, majestuosa, aunque de facciones duras, y dudo de que nos pudiera extasiar como un ejemplo de perfecta belleza, porque para producir ese efecto necesita la inmovilidad del mármol.

La otra clase de belleza, la de los seres vivientes, está más a nuestro alcance; no necesita ni absoluta perfección de líneas, ni rasgos impecables; es imposible definirla, porque está hecha con una gran variedad de elementos: una sonrisa agradable, unos ojos soñadores, un caminar majestuoso y sobre todo él, "ese no sé que" que atrae a un hombre.

Felizmente, no todos los hombres tienen el mismo gusto, porque así todas las mujeres pueden tener la esperanza de encontrar el hombre que la considere la mujer más bella del mundo. Es por eso que los concursos de belleza no significan nada; cada hombre considera bella a la mujer que sabe inspirarle un sentimiento de amor.

Cuando me he referido a la Venus de Milo como prototipo de belleza, lo he hecho desde un punto de vista europeo; es decir, que ha heredado la civilización griega y latina. Un chino, miraría a la Venus de Milo como una criatura grotesca, porque su criterio sobre belleza es muy distinto.

En realidad, no hay un criterio absoluto en belleza. Éste varía de acuerdo al clima y a las razas, y esto justifica que las apariencias variables de las modas pueden ser miradas como una faz de belleza.

El surgimiento de una nueva moda siempre tiene algo de misterioso. Una moda puede ser acogida por muchos modistos, pero esto sólo no hace el éxito, puesto que son las mujeres quienes crean las modas, adaptándolas.

Un predicador del siglo XVII, dijo: "¿Saben ustedes por qué nuestro Señor, después de su resurrección se le apareció a una mujer? Es porque estaba seguro de que el milagro se conocería así inmediatamente".

Copio esta observación sin ninguna intención de crítica. Hubo un tiempo en que estaba de moda en la literatura decir cosas desagradables acerca de las mujeres. Dumas (hijo) fué uno de los cabecillas de esta cruzada. Si las mujeres buscaran ridículos en los hombres para sus trabajos literarios, encontrarían infinidad de material, pero tal vez sea mejor para nuestra tranquilidad que ellas se abstengan de tomar la pluma para dedicarse a esa clase de cruzadas.

Desde que las formas modernas de la civilización tomaron el lugar de las antiguas, la moda ha cambiado sus intenciones en todas las partes del cuerpo, y ha alterado la apariencia. Los griegos, los romanos, los persas y los egipcios, no trataron jamás de dar al cuerpo formas fuera de lo natural; sus modas eran lógicas.

Después de este período de gloria, la belleza perdió su prestigio; fué tratada con indiferencia durante algunos siglos, y se hizo un objeto de persecución allá por el año 1885.

La moda no sólo se ha dedicado a modificar las formas humanas. En el siglo XVI se usaban caderas postizas, y el **vertugadin**, lo que muestra que hasta se agregaban partes al cuerpo humano.

La moda ha alterado también ciertas partes del cuerpo, especialmente el busto, y esto nos trae al corsé, una de las prendas más importantes de la mujer; pero antes quiero decir algo sobre las camisas, especialmente en la moda actual. Los trajes son tan sencillos en líneas, que no falta mucho para que se parezcan a las camisas. Esto se debe al nuevo dogma de los modistos: "El culto de la línea."

Los antiguos griegos y romanos no conocían las camisas; usaban túnicas de hilo, pero éstas eran prendas de vestir y no de ropa interior. En Francia, durante la Edad Media, la gente no conocía ni las camisas ni los camisones; dormían desnudos; esta costumbre duró hasta el siglo XVI.

En el siglo X, las camisas eran objeto de un lujo excesivo. Los dueños de las camisas, deseando demostrar que las usaban, las llevaban puestas encima de toda la ropa. Al final de una lucha, las damas recompensaban a los caballeros victoriosos, regalándoles sus camisas y collares. Es un poco difícil hoy en día imaginarse una dama regalando su camisa a un boxeador triunfante.

Desde el siglo XV hasta el XIX, las piernas de cordero, y las mangas abultadas deformaban las líneas de los hombros y los brazos, unas de las partes más bellas del cuerpo femenino.

Para esta moda, es decir, para seguir las curvas armoniosas, el cuerpo se torturaba con el corsé. Este tirano gobernó hasta cuatrocientos años las formas de las mujeres; fué destronado a principios de 1914. Tan apretados y duros eran los corsés, que en el siglo XVII, Pedro el Grande (en Rusia no se conocían los corsés) llevó el brazo alrededor de la cintura de una dama, en un baile de Versalles, y luego expresó su sorpresa sobre los huesos duros de las mujeres francesas. ¡Había tomado el corsé por las costillas!

En el momento actual llegamos al final de una transformación que ha comenzado casi hace cien años, y que ha sido acelerada por el gran cataclismo de 1914. He aquí un ejemplo sobre ciento: En el año 1882 las mujeres trataban de ser un tipo; lo correcto era ser tímida, sentimental, romántica y soñadora; pálida y siempre lista para el desmayo. Su debilidad era la atracción principal. Las jóvenes que asistían a los bailes lo hacían siempre acompañadas de su madre, y se quedaban cerca de éstas como chicos asustados. Jamás se atrevían a bailar dos piezas con el mismo joven, y así seguían hasta que se casaban, siempre con los ojos bajos; pero esto no les impedía darse cuenta de muchas cosas.

Todos sabemos que las mujeres son tan inteligentes, que pueden ver sin mirar.

Al mencionar estos recuerdos, ya no es necesario hacer el contraste con nuestra época; la moda del amaneramiento y la práctica de la cortesía han sido desalojadas por el cigarrillo y el jazz-band.

Pero aun cambiando de modas, el hombre y la mujer son siempre iguales; no había alegrías más grandes, ni lágrimas menos amargas que hoy.

La moda tiene una corona que nunca podrá perder, y esta corona es la juventud. Sí; la moda tiene la juventud, que es lo que alegra la vida. Ella es un progreso continuo hacia el futuro, con tendencia a todo lo nuevo.

NO CREO QUE PUEDA USTED ALARMARSE SIENDO TAN JOVEN. Sobrado tiempo tienen sus senos de desarrollarse normalmente. Lo que no me explico es el misterio de que se rodea. Lo más prudente es que confíe a su mamá la duda en que se halla. Ella, mejor que nadie, sabrá si debe atribuirse a su alimentación deficiente, a falta de ejercicio o si sus temores son equivocados. Es el mejor consejo que puedo darle, segura de que usted sabrá interpretarlo con toda inteligencia. — *Confidente sincera.*

1º **LA NARIZ GRASIENTA DEBE LAVARSE** con infusión de saúco caliente. Una vez seca, se lociona con alcohol alcanforado.

2º A fin de cerrar los poros abiertos, se aconseja

por la doctora Equis

el astringente que sigue: Neroli, 30 gramos; vinagre blanco, 175 gramos; agua de Colonia, 45 gramos. — *Morocha de Entre Ríos (Entre Ríos).*

1º LAS CONSULTAS SOBRE BELLEZA FEMENINA en esta sección son absolutamente gratis para las lectoras de EL HOGAR.

2º Conseguirá borrar las arrugas del rostro si hace un diario masaje con el rodillito facial.

3º Los poros gigantes se contraen con el uso de un astringente después de limpiarlos bien. La siguiente fórmula es de excelentes efectos:

Vinagre aromático..	100	gramos
Agua de Colonia....	30	„
Tintura de benjuí..	1	„
Agua de rosas.....	60	„

E. R. Z. (Laborde)

EL AGUA DE ALUMBRE PARA DUCHAS del pecho se prepara disolviendo una cucharada sopera de alumbre en polvo por litro de agua hirviente que luego se deja enfriar totalmente. — "Morocha ignorante" (Miramar).

CONTRIBUYE A FAVORECER EL AUMENTO DE ESTATURA, la marcha en punta de pies realizada dos veces al día por espacio de algunos minutos. También contribuye a ese fin, mantener el cuerpo bien estirado durante el sueño y conservar el tronco erguido durante la vigilia. — *Lectora (Buenos Aires).*

1º ESMALTE LIQUIDO PARA LA CARA:

Agua de azahar, 60 gramos; agua de rosas, 60 gramos; subnitrato de bismuto, 35,5 gramos; glicerina, 12,5 gramos.

2º Debe usted pesar 52 kilos 60 gramos, señorita.

3º Si revisa su colección de EL HOGAR hallará variados regímenes para adelgazar. Repetidas veces se han publicado en esta sección. — *Rubia enamorada de C. P.*

LOS DIENTES AMARILLENTOS blanquean, siempre que el esmalte no se halle destruído, pasándoles un algodoncito con agua oxigenada. — "Rubia" (Despeñaderos).

EL USO DE LIMON AL ENJUAGARSE LA CABEZA proporciona brillo natural al cabello. Basta el zumo de un limón fresco en el agua del último enjuague. Esto no excluye el empleo de brillantina. — "Morocha afligida" (Capital).

1º LA FORMULA DE TINTURA que menciona es inofensiva.

2º Siendo propensa a eczema, debe evitar el lavado con agua, en cuanto sea posible.

3º Se desengrasa el cabello y se deja secar bien antes de aplicar la tintura. — *Nalce (Salliqueló).*

LA PREMATURA APARICION DE CANAS obedece a debilitamiento general del organismo, en los casos más generales. Trate de tonificarse con alimentación adecuada y ejercicios al aire libre.

Fortifique el cabello con dos fricciones semanales de esta loción:

Agua de Colonia	40	gramos
Alcohol	100	„
Acido salicílico..	1	„
Aceite de ricino.	1½	„
Resorcina	3	„
Cloral hidratado	5	„

"Cordobesa afligida".

1º LOS PRODUCTOS QUE "EL HOGAR" ANUNCIA son de toda seriedad y responden a los fines indicados por el aviso.

2º El cutis graso se corrige con lavados de infusión caliente de flores de saúco, a la que se agrega un granito de bórax. A continuación se enjuaga con agua fría, en la que se vierte unas gotas de agua de Colonia.

3º El salto a la cuerda, como ejercicio diario, matinal, es un excelente medio para reducir el vientre y las caderas. — *Emerande (Buenos Aires).*

EL TONO BRONCEADO puede adquirirse artificialmente humedeciendo el cutis con este líquido:

Agua.....	250	gramos
Permanganato.....	¼	„

Puede agregar una gota de esencia para hacer su empleo más agradable. — *Meja (Córdoba).*

EL PECHO ADQUIERE DESARROLLO si se fricciona dos veces al día con este preparado:

Lanolina, 50 gramos; aceite de olivas, 30 gramos; vaselina, 30 gramos; extracto de galega, 40 gramos; cerato de galicú, 15 gramos; agua de rosas, 10 gramos.

Es necesario adoptar una alimentación rica en farináceas y beber leche o cerveza durante las comidas. — *Negrita desconsolada (Mendoza).*

1º AGRADEZCO MUCHO, SEÑORITA, SUS GENTILES PALABRAS y buenas intenciones, pero le ruego no se moleste, pues solamente atiendo a las lectoras de EL HOGAR desde esta página del "Consultorio femenino".

2º Un "rimell" sencillo y persistente se obtiene mezclando:

Nuez de agalla pulverizada, 15 gramos; aceite de almendras, 100 gramos.

3º Rouge para mejillas y labios:

Vinagre rosado, 100 gramos; carmín fino, 60 gramos; alcoholato de jazmín, 10 gramos.

Se pone todo en un frasco y se agita bien cada vez que haya de usarse. — *Cholita (Buenos Aires).*

LA SEBORREA DEL CUERO CABELLUDO SE CURA aplicando al casco la pomada siguiente:

Azufre precipitado ...	**6**	**gramos**
Tintura de cantáridas	**3**	**„**
Bálsamo del Perú....	**1**	**„**
Manteca de cacao....	**10**	**„**
Aceite de ricino.....	**50**	**„**

Es preciso aplicarla con una muñequita de muselina, separando el cabello por mechas, pues toda la que no toque al cuero cabelludo está perdida. Se pone cada dos días, y se lava al tercero la cabeza con agua caliente y jabón de glicerina. En poco tiempo se verá libre de esa molestia. — "Teresa Romeau" (Córdoba).



PARA LIMPIAR, ENTONAR Y NUTRIR SU CUTIS, ELIZABETH ARDEN PRESENTA

CREMA PARA LIMPIAR • TONICO PARA EL CUTIS

CREMA VELVA • • ALIMENTO DE NARANJA



Estas cuatro preparaciones son la base sobre la cual se fundan todos los tratamientos de belleza de Elizabeth Arden. Aplíquelas religiosamente, mañana y noche, y se verá recompensada con un cutis terso y adorable. La Velva es una crema delicada, para los cutis sensibles; suaviza y refina sin engrosar los tejidos. Si Ud. requiere una crema para nutrir de mayor consistencia, use en cambio el Alimento de Naranja para el cutis. Desvanece las arrugas más rebeldes y es indispensable para un rostro delgado. Cuide su belleza que es la llave del éxito.

Los ARTICULOS de TOCADOR de ELIZABETH ARDEN SE VENDEN en la Casa HARRODS en BUENOS AIRES, donde mantienen un CONSULTORIO GRATIS de belleza dirigido por una experta en el uso de nuestros productos. GATH & CHAVES cende los artículos de Elizabeth Arden en la capital y en sus 19 sucursales.

ELIZABETH ARDEN

691 FIFTH AVE., NUEVA YORK, E. U. A.: 25 OLD BOND ST., LONDRES: 2, RUE DE LA PAIX, PARIS· BERLIN: ROMA

El fantasma de las enfermedades



graves amenaza constantemente a las mujeres que sufren largo tiempo las enfermedades de naturaleza femenina. Evite éstas haciendo su higiene íntima diaria con Lysoform; coloque 2 a 4 cucharaditas por litro de agua hervida tibia en su lavaje diario.

LABORATORIOS MENDEL

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

UN CLUB POR SEMANA

Cumple su cometido el Club Atlético del personal de la Dirección General de Arquitectura

por Lita Igual



Arquitecto Domingo Pitella, presidente del club.

DORADA mañana de julio que se entra por los ojos. En el cielo azul cabrillean nubecitas blancas que parecen copos de nieve. La perspectiva de la ancha avenida es como una esperanza. El coche va ligero, suave, como con alas.

Se altera la suavidad al tener que doblar una calle "al natural". Una honda señal sobre la tierra es el surco que han dejado los otros.

A mitad del camino, el portón de entrada es una maravillosa alegoría de color y de forma. Un estilo que evoca el Renacimiento Español da a toda la construcción una armonía suave, fresca, sólida y clara.

Dos basamentos de piedra que se alargan al ascender, están unidos por una pérgola y terminan en unas torrecitas agujereadas, casas de palomas.

Sin embargo, aquí, los pajaritos han desplazado a las palomas e invaden los pequeños minaretes, traduciendo su gratitud en algazara festiva.

La playa de estacionamiento, de ladrillo tamizado, rojea bajo el sol como una mancha viva. Las canchas a la derecha y a la izquierda y el edificio al fondo ofrecen una amplia perspectiva que se destaca sobre el azul del cielo.

Callecita adentro, la gran cancha de pelota, cerrada, es un edificio magnífico que impresiona como un gran castillo.

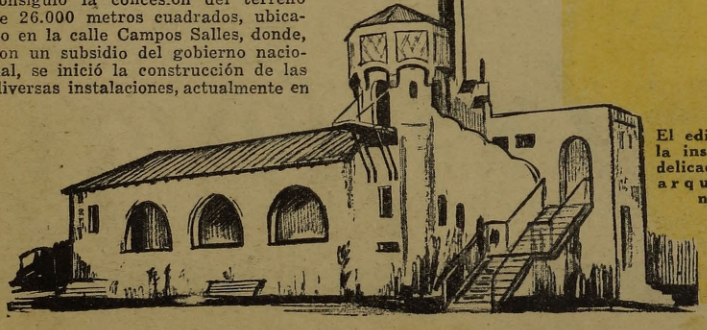
Si un club en que están afiliados los representantes de la ciencia arquitectónica no impresionase tan bellamente en el sentido de su construcción, sería como un desmentido a la pureza y valor de una ciencia que debe ser toda armonía.

La vista de conjunto de los pabellones, vestuarios y la cancha, es hermosa. Y el campo de deportes, que abarca una superficie de 26.000 metros cuadrados, revela el esfuerzo que significa ganar tierras al río, rellenarlas y ponerlas en condiciones de servir.

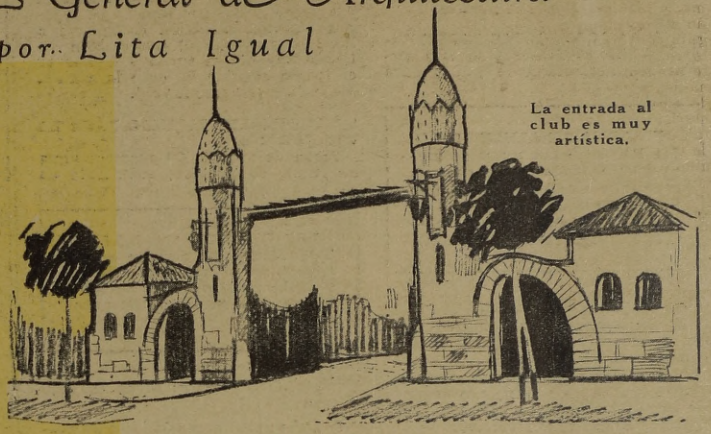
Este club, fundado por un grupo de empleados de la Dirección General de Arquitectura, el 29 de agosto de 1927, presidiendo su primera comisión provisional don Luis Perando, fué oficialmente inaugurado después de la asamblea presidida por el ex director general, ingeniero Sebastián Ghigliazza.

Fué una iniciación bien modesta, pues se contaba con pocos socios, siendo sus ingresos escasos y viéndose por consiguiente obligados a alquilar canchas de pelota y football para la práctica de esos deportes.

Después de gestiones realizadas ante las autoridades municipales, se consiguió la concesión del terreno de 26.000 metros cuadrados, ubicado en la calle Campos Salles, donde, con un subsidio del gobierno nacional, se inició la construcción de las diversas instalaciones, actualmente en uso, de acuerdo al proyecto preparado por el arquitecto Blanco.



El edificio de la institución, delicada obra arquitectónica.



La entrada al club es muy artística.

Apuntes de Lino Palacio



Momentos de un partido de pelota.

Hasta el presente han sido construídos: el pabellón vestuarios, cancha cerrada de pelota, cancha abierta, cancha de basketball, cancha de football, pista de carreras, seis canchas de tennis, gimnasio infantil, portón de entrada, tres canchas de bochas, playa de estacionamiento para autos, etc.

Para completar el campo de deportes, falta la pileta de natación y el pabellón social, actualmente en proyecto.

El capital del club asciende a la suma de pesos 179.000.— y el número de sus socios pasa de 1.000 y está compuesto por empleados y obreros de la Dirección General de Arquitectura, sus familiares y socios externos, cuyo número no puede pasar de 200 y deben ser representados por socios activos. Además de las instalaciones del campo de deportes, cuenta en su secretaría con una sala de ajedrez y una sala de esgrima.

Todo esto, que a primera vista puede parecer poco, en comparación con otras instituciones similares, es, en este caso, de un valor trascendental y meritorio por las condiciones de las tierras que deben explotarse.

El rellenamiento de los terrenos importa sacrificios visibles, que sólo pueden interpretar los que han debido ganar algo al río.

Estando en el club, bajo una mañana de sol tan magnífica, se me ocurre pensar en una fiesta infantil, patrocinada por cualquier sociedad de beneficencia.

La maravillosa extensión sería propicia para una fiesta de esta índole.

Las terrazas se verían realzadas y el espectáculo sería digno de contemplarse.

Se busca, muchas veces, un lugar adecuado y no se tiene conocimiento de todos los que hay, y que serían gentilmente cedidos. También es preciso buscar la perspectiva y el marco. Este sería más que bonito. Una "kermesse", una fiesta deportiva, un almuerzo, un picnic, tendrían en este lugar éxito.

Es un paisaje bello, un campo bueno, dependencias perfectamente instaladas y un estilo que sería más que grato a los ojos.

Su comisión está compuesta de hombres jóvenes, optimistas y emprendedores.

Han puesto cariño en la obra que realizan y quisieran hacerla sobresalir. Su deseo es elogioso y digno del que lleva un ideal desinteresado. Chocar a veces con incomprensiones, no altera el estímulo que entre sí existe.

La comisión está formada por las siguientes personas:

Presidente: Arquitecto Domingo Pitella.
Vicepresidente: Ingeniero José Ricardo Sánchez.
Secretario 1°: Señor Enrique Pinti.
Secretario 2°: Señor Héctor Murialdo.
Prosecretario: Ingeniero Victoriano de la Fuente.
Tesorero: Arquitecto José Torrassa.
Protesorero: Señor Pascual Formica.

UN MILAGRO EN EL DESIERTO

(Continuación de la pág. 23)

ma, y más que todo que sea un extraño al continente europeo. Vamos a seguir conversando en italiano. Inglés, turco, árabe o francés, hay mucha gente por aquí que lo saben; italiano casi nadie, a excepción de los religiosos y de algunos residentes en las ciudades marítimas. Así tendremos toda libertad de cambiar ideas y opiniones, que de otra manera sería a veces inconveniente hacerlo. ¿Le agrada?... Bueno, voy a seguir hablando yo. Me desquito de las grandes temporadas de silencio que me imponen las actividades de mi esposo. Estamos casados hace cuatro años; nos conocimos en unas vacaciones que se tomó mi marido, pasadas en Italia. Y después tuve que seguirlo. Mi marido es un inglés excepcional. Me admiro de sentirlo tan latino, pero hay una gran razón de por medio: su abuela paterna era francesa. Yo añoro mi Italia, y esperamos terminar una misión para tomarnos el descanso reglamentario y algunas cosas más. Será un año que lo pasaremos con nuestros padres...

Y al mismo tiempo que terminaba de hablar, sonriente, buscaba en su esposo la confirmación de su plan, que, excuso decirlo, mereció su más calurosa aprobación.

— Yo—intervino el capitán—estoy por estas tierras desde la campaña de Gallípoli. Aprendí bien el árabe, y habiendo demostrado ciertas condiciones, me ofrecieron un cambio de destino que, si bien importaba riesgos, era muy tentador para mi espíritu de aventuras, y en consecuencia pedí mi baja de la armada e ingresé en el *Intelligence Colonial Office*, siendo destinado a estas zonas. Mi único jefe es el coronel Pick Pachá, nombre arabizado del delegado de su H. B. M. en Arabia, y que es el asistente asesor del emir Abdahlla, que gobierna la Transjordania.



— Es para mí un encuentro el nuestro sumamente interesante, pues no siempre le es dado a uno conocer personas de su rareza por sus propias circunstancias.

— Más debe admirarle de que yo haya sido tan franco con usted. Pero, qué quiere, me ha sido usted simpático, y, además, es usted nativo de un país que nosotros estimamos mucho y que no es un rival político.

— ¿Pasarán muchos días aquí? — pregunté yo.

— No. Mañana nos vamos para Anam, y si quiere conocer algunas curiosidades, le invito a ser mi huésped.

— Acepto condicionalmente, pues debo primero avisar de mi ausencia, y sólo después de las ocho de la mañana sabré si puedo acompañarles.

— Bueno, de cualquier manera, no pensamos salir hasta el anochecer, pues viajamos en nuestro auto... ¿Dónde se hospeda usted?

— En el Tiberiades Hotel.

— Justamente, paramos también nosotros allí.

Continuamos conversando, y de asunto en asunto pasamos a tradiciones, anécdotas autóctonas, de las que el capitán tenía un vasto cuanto interesantísimo repertorio, recogido en sus andanzas por el desierto.

— ¿Ha viajado algo en el espacio de tiempo que anda por este país?

— Sí. He hecho grandes jornadas a caballo. Conozco casi toda Galilea y Samaria. He andado también por Siria y Gran Líbano, llegando por el camino de Damasco hasta Bagdad.

— Usted no sabe cuánto dinero y cuántas vidas ha costado esta tranquilidad personal que usted encontró en sus viajes. Debe saber que a raíz de la ocupación de estos lugares por las tropas aliadas, hubo que efectuar un trabajo sumamente ímprobo de pacificación. Los alemanes habían distribuido grandes cantidades de fusiles y municiones por todas las tribus y cabilas que habitaban estos desiertos, y si a esto agrega el espíritu de lucha y latrocinio de esta gente, imagínese lo que eran estos lugares. Una continua guerra entre bandidos. Nadie puede saber ni calcular las muertes que han ocurrido en estas soledades durante los cuatro años que siguieron al armisticio, ni tampoco se puede valorar el inmenso esfuerzo realizado por las tropas regulares para imponer la autoridad a estos nómadas y secuestrar la mayor parte del material de guerra que poseían. Si en los frentes europeos se han escrito páginas brillantes de heroísmo, en estas soledades puede decirse que, debido a los factores naturales de estos países, el heroísmo no era lo excepcional, sino más bien lo normal. Hoy puede usted viajar por todo el desierto con un coeficiente de seguridad personal mayor que en cualquier capital del mundo civilizado. A pesar de esto, de vez en cuando ocurren cosas desagradables; pero en su mayoría, especialmente cuando se trata de beduínos, la acción represiva alcanza sus efectos. Cosa curiosa: al aborigen, cuyo desprecio por la muerte es conocido, la más deshonrosa que le puede caber es la de la horca. Prefieren morir degollados como gallinas a morir colgados de una soga; pero precisamente esta circunstancia es la que nosotros aprovechamos para imponerles la debida dosis de respeto por la vida ajena.

— Edward, creo que es hora de recogernos.

— Sí, querida.

Llamamos al mozo, pagamos y nos dirigimos al hotel, a prepararnos para el día siguiente.

EL viaje de Tiberia a Anam en automóvil es más bien triste. El vehículo corre por un camino mal conservado, de tierra blanquizca, sembrada de piedras y cascajo. La vegetación es raquítica; de vez en cuando un árbol de higuera o unos olivares rompen la monotonía del paisaje. Largos claros de tierra desnuda alternan con matas de vegetación rastrera, cuyo verdor es apagado, debido a la acumulación del polvo en los largos meses de la época de seca que caracteriza la región. Por el camino encontramos de vez en cuando algunos viajantes en sus borricos, cabresteando caravanas de camellos cargados de mercaderías. Cuando se miran esas caravanas de lejos, casi en la línea del horizonte, parecen unos trenes de leyenda.

Llegamos a Anam a las cuatro horas de viaje. La flamante capital de Transjordania, una nueva división política que el genio colonial de Inglaterra ha creado, tiene el aspecto común de los villorrios árabes. Casas de piedra o de adobe, cubiertas de paja o de revoque calcáreo, distribuidas irregularmente. Pocas calles, y en cambio muchos corredores estrechos que comunican entre sí a las casas. Pavimentación, ninguna. Formando coros, infinidad de criaturas jugando en una suciedad desconsoladora. Fuera del campo de acuartelamiento de las tropas inglesas, con sus características construcciones en madera y cinc, rodeadas de alambrados de púa, el palacio del emir Abdahlla y el café de los Ingleses, no hay otros vestigios de vida occidental.

Llegamos a la casa del capitán, y en seguida nos salieron a recibir los criados. Dentro de lo que es lógico esperar en un lugar así, el capitán había dotado de un relativo confort a su vivienda, la que tenía montada al estilo árabe... Me hice cargo de mi habitación, y después de un baño reparador, me tendí sobre los almohadones a descansar. Dormí aproximadamente unas cuatro horas, al fin de las

(Continúa en la pág. 31)



Conozca Vd. la HIGIENE MODERNA de su boca!

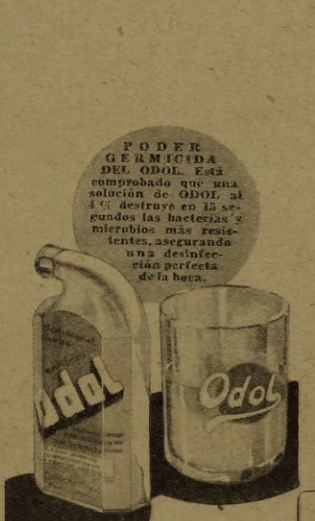
Mucha gente usando solamente pasta y cepillo para la limpieza de la boca, limpia la parte que se ve de los dientes y se hace la ilusión de que la boca les queda totalmente limpia.

Pero ¡Qué engaño!... Si vieran en un microscopio cuánto fermento infeccioso queda en los pliegos de las mucosas bucales, cuánta bacteria se anida y multiplica en los intersticios, en las arrugas y en los rincones de la boca y garganta — donde el cepillo y la pasta no llegan — se horrorizarían.

Entonces comprenderían claramente la ventaja de la higiene moderna y la necesidad de completar la limpieza mecánica de los dientes con un enérgico antiséptico, que además de ser saludable, es agradable en su empleo.

Complete la limpieza de su boca con el uso de ODOL, y notará usted mismo en seguida sus saludables efectos.

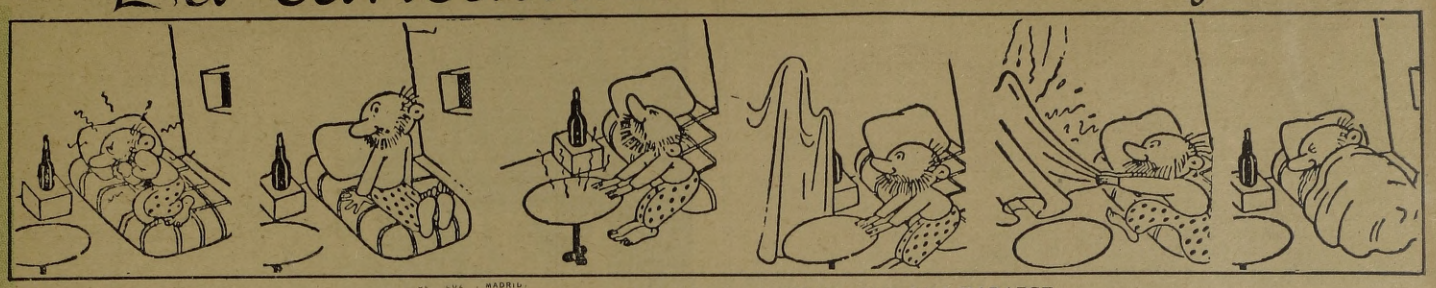
Para tener dientes hermosos, no existe nada tan eficaz, como la crema dental ODOL, que limpia, blanquea y da un brillo encantador a sus dientes sin dañar el esmalte.



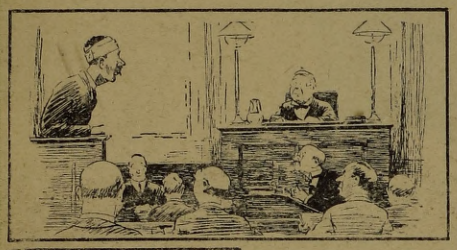
ODOL

MODO DE EMPLEO: Eche algunas gotas de ODOL en medio vaso de agua tibia, hasta que se ponga lechosa. Después de haberse limpiado los dientes con pasta moje el cepillo limpio en esta solución, cepillando de nuevo los dientes, y para terminar haga gargaras. Verá Vd. cómo se siente limpia de veras y fresca la boca.

La caricatura en el extranjero



HISTORIA DEL ESPIRITISTA QUE NO TENÍA CON QUÉ TAPARSE





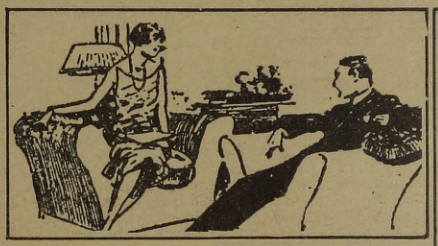
El denunciante. — *Sostengo que mi mujer viene tirándome los platos desde que nos casamos.*
— *¿Y por qué no la denunció antes?*
— *Porque recién hoy me acertó.*

— *Me extraña que tenga como barman a ese gran anarquista.*
— *Lo tengo, por ser un gran agitador.*



(DE "LE RIRE", PARÍS)

— *¡Qué lástima que no tenga otro pelo!*
— *¡Cómo! ¿Le falta uno?*



— *Supongo que en el peor de los casos podríamos ir a vivir con tus padres...*
— *Me parece difícil, querido, porque ellos viven ya con mis abuelos.*

— *¿Es cierto que buscas un cajero?*
— *No. Busco dos. El que tenía, que se me fué con los fondos, y otro nuevo.*





(DE "CITIZEN", MADRID)

— *¡Hombre! Hace cuarenta años que no nos vemos.*
— *Caballero, justamente tengo esa edad y no recuerdo haberlo visto nunca.*
— *Por eso digo que hace cuarenta años que no nos vemos.*



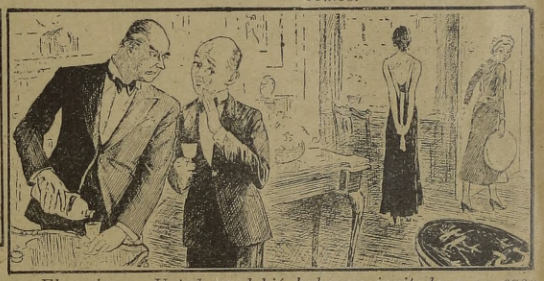
(DE "LIFE", NUEVA YORK)

EL HOMBRE QUE CONSPIRÓ CONTRA LA FISONOMÍA DE UN EDIFICIO MODERNO.

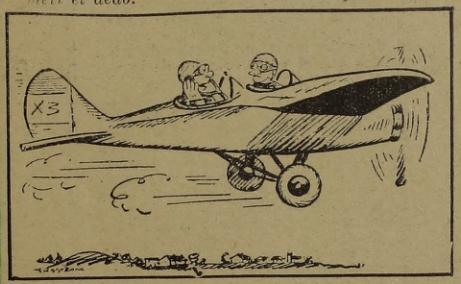


(DE "LE MIROIR DU MONDE", PARÍS)

— *¿Dice usted que esto no está frío? ¿Es que lo ha probado?*
— *No, señor; pero metí el dedo.*



El amigo. — *Usted no debió haberme invitado a su casa estando enojado con su esposa.*
El dueño de casa. — *¡Pero si lo invité a propósito, para hacerla enojar!*





El piloto. — *¿Qué es eso?*
El observador. — *Un S. O. S. Nos preguntan si hemos visto un loro que se escapó.*

El novio espiritual. — *¿Te gusta la idea de la desintegración de la materia humana?*
— *La novia prosaica.* — *No; prefiero unos ravioles.*



(DE "PUNCH", LONDRES)

La esposa. — *¿De qué te has agarrado, Juan?*
El botánico. — *No estoy seguro, querida; pero creo que es de una "Vitis Parthy nocissus".*



Su intestino marchará como un RELOJ tomando Vd. el LAXANTE-PURGATIVO DEPURATIVO de la SANGRE TE JOSSELIN

DE VENTA EN TODA FARMACIA



y aún la TOS CONVULSA ceden con pocas cucharadas de... Jarabe NEGRI

DE VENTA EN TODA FARMACIA

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS



P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract, y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.

CONDUCTA DEL QUE INICIA DESPUÉS DE LA RESPUESTA 1-SIN TRIUNFO

AUNQUE su compañero le está presumiblemente avisando y desalentando cuando responde con 1-sin triunfo sobre su declaración inicial de uno en un palo, eso no quiere decir que usted necesariamente debe pasar, meramente porque su mano no permite una respuesta obligatoria o una declaración inmediata de game.

La cautela debe ser ahora la principal consideración; sin embargo, puede haber mayor seguridad en redeclarar que en pasar. Puede ser más fácil cumplir un contrato de dos en palo, que el de 1-sin triunfo.

Existe también una posibilidad de que la mano de su compañero no fuese tan fuerte como para responder con 2-sin triunfos, pero sin embargo mucho más fuerte de lo que indicaba el mensaje de "cesación". Si es así, si su mano tuviese algo más que los requisitos mínimos, puede haber una posibilidad de game en las manos combinadas, pese a la incapacidad de su compañero de declarar un palo. El factor de distribución favorable se vuelve muy importante.

En este punto, considere la naturaleza de su mano. ¿Es de tipo agresivo? Si es así, una redeclaración de palo parece lo mejor. Si su mano es de dos palos, aunque el segundo sea únicamente de cuatro cartas, pero declarable y jugable, declárelo. La respuesta de sin triunfo niega hasta cierto punto ayuda para el primer palo, pero enseñando una distribución pareja de los otros tres, sugiere más bien ayuda para su segundo palo. Si su compañero tiene cuatro cartas en él, y está lo bastante fuerte para no desear dar la "señal de cesación", lo subirá en su segundo palo y usted rematará para un game que es casi seguro cumplirá. La mano siguiente ofrece un buen ejemplo:

NORTE
P. A-J-10-3
C. K
D. K-Q-J-10-2
T. Q-7-2

OESTE	ESTE
P. K-9-4	P. 5-2
C. J-10-9-6	C. Q-8-5-3
D. 6-4-3	D. A-9-8-7
T. A-10-9	T. J-6-4

SUD
P. Q-8-7-6
C. A-7-4-2
D. 5
T. K-8-5-3

El remate:

NORTE	ESTE	SUD	OESTE
1 diamante (1)	Paso	1 sin t. (2)	Paso
2 piques (3)	Paso	3 piques (4)	Paso
4 piques (5)	Paso	Paso	Paso

1. Una mano agresiva fuerte. Primero se declara el palo de diamantes de cinco cartas para enseñar largo.

2. Todos los palos de cuatro cartas son demasiado débiles para declarar. La mano no es lo bastante fuerte para una respuesta de 2-sin triunfos. Una respuesta de cesación.

3. La seguridad de la mano reside probablemente en una declaración de palo. La declaración de piques después de iniciar con diamantes marca a los diamantes como un palo de por lo menos cinco cartas y a los piques de cuatro. Esta no es una respuesta obligatoria.

4. Una invitación al compañero a que declare game. Asegura también un mínimo de cuatro piques.

5. Siguiendo un proceso natural del sistema que cuando voluntariamente llegamos cerca de game, excepto por uno, lo declaramos.

La jugada:

Este salió con un pique bajo; Sud jugó la Q y Oeste cubrió con la K. Norte ganó la baza con el As. En la

HOMER CREE EN LA RAZÓN DE LA SINRAZÓN

por Paúl Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

Fáciles Métodos para Mantenerse Joven

Por Renée de L'Enclos

Los tratamientos de belleza son en su mayor parte costosos y difíciles de seguir. Por eso es que sólo los ricos pueden gastar tiempo y dinero en ellos. Todas las recetas que yo doy son las que emplean famosísimas bellezas y resultan de poco costo y de fácil aplicación. Los ingredientes pueden ser obtenidos en la mayoría de las farmacias.

CUTIS SECO Y FEO. — No, no hay ningún grave desarreglo. Lo que hay es simplemente una marcada tendencia del cutis de su cara a retener por demasiado tiempo la desgastada cutícula exterior, siendo esto lo que da a su tez esa apariencia enfermiza de que usted se queja. Aplíquese cera mercolizada todas las noches antes de acostarse, y, en pocos días, se desprenderá en diminutas partículas toda la cutícula muerta, apareciendo así, sin defectos y en toda su hermosura, el nuevo cutis que usted posee debajo de la vieja tez.

FALTA DE COLOR. — La anemia debe ser tratada de acuerdo con las prescripciones del médico. Pero, cuando sólo se trata de conseguir un poco de color en el rostro, creo que lo mejor es aplicarse con las yemas de los dedos un poco de rubinol en polvo, substancia que da un sonrosado y perdurable colorido natural y que es mucho mejor que el rouge.

EL VELLO. — Siempre recomiendo mucho cuidado en la elección de un medio destinado a hacer desaparecer el vello. Yo, por mi parte, indico solamente el empleo de porlac en polvo en lugar de los depilatorios que usted nombra. Podrá procurarse porlac en la farmacia. Con un poco de porlac y de agua usted se prepara una pasta que una vez aplicada al pelo superfluo lo hace secar y morir en pocos instantes. Procediendo así usted borra todo rastro de vello.

HOLLYWOOD ACLAMA



Kay Francis: Estrella de la First National

EL NUEVO LÁPIZ THEATRICAL

Durante el día, las "estrellas" de Hollywood usan el famoso Lápiz Tangee, con su base de cold cream. Pero para el teatro, y por la noche, necesitaban un lápiz labial más pronunciado, mas vívido.

Por eso se creó el Lápiz Theatrical. Es maravilloso para uso nocturno: moderno, "chic", arrobador. No mancha. Permanente. Suaviza y protege.



Nuevo Colorete Tangee

El Colorete Compacto Theatrical, es también nuevo. Armoniza perfectamente con el lápiz labial Tangee Theatrical.

Para embellecer las pestañas use el Cosmético Tangee. No irrita, ni tizna.

Aprobado por el Depto. Nacional de Higiene Certificado No. 7316

TANGEE "EL LAPIZ DE MAS FAMA"

Agentes Exclusivos: PALMER & CIA. AT-8
Buenos Aires: Moreno 574. Montevideo: Río Branco 1359



"Brillante Royal"

Gran aliado de las amas de casa el Brillante Royal hace resplandecer el hogar. Pisos y patios, muebles y objetos de cuero, brillan con más brillo aplicándoles Brillante Royal. Su brillo es resistente y duradero. Su aplicación es en extremo sencilla. Como se requiere pequeña cantidad significa una gran economía. Exija siempre Brillante Royal. Todas las buenas ferreterías, almacenes y bazares lo venden. Identifíquelo Vd. por su envase color naranja con letras rojas y su cierre patentado.



"Brillante Royal"

baza 2. Norte mandó el 10 de diamantes que Este no cubrió. Después de eso, fué camino fácil, tomando Norte todas las bazas, excepto el As de tréboles. Norte pudo descartar uno de sus tréboles bajos en el As de corazones.

La enseñanza de un segundo palo hizo posible llegar a un game que era imposible frustrar en piques, aunque la K de ese palo hubiese estado en la mano de Este.

Continuando la discusión de este asunto, me agradaría aconsejarles que hasta que su compañero enseñe lo contrario, es mejor considerar la respuesta de 1-sin triunfo sobre su declaración de palo, como un aviso absoluto de mantener bajo el remate. No importa cuán bueno sea un sistema; la confianza entre compañeros es esencial. El optimismo prematuro no será condonado por ningún jugador. Uno de los fines de la respuesta de sin triunfo es brindar al que inicia una oportunidad de continuar en el caso de que tuviese una mano poderosa.

La razón por la cual menciono esto, es porque el ejemplo que ofrezco a continuación fué la causa de un gran pesar en una reciente partida duplicada.

Si su declaración original fué hecha con un tipo agresivo de mano, en la cual tenía seis de un palo, y cuatro de otro, tenga presente la probabilidad de que su compañero tenga también una distribución despareja. Por lo general, su respuesta está basada en poca cantidad de su primer palo. Por lo tanto, a no ser que su palo de seis cartas sea sólido, no obligue en ninguno de los dos palos. Si hay un game en la mano, siempre que su compañero tenga determinadas cartas, llegará a él por una declaración moderada, mientras que si no posee esas mismas cartas, podrá incurrir en una multa muy severa.

Aun el que responde, no declara un palo que no es jugable. Ocasionalmente, tendrá un palo de cinco cartas encabezado por el nueve, que constituye parte de su respuesta de 1-sin triunfo. Si acontece que este palo llega a ser el triunfo final, es solamente porque su compañero tiene los honores altos y los declarará.

Si estudia esta mano, verá con presteza que Oeste no debe hacer una declaración obligatoria sobre la respuesta de 1-sin triunfo de su compañero, aunque todo lo que se necesita para producir un game en la mano son cuatro corazones al As, y la J de diamantes.

NORTE
P. K-8-7-6-5
C. 8-5-3
D. A-J-9-5
T. 4

OESTE	ESTE
P. A	P. Q-J-9-3
C. K-Q-J-6	C. A-7
D. K-Q-10-8-3-2	D. 6-4
T. Q-2	T. 9-8-6-5-3

SUD
P. 10-4-2
C. 10-9-4-2
D. 7
T. A-K-J-10-7

Este y Oeste vulnerables.

El remate:

OESTE	NORTE	ESTE	SUD
1 diamante (1)	Paso	1 sin t. (2)	Paso
2 corazones (3)	Paso	2 sin t. (4)	Paso
3 diamantes (5)	Paso	Paso	Paso

1. Una mano agresiva con dos valores redeclarables por lo menos. Si el compañero puede responder en cualquier palo, excepto piques, el game es seguro.

2. Los tréboles son demasiado débiles para declarar. Si los piques estuviesen encabezados por K-Q o si hubiesen cinco de ellos, debieran ser declarados, pero no consideramos declarable un palo de cuatro cartas, encabezado por Q-J.

3. Enseñando un segundo palo de menos largo que el declarado primero.

4. Negando ayuda para la declaración de ambos palos, pero indicando una protección en los otros dos. Ésta no es una respuesta obligatoria.

5. Confirmando una mano de dos palos y una preferencia marcada para diamantes. En la jugada de la mano, Oeste perdió dos bazas de tréboles y tres de diamantes, sufriendo una multa de 100 puntos.

En varias mesas el remate fué:

Oeste, 1-diamante; Este, 1-sin triunfo; Oeste, 3-corazones; Este, 3-sin triunfos; Sud, doblo.

Un jugador Oeste pasó el doble y sufrió una multa de 1000 puntos.

Dos jugadores Oeste declararon 4-diamantes sobre el doble y fueron doblados, sufriendo una multa de 600 puntos.

Un jugador Oeste declaró 4-diamantes y fué doblado. Su compañero estúpidamente declaró 4-corazones, que fueron doblados, sufriendo una multa de 1400 puntos.

FRENTE A LA CRITICA

(Continuación de la pág. 32)

exigencias del cartel debe animar un repertorio de tan complejas modalidades, ineludiblemente tiene que sufrir el efecto de las bruscas transiciones de su labor. Por lo general, se ensaya apresuradamente; no hay reposo para el intérprete que en las tres partes del espectáculo caracteriza tipos de dispar idiosincrasia, sin tiempo para aguzar su comprensión de cada uno. El esfuerzo de abordar simultáneamente personajes sainetescos, rurales y de comedia de época, es mucho más ímprobo y agotador que el del comediante que a lo largo de los tres actos se familiariza íntimamente con su figura y extrae pausadamente la materia íntima de cada creación escénica. En el premioso lapso de una hora, ni el autor termina cabalmente el diseño de sus personajes, ni el intérprete en sus contadas escenas puede ofrecer una impresión integral de aquéllos. Estas reflexiones abonan nuestra conformidad con la interpretación de "El niño Juancito Rosas".

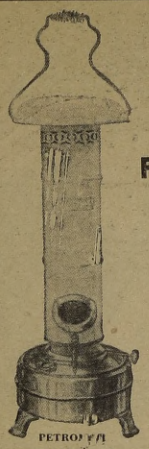
BLOMBERG. — Sólo nos resta ahora agradecer a EL HOGAR la hospitalidad que nos ofrece, y anticiparle que próximamente saldremos del teatro de "nuestra especialidad" para incursionar en otros más arriesgadas. Y para entonces, es posible que esta simpatiquísima e indispensable tribuna, que demuestra una vez más la preocupación que por todas las manifestaciones del espíritu tiene EL HOGAR, nos sea más propicia para un digno debate.

HOMBRES DE POCA FE

(Continuación de la pág. 61)

pio superior a ellos y del que se consideran simples instrumentos. Son hombres de juego limpio, no de argucias o artimañas negativas.

La mala fe, por el contrario, es el corolario obligado de la falta de fe. El que no cree firmemente en los principios que profesa, no tiene más remedio que apelar a toda clase de recursos para salir airoso. Tergiversará el pensamiento de su contradictor; restará hipócritamente importancia a su personalidad; multiplicará las expresiones efectistas; recurrirá al epigrama fácil o a la calumnia solapada; atribuirá intenciones viles, etcétera. Y todo esto, no de frente, sino como al pasar, para no dar asidero a la réplica. ¿Quién no reconoce en esta descripción el procedimiento habitual de nuestras guerrillas literarias?



Si Vd. desea un BUEN Calorífero compre un

PETROMAX

•

SIN HUMO
SIN OLOR
SIN RUIDO

•

de 38.50, 29.—, 21.— y 14.50

En venta en todas partes

N.° 221 "D"

Introductores
L. D. MEYER y Cía. Ltda.
PASEO COLON 271 Buenos Aires

Insista en la marca

PETROMAX

la marca de calidad
ESTUFAS - COCINAS - LAMPARAS



"INSTANT ODO-RO-NO"

elimina el olor del sudor—protege los vestidos



EL nuevo "Instant Odorono" protege completamente contra las manchas y el olor del sudor durante un periodo de 1 a 3 días. Se seca con rapidez y es muy fácil de aplicar. Adherido al tapón de la botella viene el cómodo Aplicador Esponja Higiénico.

ODO-RO-NO *Regular también con el nuevo aplicador* es el deodorante más antiguo y mejor conocido del mundo. Usándolo una o dos veces por semana, al acostarse, ofrece protección eficaz y completa contra el sudor.



Distribuidores:
PALMER & Co.
574, Calle Moreno
Buenos Aires

ODO-RO-NO

THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E.U.A.

Los modelos decorativos

Por Emiliano Celery

Plaqueta con aplicaciones metálicas



PROPONEMOS hoy la realización de un trabajo que interesará a nuestras lectoras por la simplicidad de medios con que se resuelve el problema decorativo, la sencillez de su ejecución y su bonito efecto. Se trata de una plaqueta de madera, decorada con diferentes metales aplicados, en hojas de un milímetro de espesor, que se recortarán después de haber transportado por calco, sobre ellos, las partes correspondientes del dibujo. El cuerpo, cabeza y patas del buho serán de cobre; el pico, de aluminio, y los ojos se formarán con clavos de cabeza redonda, plateados los pequeños y niquelados los dos mayores. La rama será de cobre patinado; las hojas, de bronce con pátina verdosa, y las bellotas de bronce color natural, puliendo solamente la parte inferior de las mismas.

Recortadas las piezas, se agujerearán a taladro con una mecha de tamaño adecuado a los clavos que han de fijarlas a la base. Ésta será de madera, de un centímetro o más de espesor. Calcado sobre ella el dibujo, se colocan en el sitio correspondiente las diferentes piezas metálicas, y con una punta fina se marcan sobre la tabla dos o tres agujeros de cada una, hecho lo cual pueden éstas retirarse, quedando dichos agujeros como guía para su colocación definitiva.

Se colorea la tabla con anilina negra disuelta en agua y se fija con cera, sin darle brillo, para obtener entre el fondo y el motivo un marcado contraste de luminosidad.

Seca la madera, se disponen las piezas de metal en su lugar, y, una vez seguros de su exacta ubicación, se colocan los clavos, barnizando todas las partes metálicas con barniz incoloro.



La Mujer Argentina y el Voto

LEO siempre con interés, con verdadero interés, la página de EL HOGAR dedicada a las actividades políticas de la mujer. La del 31 de marzo p. p. ha merecido mi atención más que otras, por la verdad que encierra, verdad que la autora la vislumbra y la comprende; pero que, tal vez, no conoce a fondo, quizá por el medio en que actúa en una ciudad como Buenos Aires, donde las cosas todas se ven iluminadas por poderosas luces, acrecentadas por más poderosos reflectores, de cuya luminosidad cada una toma prestado su parte de brillo, como otros satélites de la riqueza, de la abundancia, del lujo, etc.

¡Con cuánta indiferencia, en verdad, ha visto y oído la mujer argentina, no la de los grandes centros, hablo de la que forma la gran mayoría y que vive en pequeñas ciudades, en pueblos, en villorrios, en el campo, el asunto de su igualdad política!

Para algunas, que han llegado a oír o leer algo sobre "el voto femenino", ha quedado en sus recuerdos como una fábula, la que en realidad no sabrían decir si, en efecto, no fué obra de su imaginación o la broma de algún chusco, o un cuento oído alguna vez de algo que pasó en alguna parte lejana, en el tiempo y en la distancia. Otras, ni siquiera tienen noticias de que algunos de nuestros "padres de la patria", en el anterior período legislativo, bregaron por conceder al bello sexo el preciado derecho del voto.

Hay una sola causa de esa indiferencia, ya la señala la autora del artículo a que me refiero: la ignorancia. Pero una ignorancia más profunda, más especial, por así decirlo, y más extendida de lo que ella parece verla y comprenderla.

El voto femenino no lo concibe aún la interesada en nuestra patria. Su idea ha llegado bruscamente, como una forastera exótica que trae con su presencia cosas ni comprendidas ni imaginadas. La mayoría, pues, no hablo de la minoría escogida que forma la aristocracia del dinero, de la posición, de la intelectualidad o del arte argentino, no está preparada para el voto, para su uso, ni para estimar lo preciado del don que se le quiere conceder, ni para calcular hasta dónde puede llegar en el camino ascendente de su patria con esa pequeña contraseña blanca.

Hay, pues, que prepararla, prepararla conscientemente para que, cuando esté en condiciones de recibir el premio, ella purifique, enaltezca, eleve hasta donde deba nuestras luchas políticas y, sobre todo, nuestros actos electorales. Es la mujer argentina quien se encargará de arrancar de raíz la maleza que cunde en nuestro campo político y que va aniquilando, matando por asfixia o por anemia nuestra democracia. No creo que podamos aún hacer, como en Inglaterra, propaganda política entre el bello sexo en la calle, porque viciaríamos también en la mujer el uso del sufragio. Es lo que, desgraciadamente, no modificó por completo el "voto secreto y obligatorio". Y aunque el presidente Sáenz Peña fué, con su ley, como un faro, cuyos rayos salvadores alejaron las sombras, el vicio siguió enseñoreándose en nuestros comicios. ¿Aumentó el número de sufragantes? Bien. ¿Permitió la presentación en la lucha de quienes, no importa por qué causa, habían permanecido excluídos? Un enorme paso hacia el ideal de la república; pero los procedimientos son los mismos; el vicio de comprar el voto, ya sea por dinero o por un "servicio" cualquiera, persiste, y con ello estamos en el mismo punto. El sufragante, en su mayoría trabajador: obrero, colono, y hasta empleados algunos, temería decir muchos, creen aún que es un favor inestimable el que se dignan hacer al conceder su voto; un favor al dirigente político, que casi siempre es comerciante, al caudillo, al patrón, etc. No han parado mientes en que de ellos puede depender directamente o indirectamente la grandeza de la nación, la ecuanimidad y oportunidad de sus leyes, el progreso en todos los órdenes, la honra de su nombre como entidad en el universo, y el bienestar común. Y todo ello porque no se le instruyó ni poco ni mucho sobre sus deberes como parte políticamente integrante de la nación.

Lástima, y lástima grande, sería que la mujer argentina, inteligente, excelente esposa, amantísima madre, con su poder de asimilación que asombra a quien se detiene a analizarlo, con una conciencia de su feminidad tan acentuada y tan única, se inicie en el uso de sus derechos políticos con los mismos vicios e idénticas fallas de que ya adolece, en la práctica de ese deber y derecho, el actual ciudadano.

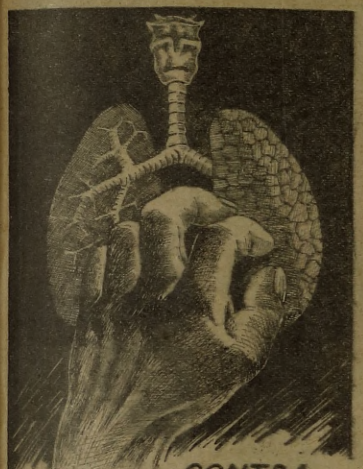
Hay, pues, que instruir. Que se haga efectiva y real en toda su extensión la ley de educación común, que es ley fundamental; que, mientras sea posible, no haya un niño hasta de catorce años sin asistir diariamente a la escuela; que se le incite a leer buenos libros, sencillos, que engendren en él el anhelo de saber fomentando el hábito de la lectura; que salga intelectualmente la mujer argentina de ese círculo en que la estrecha la ignorancia, y que ella ve cerrado a su derredor con la fatalista resignación que concede el desconocimiento de las cosas y del mundo, y que es también una idiosincrasia nuestra, y a la que, fuerza es decirlo, protegen nuestras costumbres, nuestra raza y hasta nuestro lejano romanticismo.

Que comprenda la mujer el bien inestimable que puede hacer al practicar el derecho del voto, y la veremos sencilla y riente convencer al marido mal influenciado, al hermano poco decoroso, al padre excesivamente conservador y exclusivista, y salir con su gracioso aire un día de elecciones, depositar coquetamente su voto en la urna, sonreír un si es no es burlona al viejo político que pretendió cautivarla con sus promesas, y abandonar el recinto, alta la frente, brillante la mirada, segura de que el nombre inscripto en el papel que encerró en la urna es el del más capaz, el del más honrado, el del más justo. Y aun llegará a su hogar, y al abrazar a sus pequeñuelos o al acariciar las manos del novio o del marido, pensará sincera: "He contribuido al engrandecimiento de mi patria."

A los favorecidos de la fortuna, del poder, de la palabra fácil e inteligente, les corresponde la avanzada. Que ilustre la madre capacitada, la profesional, la empleada, la joven intelectual. Que se formen más cooperadoras escolares para llevar ayuda material a quienes la necesiten; que haya en cada pueblo, sin excepción, una escuela de adultos para los jóvenes, a quienes, entre otros, se les dará elementales conocimientos de instrucción y moral cívica, y que se vaya así trazando el camino como una picada salvadora en la intrincada selva, hacia un claro abierto al horizonte sin nubes de una democracia real y fuerte, que deba ser cimentada por un espíritu de equidad, de progreso, de tolerancia mutua y de patriotismo sano y efectivo.

Y yo pienso: "¿Por qué no ha de ser la mujer, en la Argentina, la maestra de esa democracia a que aspiramos?"

María Villarino de Barranquez


CONTRA
las afecciones de las vías respiratorias....

SOLUCION
DUFOUR

De venta en
todas las farmacias


Débiles, Anémicos y Convalecientes:
TOMAD!..
FLUID-CARNIS
ESTRELLA
ES FUERZA y SALUD!..

DE VENTA EN TODA
FARMACIA

UN MILAGRO EN EL DESIERTO

(Continuación de la pág. 75)

cuales entró el sirviente para llamarme a comer.

Como el permiso que me habían dado era para cinco días, el capitán, después de unas diligencias que había efectuado mientras yo descansaba, me propuso salir al día siguiente a recorrer el desierto a caballo. Alternando café y narguilé, acompañados de una buena colección de discos de música clásica, tuve la oportunidad de ver la más extraordinaria colección de fotografías que imaginarse pueda del Asia Menor. Conversamos sobre el porvenir de estos países, y nuestros puntos de vista concordaban en que una nueva mentalidad despuntaba en todo el Oriente. Ideas que sin ser opuestas a su tradicionalismo, orientaban a estos pueblos hacia una forma mejor de vida. El incremento de la cultura universitaria occidental entre las clases pudientes, infiltraba en la masa nuevos conceptos, y entre los más audaces derrumbaba tradiciones que por su antigüedad se habían hecho leyes. El sentido crítico se aguzaba entre las inteligencias aletargadas por siglos de cultura mnemónica invariable. Tarde ya, nos fuimos a dormir, para poder salir bien temprano, pues la conversación era tan interesante que el tiempo huía sin notarlo.

Cuando el sirviente me llamó para



tomar el breackfeast, ya estaban en el patio enjaezados dos soberbios caballos árabes.

El capitán me esperaba sentado en la mesita baja.

— Fórrese bien ahora, que vamos a tardar en volver, pues no conviene, con este calor, llevar comida. Llevaremos cada uno un termo grande con whisky y soda, y en una bolsita algunas frutas secas. En la montura tiene pistoleras; en una va una Colt 45 y en la otra algunos cargadores de repuesto. Siempre hay que ir prevenido cuando se sale al desierto.

Terminamos nuestro desayuno y en seguida nos despedimos de la señora, que en ese interín había hecho su aparición.

En la salida del villorrio se nos acercaron dos soldados de la fuerza policial montada que debían acompañarnos. Pusimos nuestros caballos al trote corto y nos internamos campo abierto en dirección a unas montañas de arena que se veían a lo lejos. Llegados a la cima del promontorio, lo contorneamos y seguimos en dirección al S. O. hasta que divisamos un campamento de beduínos, hacia el cual nos dirigimos.

Desde lejos se veían seis carpas grandes, caballos, camellos y criaturas. A medida que nos acercamos vimos parados a la entrada de las tiendas a varios hombres que nos observaban. Llegados, bajamos de nuestras cabalgaduras y saludamos. Se acercó a nosotros el jefe, devolviéndonos el saludo y echándonos una bendición que le retribuímos. Entregamos nuestros caballos a los soldados que nos acompañaban, y, convidados, entramos en la carpa. De las demás tiendas de campaña, mujeres, hombres y niños nos miraban con curiosidad y cuchicheaban. Nos acomodamos sobre unas alfombras que estaban en el suelo, y en seguida nuestro agasajante batió palmas y entró una mujer de edad, sin velo.

Mandó preparar café y narguilés, y cruzando las piernas, se sentó también.

— ¿A qué debo vuestra visita, *efendi*?

— Mi amigo — le respondió — viene de países muy lejanos y le interesaba conocer a gente auténtica del desierto.

— ¿Es un infiel?

— Sí. Pero es un gran admirador de nuestro profeta.

Debo advertir al lector que desde que llegamos a Anam mi amigo el capitán se transformó en un perfecto mahometano.

— Bueno, ya es algo.

— ¿Qué podríais mostrarnos de interesante que tuvieseis en vuestro campamento?

— Nosotros, *efendi*, venimos haciendo un largo viaje, casi desde las fronteras de Armenia, de manera que nuestras cosas se han reducido mucho, aparte de que otras están guardadas lejos de aquí. Pero si no tengo objetos raros que mostraros, en cambio tengo una cosa viviente que os podría seguramente admirar. Es un hermano armenio, un hombre santo, versadísimo en las Sagradas Escrituras, y que tiene poderes milagrosos formidables.

Y golpeando nuevamente las manos, ordenó lo llamaran a Afhid.

Al poco tiempo, llegó un hombre viejo. Una verdadera ruina humana, en donde lo único que tenía de vida eran los ojos. Saludó, y al gesto cordial del *cheik* sentóse a su lado.

Trabó conversación con el nuevo personaje el capitán, al mismo tiempo que me traducía, sobre temas diferentes, hasta que llevó la conversación sobre la fe y los hombres milagrosos. Los ojos del armenio brillaron con más intensidad, y habiéndolo excitado mi incredulidad, nos propuso hacernos un milagro a plena luz y en un descampado.

— Bueno — nos dijo. — Después de la oración de la tarde saldremos a dar un paseo por las arenas, y allí os haré ver, incrédulo hijo de Alá, el poder de la fe.

Al terminar la oración de la tarde, vi cómo tomaban un caballo y lo enjaezaban. Los nuestros ya lo estaban. El santón gritó:

— ¡Montad!

Montamos, y reuniéndonos, espoleamos los caballos en dirección al desierto. Galopamos como tres cuartos de hora, al final de los que paramos y descendimos de nuestras cabalgaduras. Sacamos unos tapetes pequeños que traíamos y nos sentamos. Entonces el viejo, dirigiéndose a mí por intermedio del capitán, me dijo:

— Tú no crees más que en lo que puedes ver, oír y tocar, ¿no es así?

— Así es — le respondí.

— Bueno; fíjate en mí, levántate, y, sin dejar de observarme, aléjate diez pasos; yo te llamaré, y verás...

Entretanto, el capitán, mi amigo, también se había puesto de pie, y haciéndose a un lado se colocó como un *linesmen*. El viejo armenio sacó su *tarbusch* y miró en el forro; al cabo de un rato levantó su mirada hacia donde yo estaba y me dijo:

— ¡Mira, incrédulo!

(Continúa en la pág. 84)

Glostora
hermosea el cabello



Con unas gotas de Glostora el cabello queda flexible, brillante y sedoso, fácil de peinar. Conserva las ondas y los rizos.



Glostora
PARA EL CABELLO

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
Alsina 416 - UT 33-2215 y 2216
KILO: 2.80

VINOS
BARON de RIO NEGRO
Realzan la mesa
ANTIGUA BODEGA PIÑEYRO SORONDO
Distribuidores: Sáenz, Briones & Cía. - Paseo Colón 1100 - Bs. As.

He visto a Satanás

Po Juan Martín de Estrada

PUES sí, aunque se me tilde de embustero, he visto al diablo. Es más: conversé con él.

Desesperado de tanta miseria y mala suerte, decidí venderle el alma. Valiéndome de los conjuros contenidos en un pergamino añejo procedente de Toledo, escrito por algún nigromante y redactado en purísimo latín, evoqué la figura legendaria del Eterno Enemigo. No bien hube terminado con los ritos vertidos en el códice, abrióse lentamente la puerta de mi alcoba y se presentó ante mí. Como es de suponer, el susto fué tremendo. En el fondo, abrigué siempre la certeza de que la ceremonia cabalística no daría ningún resultado. Además, una cosa es hablar de guerra y otra es hacerla. No creí en su aparición y mucho menos con presteza tal. Reconozco había pasado la excitación que me hiciera evocarlo, al encontrarme ante la infernal visita, pero no tenía más remedio que hacer de lo hecho pecho. Me resolví a mirarlo de frente.

¡Pobrecillo! Esperaréis, sin duda — como esperaba yo, — encontraros ante la descripción de uno de esos magníficos demonios, lujosamente ataviados con jubones de terciopelo, espada al cinto, amplia y roja capa, calzas de seda y pluma encarnada en el casquete que ciñe la cabeza, que nace en las puntiagudas cejas y muere en la nuca; nada de eso. Mi diablo — permitidme el posesivo — estaba correctamente vestido de gris.

Esperaréis que su cara fuese un poema de malicia, subrayada por la endrina barba; error. La faz era la de cualquier viejo alegre y bonachón. Los ojos, límpidos y vivaces; las mejillas, un laberinto de arrugas; la barba, amarillando en algunas partes. La nariz, de un rojo encendido, preconizaba su poca templanza. Lo único en su aspecto que llamaba la atención eran las manos. Estaban bien cuidadas y la uñas ovaladas proclamaban el esmero de alguna diablesa manicura. A través de la piel, un poco ajada, se adivinaban los poderosos músculos. No era difícil advertir que esas manos podían fácilmente convertirse en garras.

Con esmerada educación me dió las buenas noches. Este prólogo tan vulgar rompió el hielo, haciendo desaparecer mi miedo en absoluto.

Le ofrecí un asiento y whisky.

— Muchas gracias — dijo; — traía una sed de todos los diablos. Puedo asegurarte que en mucho tiempo no he bebido nada mejor. Cuando tengo sed, me dirijo a la sección "falsificadores de bebidas". Son unos muchachos encantadores, casi todos norteamericanos, capaces de sacar ginebra de los tizones. Como allí hace mucho calor, uno vive sediento. Puedes calcular el estado de mi hígado a fuerza de beber cosas adulteradas. Espero que Caronte funde las termas que tiene proyectadas en las riberas de la laguna Estigia, y cuyas aguas, asegura, son superiores a las de Carlsbad. Como ahorró mucho en sus buenas épocas, piensa instalar un gran hotel. Ahora el pobre está en decadencia, pues a su barca no sube sino una que otra solterona provinciana, amante de lo tradicional. Unos diablos jóvenes han impuesto un servicio ultrarápido utilizando lanchas a motor. La competencia es imposible. Pero no quiero darte la lata. ¿Para qué me has llamado?

— Antes de entrar en materia — repuse, — quisiera me explicara algunas cosas.

Asintió con la cabeza.

— Yo esperaba — continué — que apareciese usted por el techo o surgiera del suelo, como es lo tradicional. Además, le confieso, lo imaginaba vestido en otra forma más correcta. Es decir, más de acuerdo con su importancia.

Me interrumpió con una carcajada:

— Esperabas verme disfrazado de diablo medioeval. Siempre me ven así, y nunca he podido explicarme por qué los humanos me sitúan en una época, siendo que abarco todas. Esperabas una caracterización ridícula de Mefistófeles, con nubes de azufre y fosforescencias. Vosotros creéis que el demonio no evoluciona, lo suponéis anquilosado. Te explicaré: he suspendido las emanaciones sulfurosas y los ruidos y chispas porque, ¿qué son aquéllas comparadas con los gases asfixiantes, y estas otras con las descargas eléctricas y las modernas orquestas? He trocado los trajes buenos para impresionar en la Edad Media por estos indudablemente más cómodos; he cambiado la capa engorrosa por el moderno impermeable inglés. Entro por la puerta porque esperaba estuvieseis lo bastante refinados para comprenderme bajo mi nuevo aspecto. Veo que estaba equivocado. Los hombres siguen estúpidamente afectos a lo teatral, fiándose de las apariencias, pendientes de la forma. Vamos al grano: ¿qué quieres?

— Pues, verá usted: deseo venderle el alma.



El diablo, surgido a la evocación cabalística de este original y fantástico cuento, ofrece una desconcertante novedad. Es un tipo moderno que se permite el lujo de filosofar, y no en vano; analiza el mundo actual y sus vicios y pasiones, y resulta que ante la mundana familia de nuestros tiempos él es un verdadero "pobre diablo". Sátira cruenta llena de fantasía y realidad.

— ¿Qué quieres por ella?

— Dinero.

Nuevamente me interrumpió la carcajada diabólica:

— ¿Dinero? Pero, ¿dónde diablos hay dinero? Calla, ya sé vas a decirme que los judíos lo tienen y la gran mayoría son mis huéspedes eternos. Tú no sabes lo listos que son. Siempre tienen tiempo antes de morir para constituir sociedad anónima con sus hijos o parientes, de manera que su fortuna es disfrutada por la inmensa descendencia. Tomaron en serio aquello de "creced y multiplicaos". Desconocen la división y la resta. Por otro lado, no tienes idea de lo que actualmente es el infierno. Antes había santos, y con una de aquellas persecuciones que eran treta del cielo, la humanidad se repartía por igual. Ahora todo ha cambiado; es cierto que no hay ni Judas ni Nerones; pero, en cambio, el enorme porcentaje de

Ilustración de



"LA VANIDAD HA ABSORBIDO A LOS OTROS SEIS PECADOS CAPITALES. NO PUEDO HACER NADA CONTRA ELLA PORQUE ES MI MUJER..."

ustedes no se salva. San Pedro espera pacientemente el retorno de Elías y Eliseo, y cualquier entrada se festeja en el Cielo como un acontecimiento. Pero nosotros no damos abasto para registrar la gente que llega. La Mesa de Entradas es una batahola. El Cancerbero ha perdido la voz, y para ladrar a los que llegan usa un perro de madera con resorte.

"Es regalo de una cortesana. El exceso de pobladores ha traído la desocupación, y con ella una crisis espantosa. Tenemos pensado solicitar al Limbo un empréstito, pero la Deuda ya es grande. Estamos tan bien como vosotros. En fin, si Dios no nos ayuda, vamos a parar al diablo. Y lo más triste del caso es que nadie entra por hechos sensacionales. Todos son pecadores "standard", que vienen con la conciencia cargada de pecadillos sin importancia. He dado orden al Cuerpo de Tentadores que insinúen las ventajas de irse al Cielo, pero nadie hace caso. La Vanidad ha absorbido a los otros seis Pecados Capitales. No puedo hacer nada contra ella, porque es mi mujer, y puedes imaginarte que me domina. Todo el mundo se condena por ella. No hay cretino que no esté vanidoso de su personalidad, y en nombre de ella hacen y dicen tantas tonterías, que el día que se mueren no tengo otro remedio que llevármelos. El infierno está lleno de "santos" orgullosos de sus virtudes y de venerables matronas, presidentas de sociedades de caridad, que nunca la ejercieron. Las aprovecharon como escalones para alcanzar posiciones sociales o de pretexto para rivalizar en trajes y lujos. Esas reuniones sirvieron generalmente para criticar a sus prójimos sin piedad. Hay sacerdotes virtuosísimos a quienes la vanidad de su talento ha condenado. Tenemos montones de gobernantes que, por no dar su brazo a torcer, es decir, por vanidad, han mandado sus países al desastre. Las muchachas modernas tienen la vanidad de saber más que sus abuelas y leen y dicen cada cosa que yo, a pesar de ser viejo y ser diablo, no puedo menos que ruborizarme. Lo peor es que la gente hace gala de sus vicios. Tienen la vanidad de ser malos. Puedo asegurarte que, a este paso, no sé adónde va a parar el mundo. Tal es la situación. En medio de este desastre me pides dinero. Confiesa que es para morir de risa.

— Pero, pese a todo esto, yo creo que un alma siempre tiene valor.

— ¿Tú, que vives en el mundo, dices eso? Es natural, eres joven: tienes fe. A mí los años me han vuelto escéptico. Pero dime: ¿no ves que, actualmente, en el mundo, al alma no se le da importancia? Todos han tratado de hacerla morir. ¿Tienen alma acaso esos literatos de moda cuyos libros veo en los anaqueles de tu biblioteca? ¿Tienen alma esas madres que abandonan sus hijos en manos mercenarias para entregarse al mundo y sus vanidades? ¿Y esos hijos que pelean por la herencia como chacales sobre los cadáveres aún calientes de sus progenitores? ¿Qué piensas de esos maestros que matan ilusiones? ¿Y esos niños que ya no leen cuentos de hadas ni sueñan con proezas, sino que juegan con juguetes mecánicos y esperan madurar para tener libertad y copiar entonces los vicios de sus mayores? ¿Qué me dices de esos artistas en que todo es falso, sin inspiración; esos pintores sin forma, esa música sincopada, esas casas que remedan palomares, ésos versos sin rima? ¿Todos esos tienen alma? ¿Y dónde pones los amantes modernos, en donde lo que no es concupiscencia sólo es vil interés? Si tienen alma, ¿dónde la escondieron? ¿En qué parte han puesto el amor, el arte, las ideas bellas, el ideal, la inspiración; aquellas cosas que demostraban que Dios era superior a mí? Todo eso murió cuando empezasteis a matar el alma, es decir, a principios del Siglo de las Luces. Tú no comprenderás nunca lo que era el mundo cuando aquello existía. Fausto vende su alma: se condena por amor. Tú, por dinero. Esa es la diferencia. La de Fausto existía: su amor lo demostraba. Vibraba, luego era. La tuya no debe existir cuando la vendes a tan bajo precio.

"Puedes creerme: antes, el oficio del diablo era un arte. Había que luchar y muchas veces la tentación más sutil se estrellaba ante un ideal. Hoy somos seres inútiles: debemos volver a la Nada. Todos ceden pronto porque no tienen freno. Ya no son necesarios los especialistas; los muñecos actuales caen ante las patrañas más burdas. Digo más: están deseando caer."

El tono frívolo con que Satanás comenzara su diatriba habíase trocado por otro filosóficamente amargo.

— El materialismo, queriendo ser mi ayudante — continuó, después de beber lo que restaba en su vaso, — me ha desplazado. Tus coetáneos pretenden ser psicólogos, y

Neal Bose

no advierten que si quieren encontrar tema de estudio deben dedicarse a la arqueología. Se llama refinamiento espiritual a la magnificación de la molicie y el vicio. Antes, el dueño de una corrupción era un réprobo; actualmente, un refinado. ¡Y quieres que compre tu alma! ¿No comprendes que es una mercadería depreciada? Sería tan inútil como comprar una tizona, tan banal como la pluma de mi bonete de antaño.

Volviendo al tono festivo:

—Muchacho, no hay negocio. En pago de tu magnífico whisky—aquí se sirvió el tercer vaso—te daré un consejo: hazte santo. Te conviene y es mucho más original.

Se bebió el contenido del vaso, y dándome una palmadita se fué por donde entrara.

Al quedar solo comencé a pensar en lo ocurrido. Satanás resultaba—salvo el haberme gastado un poco el whisky que poseía—una visita encantadora. Bastante "snob". Tenía socarronería y ribetes filosóficos, triunfos y derrotas, risa y decepción. En realidad, muy difícil de clasificar. Una cosa salta a la vista: Satanás, hoy día, resulta un pobre diablo.



LIQUID VENEER
RENUEVA LAS COSAS VIEJAS
LIMPIA, LUSTRA Y CONSERVA LOS MUEBLES
NO ES ACEITOSO NI GRASIENTO
EN VENTA EN TODAS LAS FERRETERIAS
SOLICITE UN FRASCO
GRATIS
ENVIE EL CUPON HOY
Will L. Smith, S. A.
443 - Saenz Peña - 447 Buenos Aires
Sírvase remitirme absolutamente Gratis un frasquito de LIQUID VENEER.
NOMBRE .....
CALLE .....
LOCALIDAD .....
E.H.21-7-33

POP



UN MILAGRO EN EL DESIERTO

(Continuación de la pág. 81)

En ese mismo instante desapareció de nuestra vista. El capitán y yo nos miramos interrogativamente:

—Pero ¿dónde se habrá metido ese tipo, que tan rápidamente dejamos de verlo?—dijimos al mismo tiempo.

—¿Cree usted que estamos siendo víctimas de una sugestión poderosa de este viejo?

—Al menos yo...—me respondió Byngton,—pienso que estoy en mi perfecto conocimiento, pues todo lo que me rodeaba continúo viéndolo.

En eso sentimos una carcajada a nuestras espaldas. Como a unos cincuenta pasos lejos de nosotros, sentado sobre la arena, en la posición anterior, estaba sonriéndonos el brujo del desierto. En el lugar en que nos hallábamos no había ningún obstáculo, ni medio por el cual alguno pudiese esconderse. Ni tampoco era posible zambullirse en la arena, para salir a una gran distancia como la que nos separaba en el espacio de tiempo que había mediado, poco más o menos tres minutos.

—¿Qué os parece, eh?...—dijo el viejo.

—No comprendo—le respondí.

—Claro, nunca comprenderéis, porque pensáis saberlo todo, y cuando algo ocurre que no os explicáis, pensáis que estáis viendo alucinaciones, o que simplemente os han hecho alguna jugarreta. Sin embargo, esto que tú acabas de ver es real. No pienses que yo puedo hacerlo cuando quiero, sino que, como tenía interés en mostraros algo que puede hacer la fe, pedí me hiciesen darte una prueba que no fuese común, y cuando me saqué el *tarbusch* y oré lo que estaba escrito en estos signos que tú ves en el forro, sentí que una voz me decía: "Estate tranquilo, serás satisfecho." Yo no he hecho más que colocarme en una actitud de espera, una actitud completamente pasiva, y de repente sentí como un torbellino frío sobre mi cabeza, y no supe más hasta que me sentí sentado de nuevo; entonces lancé la carcajada, no porque tuviese ganas de reírme, sino porque ella salió sin mi voluntad.

—Mira—le respondí.—Yo creeré en lo que tú me dices si colocas ese *tarbusch* sobre la cabeza de otra persona y ésta desaparece de mi vista.

—Eres terriblemente incrédulo, hermano—dijo Afhid.—Tú ves y todavía no crees en lo que tus ojos perciben. Espera un momento; voy a ver si puedo satisfacerte.—Y colocándose nuevamente en una actitud de espera, con los ojos cerrados, dijo, al cabo de algunos minutos, sin cambiar de actitud:—Serás satisfecho. ¿Quieres, hermano—dirigiéndose a mi amigo,—prestarte para la prueba que ha pedido tu amigo?... Nada temas, pues ya has visto que nada puede pasarte. Tú puedes servir para convencer al incrédulo. ¿Aceptas?...

Byngton respondió con voz firme:

—¡Acepto!

Afhid levantóse del suelo, tomó de una mano al capitán y lo condujo a sentarse sobre el tapete que le pertenecía. Una vez sentado, con las piernas cruzadas a la oriental, se sacó el *tarbusch*, y retirando el casco de corcho que usaba mi amigo, le colocó aquél. Se retiró unos diez pasos, colocándose entre mi amigo y yo, cruzó las piernas y se sentó sobre la arena.

—No sé cómo explicarme ni explicarte—me dijo Afhid—cómo a ti te conceden los santos tantas pruebas de su benevolencia, máxime considerando que eres un infiel. Pero si ellos lo hacen, por algún merecimiento ha de ser, o para tu bien. Lo que tú deseabas lo tendrás, pero no más de ésta otra vez. Pocos son los que tienen la suerte de ver lo que tú ya has visto, y menos aún los que consiguen que se repitan las mismas pruebas. Hónrate con ello, hermano. Yo, humildemente, me inclino ante ti, favorecido de los santos.

Y, comenzando a recitar, se interrumpió para decirme:

—Repara bien en tu amigo.

Al corto rato, sentí sobre mi cabeza como una columna de aire frío, que, a causa del calor horrible que hacía, no daba lugar a dudas de que yo percibía esa sensación.

—Piensa en Dios—me dijo. Pensé.

En ese mismo instante, no vi más al capitán, que estaba antes allí, y seguidamente oí a mis espaldas un grito. Me di vuelta y vi tendido en la arena a mi amigo, que momentos antes estaba sentado con el *tarbusch* en la cabeza ante mí. Corrí hacia él y lo ayudé a levantarse. Le interrogué:

—¿Qué le ha pasado? ¿Se siente usted mal?

—¡Nada de eso! Me siento algo mareado, pero por lo demás perfectamente bien. De repente, se me nubló la vista, y cuando acordé, lanzando un grito, ya estaba caído sobre la arena; pero es el caso que parece que he sido llevado o arrastrado, y luego tirado sin saber cómo.

Nos dirigimos hacia el viejo armenio, que nos esperaba sonriente.

—¿No os habéis hecho daño... es cierto?

—No—le respondió Byngton.

—¿Y qué decís ahora?—dijo Afhid, dirigiéndose a mí.

—Francamente, no sé qué decir—le respondí;—lo que acabo de ver es tan inverosímil, contándolo a otros, que mi razón se niega a pensar. Acepto el hecho, que nada puede destruirlo en sí; en cuanto a mi opinión, me la formaré más tarde, cuando recapacite a solas.

—Conserva bien grabado en tu recuerdo este encuentro—me dijo el viejo;—puede ser que de hoy en adelante una nueva vida se abra para ti, quizá no tan llena de comodidades, pero sí más consciente de ti mismo.

Recogimos los tapetes, montamos a caballo, y al paso volvimos al campamento. En el camino, ninguno de nosotros dijo una palabra. Cuando llegamos de vuelta, agradecimos a esa ruina humana que nos había hecho vivir unos momentos de intensa emoción. Le deslicé en la mano una moneda de oro de media libra, y despidiéndonos del *cheik*, al cual protestamos nuestra gratitud, montamos de nuevo a caballo, y acompañados de nuestra escolta rumbeamos para la capital de la Transjordania, bajo una impresión indefinible de lo que habíamos presenciado, pensando cada uno de nosotros para sí. El sol apresuró su descenso, y ya entrada la noche llegamos a nuestra casa, que debía ser teatro, más tarde, de escenas interesantísimas de mi estada en Oriente.

Los Sordos Oyen
En seguida con el aparatito "Acusticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 20 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis.
No tenemos sucursales ni agentes


Su Dolor
en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese
"Específico Scheid's"
FRASCO: $ 4.—
En el atraso, escasez o falta del período, tomad
"Amenorrol"
FRASCO: $ 4.—
Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.
Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.
GRATIS pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle - Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. En Montevideo: Drog. Uruguay 842.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por EL HUMORISTA DE TURNO

EN *La Nación* del 9, el talentoso cronista Antonio Gutiérrez Alfaro publica una correspondencia de Jerez de la Frontera, muy interesante, como todas las suyas, sobre la personalidad de don Blas Infante. Y dice al comenzar:

El magnífico "Ideario" de Angel Ganivet, el Granadino, obligó a una sintética introspección a todos los españoles de la siguiente generación, que era la suya: porque *el tiro fatal que tronchó su vida* quebró una obra.

Es cierto que el autor de "Idearium Español", al suicidarse, a los treinta y tres años de edad, quebró una obra valiosísima para su patria. Pero no fué un tiro fatal lo que tronchó su vida. Ángel Ganivet, en efecto, se tiró... mas no un pistoletazo; se tiró de cabeza al Dwina, en Riga, donde pereció ahogado.

●

LEO en *Democracia* de Rosario, en una crónica aparecida el 10 con el título de "Un tiro en la calle Córdoba":

Apretujadas las gentes en las veredas céntricas de la calle Córdoba, a pleno mediodía, mientras desfilan mujeres, *y cow-boys de don Bosco*...

Excusadlos: han confundido al bienaventurado Don Bosco con Búfalo Bill...

●

TRANSCRIBO lo que sigue de "Las aves fatigadas" (Viajes y Aventuras), publicado en la página de lecturas infantiles de *La Prensa* del 2:

El *desierto de Gobi*, en el centro del Asia, presenta para la ciencia gran interés, entre otros motivos porque se cree que son originarios de esa región los gigantescos animales prehistóricos; pero hasta hace pocos años era imposible explorarlos: *las autoridades del Tibet prohibían, bajo pena de muerte, la entrada de extranjeros en ese territorio y en los circundantes*...

Las autoridades de Tibet, señoras y señores, se conforman con administrar, bastante nominalmente, su territorio. Para inmiscuirse en el desierto de Gobi o Chamo — como le decimos los que estamos aburridos de recorrer esas tierras de Oriente, tan seductoras para las inglesas neurasténicas y para los horteras literatos — tendrían que atravesar el Turkestán Chino, las montañas de Kuen-Lun y el río Hoang-Ho o Amarillo. Y eso allá está mal visto.

Una medida como la que se enuncia sólo podían haberla tomado las autoridades de Mongolia, a la que pertenece el desierto de Gobi, siempre obedientes antes a los jefes chinos y sometidas ahora al Mikado. El prudente y barbudo Dalai-Lama, actual supremo sacerdote de Tibet, ha sido demasiado aporreado para meterse en camisa de once varas. Comprende que no tiene uñas de guitarrero, y se queda tranquilo. ¡Oh, qué ejemplo, señoras y señores, para nuestro consecuente general Toranzo!

●

LEO en *Le Petit Parisien*, del 9 de abril, el siguiente telegrama de Buenos Aires:

Mort de M. Benito Villanueva, *ex président du Brésil*

Buenos-Ayres, 8 avril (dép. Havas.) — *L'ancien président de la République*, M. Benito Villanueva, est décédé.

El periódico no lo dice, pero esta muerte debe haber sido muy lamentada allá, porque don Benito era una figura familiar entre la colectividad extranjera de París. Vivía buena parte del año en la Ciudad Luz, donde era frecuente verlo, en los restaurantes elegantes, acompañado de su colega el presidente de la República Argentina, M. Payo Roqué, quien aprovechaba las frecuentes revoluciones que le hacían en Río de Janeiro para tomarse un descansito en Francia.

●

HE aquí un título aparecido en *La Razón* del 1º:

VICTIMA DE UNA PULMONIA, HA MUERTO *EL CALLO* MOSS

Señores pedicuros: con el tiempito que estamos soportando, os resultará fácil, muy fácil, curar radicalmente a los más desesperados de vuestros clientes.

●

EL misterio, elemento indispensable en los relatos policiales, constituye también un acicate poderoso para la propaganda comercial. Así lo ha comprendido una casa de Gualeguaychú, que es la inspiradora de los títulos que transcribo, publicados el 4 del corriente en *El Censor* de la referida localidad entrerriana:

¿Es hombre o es muñeco el medio de propaganda que por pocos días tendrá casa Betolaza?

Confesad que la curiosidad más angustiosa se ha apoderado de vosotros. Lo mismo debe haberles ocurrido a los pacíficos vecinos de Gualeguaychú. ¿Se tratará de un muñeco tan perfecto que parezca un hombre? ¿Será, simplemente, un hombre mecanizado como esos que, hace un tiempo, congregaban a los transeúntes frente a ciertas vidrieras del centro de Buenos Aires?

El misterio, desde luego, sólo podrá develarse en Gualeguaychú, dentro de unos días, de meses, quizá. Leamos lo que dice *El Censor*, en la croniquilla respectiva:

Se encuentra en la localidad don Enrique R. Sales, que trae *un maravilloso mecanismo — un muñeco automático* — que durante ocho días se dedicará a la propaganda de casa Betolaza. Ha recorrido ya, con éxito, las naciones del Pacífico, *las provincias del Norte y del interior de nuestro país*, y Buenos Aires. Es tan perfecto el mecanismo, que la casa Betolaza abrirá un concurso entre sus clientes, *para determinar si es hombre o es muñeco* lo que desde el jueves se comenzará a exhibir. A todo comprador le será entregado un boleto con el que se podrá votar. Cuando se *haya decidido si es hombre o muñeco, el mismo mecanismo extraerá* de las boletas que hayan acertado, una o más, que serán las que obtendrán los premios que determinaremos mañana.

Cuando se termine este concurso, la casa Betolaza organizará otro que inquietará igualmente a la pacífica población de Gualeguaychú. Se otorgarán premios a los clientes que contesten satisfactoriamente la siguiente pregunta, tan enigmática como popular: "¿De qué color era el caballo blanco de San Martín?"

●

A propósito del admirable vuelo de Balbo, leo en *La Capital*, de Rosario:

Poco antes de las 15 horas *aparecieron los primeros aparatos y poco después los 24 hidroaviones que constituyen la armada aérea italiana*, que volaron sobre el poblado, en formación impresionante, para descender inmediatamente, lo que hicieron a las 15.37 hora local, en forma correcta bajo un sol brillante y entre las entusiastas aclamaciones de la multitud.

Como se ve, el peligro aéreo por parte de Italia es pura invención de la gente. ¡Y pensar en el aspavento que hacen con su armadita aérea de apenas 24 aviones!...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Finlandés y *Un thibetano*, sin indicación de lugar; *Chasseur*, de la Capital; *Fernando Cartojo*, de Rosario; y *Amaranto*, de Córdoba.



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación, y

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ 13.60	$ 15.—	$ 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Una carta de Arturo Cancela

Viernes, 14 de julio.

Mi estimado director:

El humorista de turno durante la semana pasada ha hilado muy delgado respecto al pasaje que transcribe de "La resurrección de Lázaro Schläfer"; tan delgado que temo se le haya quebrado el hilo. En efecto: ha interpretado los verbos "desaparecer" y "reaparecer" como si significasen respectivamente "salir" y "volver a entrar". Ahora bien: el verbo "aparecer", del cual derivan esas formas compuestas, implica, en su primera acepción, "manifestarse", "dejarse ver". Ejemplos: Dios está presente en todas partes, pero sólo se "aparece" (se manifiesta, se deja ver) a algún bienaventurado. Cuando encontramos una cosa que considerábamos perdida decimos que ha "aparecido", lo cual no significa que haya vuelto por sus pies, sino, simplemente, que podemos descubrirla de nuevo.

En buen castellano, "aparecer", "reaparecer" y "desaparecer" no tienen la acepción de "entrar", "volver" o "salir" en forma material, sino la más sutil de hallarse presente o ausente con respecto a una conciencia individual. (Piénsese en el substantivo "apariencia" y se advertirá el carácter subjetivo de toda esta familia de palabras.)

El humorista de turno durante la semana pasada ha tomado, pues, el rábano por las hojas al suponer que la "reaparición" y "desaparición" de las aves aristofanescas en la mente de Lázaro Schläfer correspondía a entradas y salidas del coro en la especie de comedia ática que se desarrollaba ante su visión interior. Leyendo serenamente el trabajo publicado por El Hogar *y tomando las palabras en su sentido legítimo se advertirá que esas expresiones corresponden a las intervenciones sucesivas del coro. Dado que el espectáculo no es un hecho que ocurriera fuera del protagonista, sino en el campo de su conciencia, ¿con qué otras palabras se podría expresar la actuación intermitente del coro? El carácter completamente subjetivo de la narración, que eliminaba toda noción espacial, obligaba a su empleo.*

El humorista de turno durante la semana pasada no acepta que el coro de la comedia ática procediera tumultuosamente, y acude, para justificar su reserva, al ejemplo de los coros trágicos, lo cual es como si se echara mano de la compostura de los canónigos de la catedral para explicar la actitud de los miembros del Concejo Deliberante. Sería muy largo detallar aquí la historia del coro de la comedia ática "en sus orígenes y desenvolvimientos", como diría el finadito, pero baste decir que no se le puede comparar al de las tragedias. La comedia tuvo un desenvolvimiento más libre y más irregular que su hermana mayor. "Fué más libre respecto al baile, a la versificación, al lenguaje y al orden poético, y hasta conservó de tal modo el carácter de una pieza de circunstancias, que el poeta se sirvió del coro para interrumpir en absoluto, durante la representación misma, la unidad de la composición para entretenerse con el público en largas "parábasis" de sus asuntos personales o de las cuestiones candentes o de momento." (Curtius, "Historia de Grecia", tomo IV, p. 168.) "El coro de la comedia está concebido con una fantasía aun más libre. El poeta hace con él todo lo que quiere. Lo transforma en pájaros, en ramas, en insectos, en nubes, en demos, en islas." (Croisset A. y M. "Histoire de la Litterature Grecque".)

Por lo demás, el coro de la comedia ática no tuvo una existencia regular hasta bastante tiempo después del florecimiento de la tragedia. Fué, al principio, compuesto por actores voluntarios que se desempeñaban sin dirección alguna (George Grote, "A History of Greece", tomo VIII, p. 290), y sólo por la época de Aristófanes se oficializó y se fijó su número en veinticuatro. Posteriormente se suprimió del todo, dando origen a lo que se llama Nueva Comedia.

En cuanto al carácter de sus danzas, que el humorista de turno durante la semana pasada pretende que eran más moderadas que las de las actuales revistas bataclánicas, básteme citar los versos siguientes de don Marcelino Menéndez y Pelayo, que figuran al final del prólogo de la edición popular de las obras de Aristófanes, publicadas por la Editorial Prometeo:

"¡Coros de nubes y graznar de ranas,
chistes inmundos, mágico lirismo,
comedia aristofánica, que adunas
fango y grandeza, y buscas en las heces
de lo real lo ideal! La suelta danza
de tus alados hijos me circunde,
que nunca el ritmo ni la gracia olvidan
aun en sus locos, descompuestos saltos."

En resumen: el humorista de turno ha interpretado arbitrariamente el sentido de dos verbos castellanos y, de adehala, se ha armado un lío tragicómico que era necesario desembrollar. ¡También, ir a meterse con Lázaro después de lo que le acababa de pasar a fray Álvaro Álvarez cerca del Mercado del Plata!

Arturo Cancela



Estos PLATOS TENTADORES son característicos del MENU CRIOLLO





Del interior del país nos viene la tradición... con la tonada provinciana... la guitarra melancólica... el mate siempre listo para el paisano que llega... y las ricas empanadas, regalo de los paladares argentinos.

Prepárelas desde hoy con Oleo Margarina "El Gaucho". Agregará así al gusto tradicional de las empanadas, la seguridad de que serán altamente digestibles, pues Oleo Margarina "El Gaucho" es un producto puro, sano, sometido a un riguroso tratamiento de destilación y de refinamiento, y proveniente de animales seleccionados.

Pídale a su almacenero una lata y prepare hoy mismo sus empanadas de acuerdo a estas recetas... y recuerde que han sido preparadas exclusivamente, dadas las propiedades y la calidad del Oleo Margarina "El Gaucho".

● EMPANADAS CORDOBESAS : - *Relleno:* Se da un hervor a ¾ ks. de carnaza blanda, escurrir y picar. Aparte, en una sartén al fuego, se ponen 300 grs. de Oleo Margarina "El Gaucho", en ella se dora una cebolla grande picada fina, agregar un tomate cortadito y la carne, dejar cocinar y echar 1 cucharada de harina disuelta en 1 tacita de caldo, revolver bien, poner 3 papas cocidas y cortadas, 1/2 cdita. comino molido, sal, pimienta, dejar 5 minutos más al fuego; retirar y echarle 100 grs. de pasas de uva, 2 huevos duros picados, aceitunas verdes cortadas, revolver bien y dejar enfriar.

Masa : Colocar en la mesa 1 kg. de harina, hacer un hueco en el medio y poner 1 pizca de sal, 400 gramos de Oleo Margarina "El Gaucho", y agua fría. Formar una masa, sobar bien hasta que quede suave y lisa, cortar en pedacitos y formar bollitos, estirar con el palote dándoles forma redonda, poner un poco de relleno encima, humedecer los bordes con agua fría, formar la empanada como está ilustrado arriba y hacer el repulgue. Cocinar en horno caliente 20 a 25 minutos.

● EMPANADAS CRIOLLAS. - *Relleno :* Poner en una sartén al fuego 300 grs. de Oleo Margarina "El Gaucho", dorar 2 cebollas blancas picadas finas, poner un ají cortadito, 1/2 crda. pimentón dulce, 1 kg. de carne cortada en daditos y pasada de antemano por agua caliente; dejar cocinar un momento y echar 2 crdas. de agua, sal, pimienta, 1/2 cdita. comino molido, 1/2 crda. de ají picante molido : retirar del fuego y agregar 150 grs. pasas de uva, unas aceitunas verdes sin el carozo, 3 huevos duros picados; dejar enfriar.

Masa: Preparar la masa igual que para las empanadas cordobesas y formar las empanadas como ilustramos. Cocinar en el horno o freír.



Los productos Swift son controlados y aprobados por el Ministerio de Agricultura de la Nación.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA S. A.



PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
30 CENTESIMOS